



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO  
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

**ESCRITURA EMOCIONAL: UNA ESTRATEGIA PARA LA RESOCIALIZACIÓN DEL  
HABITANTE DE CALLE ADULTO  
DE MEDELLÍN**

**TATIANA JARAMILLO TORO  
ALBERTO ANDRÉ RESTREPO ALZATE  
SANDRA MILENA RESTREPO ESCOBAR**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN .....	1
INFORME TÉCNICO.....	32
ARTÍCULO DE RESULTADOS .....	74
ARTÍCULO TEÓRICO .....	95
EL SER HUMANO AL LÍMITE:.....	95
UNA MIRADA REFLEXIVA AL HABITANTE DE CALLE .....	95
ARTÍCULO TEÓRICO .....	107
UNA CULTURA ESCRITA PARA LA INTEGRACIÓN DE LOS EXCLUIDOS .....	107
ARTÍCULO TEÓRICO .....	123
LA RESOCIALIZACIÓN DEL HABITANTE DE CALLE: UN PROCESO DE CAMBIO ....	123

**ASESORAS:**

**Mg. Liliana Chaves Castaño  
Mg. Patricia Duque Sierra**

**SABANETA  
2014**

# **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

**ESCRITURA EMOCIONAL: UNA ESTRATEGIA PARA LA RESOCIALIZACIÓN DEL  
HABITANTE DE CALLE ADULTO  
DE MEDELLÍN**

**TATIANA JARAMILLO TORO  
ALBERTO ANDRÉ RESTREPO ALZATE  
SANDRA MILENA RESTREPO ESCOBAR**

**TUTORA  
Mg Liliana Chaves Castaño**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO  
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO  
CINDE- UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
MEDELLÍN  
2011**

## CONTENIDO

CONTENIDO .....	2
1. RESUMEN DEL PROYECTO .....	1
2. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO .....	2
2.1. Planteamiento del problema .....	2
2.2. Estado del arte y referente teórico .....	5
Habitante de calle .....	5
Características de la población .....	6
Factores que inducen a habitar la calle .....	7
Territorio y temporalidad .....	7
Exclusión .....	8
Otra mirada.....	8
Intervención con el habitante de calle adulto .....	9
El concepto de emoción .....	12
La escritura emocional .....	13
Usos y aplicaciones de la escritura emocional.....	15
¿Qué tipo de escritura tiene efectos en la salud?.....	16
2.3. Objetivos .....	17
Objetivos específicos .....	17
2.4. Metodología.....	17
Tipo de estudio .....	17
Nivel de la investigación .....	18
Diseño de la investigación.....	18
Población y muestra.....	19
Criterios de inclusión y exclusión.....	19
Variables .....	19
Técnicas e instrumentos de recolección de la información.....	20
Procedimiento.....	20
Plan de análisis .....	21
Consideraciones éticas .....	21
2.5. Resultados /Productos esperados y potenciales beneficiarios .....	22
Tabla 2.5.1 Generación de nuevo conocimiento .....	22
Tabla 2.5.2 Fortalecimiento de la comunidad científica .....	23
Tabla 2.5.3 Apropiación social del conocimiento .....	23
2.6. Impactos esperados .....	23

## 1. RESUMEN DEL PROYECTO

Este proyecto de investigación se realizará en el marco del proceso de resocialización del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de la Ciudad de Medellín y pretende analizar los cambios presentados entre la evaluación inicial y final de un grupo perteneciente a este proceso, después de haber pasado por un ciclo de talleres de escritura emocional; adicionalmente se hará una descripción de las temáticas centrales de los textos elaborados por los participantes.

Durante el proceso de resocialización que consta de seis (6) etapas, se ofrece a quienes han decidido dejar la calle, una orientación terapéutica y pedagógica que enfatiza en la resocialización y la reducción del daño, buscando el cambio de hábitos con miras al autosostenimiento y mejoramiento en el estilo de vida de los participantes. Pese a dichos esfuerzos, especialmente en la etapa de Desprendimiento gradual, se evidencian ciclos de retorno a la vida en calle por condiciones personales y sociales que generan vacíos en este proceso. Según datos del proyecto, el 68% de los usuarios retorna a la calle, lo que reduce a un 32% las personas que alcanzan la etapa de Egreso productivo.

Por ello se buscan nuevas alternativas que permitan a los usuarios vencer los obstáculos que les impiden restablecer sus vínculos afectivos, laborales y sociales de forma duradera. Y es aquí donde entra en juego la escritura emocional, una herramienta terapéutica que se utilizará, específicamente en la etapa de Desprendimiento gradual y cuya efectividad podría complementar y cualificar la intervención, en caso de ser probada en este estudio.

Para el desarrollo de esta investigación se tendrán en cuenta varios aspectos como son: las características clave de la población habitante de calle en el ámbito local, nacional e internacional, con especial énfasis en el referente americano; algunos modelos exitosos de intervención utilizados en las diversas latitudes y, por supuesto, los estudios sobre escritura emocional y los efectos terapéuticos de su aplicación en diferentes contextos y poblaciones, adelantados con múltiples fines, entre los que se destacan el manejo de enfermedades, el dolor crónico y la resignificación de eventos traumáticos.

Las bases para la implementación de la escritura emocional en esta investigación, son los parámetros establecidos desde la terapia cognitiva postracionalista planteada por Guidano y Arciero (2004), por lo cual se harán ejercicios de escritura de acuerdo con unas instrucciones precisas, generadas a partir de lo que los usuarios expresen sobre el tema de desprendimiento. El grupo seleccionado recibirá una sensibilización a la escritura con ejercicios que estimulen la manifestación de emociones y la creación de lazos de empatía y confianza para compartir los textos. La información que surja en la ejecución de los talleres será usada como insumo para el diseño de la intervención paso a paso, en cuanto a los temas de escritura y las actividades propuestas. Así, las elaboraciones que vayan surgiendo relacionadas con el desprendimiento y las respuestas que tengan los participantes darán la pauta para orientar la intervención. Aunque hay una línea de la escritura emocional que hace énfasis en mantener en secreto los textos resultantes de esta técnica (Pennebaker, 1986), para este estudio la decisión de compartir los escritos se apoya en Radcliffe, Lumley, Kendall, Stevenson & Beltrán (2010).

En cuanto al aspecto metodológico, esta investigación es un estudio empírico analítico con aplicación de algunas técnicas cualitativas. Su nivel es descriptivo correlacional y su diseño metodológico se basa en un modelo AB con diligenciamiento de test antes y después de las prácticas de escritura emocional, las cuales se enmarcarán en talleres.

De este estudio se espera obtener resultados que contribuyan a mejorar la intervención dirigida a la población habitante de calle y trazar nuevas alternativas y pautas para el trabajo con grupos vulnerables existentes en nuestra sociedad. Se espera, además, que el impacto en el proyecto de vida de cada una de las personas que hacen uso de la técnica de escritura emocional se centre en estilos de vida adecuados, lo que significa para la población implicada en este estudio, abandonar hábitos callejeros y el fortalecimiento de su autonomía, su forma de tomar decisiones y afrontar dificultades para generar nuevas expectativas de construcción de futuro.

## **2. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO**

### **2.1. Planteamiento del problema**

Factores económicos, sociales, familiares y personales, la falta de interés político y de políticas que aborden la problemática, las condiciones particulares de vida en las que se ve comprometida la integridad física y psicológica, el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas, la exclusión social, son algunos de los componentes que hacen parte “habitante de calle” y convierten esta problemática en un tema de gran magnitud y por lo tanto un reto social desde el cual, a partir de la reflexión académica acerca de la comprensión del fenómeno, es necesario plantear estrategias que contribuyan con la disminución de la vulnerabilidad y el riesgo de esta población.

Vivir en la calle es una problemática que lleva a los individuos a estar en condiciones desfavorables, que en el peor de los casos conducen a la muerte. La precariedad de las condiciones de vida de esta población en las que no hay posibilidad siquiera de suplir las necesidades básicas de alimentación, salud, educación y vivienda, los lleva a vivir en los rincones de las calles de las ciudades deambulando de un lado a otro, viviendo un constante presente pues hay incertidumbre en saber qué pasará mañana; una población con enfermedades físicas y mentales graves, víctima de la exclusión, el rechazo; victimaria en ocasiones, en las que por la búsqueda de dinero para su alimento o bajo los efectos de sustancias psicoactivas, cometen actos ilícitos.

Los habitantes de calle son seres humanos vulnerables y vulnerados que requieren apoyo y acompañamiento, quienes requieren de una y, en ocasiones, varias oportunidades para reincorporarse a la sociedad o simplemente para ser comprendidos como sujetos que tienen otro estilo de vida, que necesitan múltiples alternativas para su resocialización, pues son múltiples las causas de su problemática.

A pesar de los esfuerzos de entes públicos y privados del orden nacional y local para generar programas, proyectos y acciones encaminadas a mejorar las condiciones de vida y, en el mejor de los casos, la resocialización de los habitantes de calle, las dimensiones de esta problemática hacen necesarias intervenciones de diversas disciplinas en las que se contemplen múltiples y

variadas alternativas que potencialicen en esta población capacidades que conduzcan a la autosostenibilidad y por ende a la revinculación a la sociedad.

Para efectos del presente estudio, es importante contextualizar la problemática mencionada a nivel local, encontrando que en el Censo de 2009 (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social), Medellín contaba con 3.381 habitantes de calle de todas las edades. Es de anotar, que los niños y las niñas que habitan las calles están protegidos por diversas instituciones que fueron creadas para proteger sus derechos y en la mayoría de los casos velan por ellos, debido al grado de vulnerabilidad frente a otras poblaciones; en cambio, los adultos habitantes de calle cuentan con menos redes de apoyo, entidades y organismos que los acompañen, pues se da por sentado que son autónomos y capaces de valerse por sí mismos.

Sobresale en los antecedentes de intervención a la población habitante de calle que desde 1992, la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Medellín ha desarrollado una labor con esta población, inicialmente asistencialista con servicios de alimentación e higiene, pero con el tiempo se le incorporaron servicios médicos y psicosociales. Posteriormente, variadas propuestas y metodologías se han utilizado en el proceso de intervención con los habitantes de calle de Medellín. En un primer momento, los definía como enfermos mentales y farmacodependientes y, a partir de 2005 se inicia el abordaje integral, acompañando procesos sociales de motivación e inclusión social, con una mirada desde la reducción del daño, acorde con la propuesta del Ministerio de Protección Social, en la Política de Reducción del daño del consumo de Sustancias Psicoactivas (2008).

Bajo este enfoque funciona el Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín, que ofrece a esta población diferentes servicios para mitigar su condición de vulnerabilidad, entre los que se cuentan: alimentación, higiene, ropa y albergue, acompañamiento psicosocial mediante evaluaciones, talleres académicos y artísticos y, de acuerdo con el nivel de superación de cada usuario, un proceso de Resocialización en seis (6) etapas que son: Acogida y adaptación, Reconocimiento, Replanteamiento de vida, Fortalecimiento, Desprendimiento gradual, Seguimiento y egreso productivo. Quienes participan en este proceso son atendidos por un equipo multidisciplinario (trabajador social, psicólogo, terapeuta ocupacional, educador, médico, enfermera, nutricionista, licenciado en deportes), quienes los atienden por espacio de nueve (9) meses, con el fin de lograr su reinserción sociolaboral.

El proceso de Resocialización se basa en la inclusión y la intervención desde múltiples alternativas con la población vulnerable, generando en ella cambios de hábitos duraderos y el mejoramiento de su calidad de vida. Por tanto, este proceso se convierte en la posibilidad de que cada uno de los usuarios participantes, pueda dignificarse y alcanzar unas condiciones de vida adecuadas.

Con esta finalidad, la propuesta de resocialización ha generado cambios y acogida en usuarios que tienen como propósito encontrar un estilo de vida diferente, lo que produce en muchos de ellos resignificación de eventos, cambio de esquemas y crisis que se acompañan de forma interdisciplinaria en el proceso de Resocialización. Todas estas situaciones posibilitan avances y el logro del desprendimiento institucional, pero en otras circunstancias hay deserción y abandono de esta opción por el costo psíquico producido en cada una de las personas que asisten. En la

actualidad, el 68% de los participantes en este proceso presentan inestabilidad y recaídas en la etapa final de Seguimiento y egreso productivo (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social, 2011a).

Con fundamento en los anteriores datos, esta investigación plantea el uso de la escritura emocional en la etapa de Desprendimiento gradual, con el fin de establecer si se presentan cambios en la autonomía y sostenimiento de los habitantes de la calle en su proceso de resocialización, partiendo de estudios previos donde se muestra que la escritura emocional como propuesta de intervención terapéutica, podría fortalecer el desprendimiento del Sistema de Atención de estos usuarios.

Otra razón que hace pertinente el uso de la escritura emocional con los habitantes de calle, se centra en la posibilidad de enfrentar el aislamiento social que genera la exclusión y el desarrollo de su autonomía, objetivos claves dentro del proceso de Resocialización, dadas las profundas relaciones entre la cultura escrita con la formación ciudadana. Así, al involucrar la escritura como instrumento de construcción de sentido de la propia vida, no sólo se abre la posibilidad de organizar y comprender el mundo interior gracias al lenguaje, sino que se habilita social y políticamente a ese que lee y escribe de sí mismo en relación con otros. Por ello, se hace necesario acudir a la propuesta crítica de la lectura para la emancipación de Paulo Freire, para quien

La alfabetización es [...] un proyecto político por el cual los hombres y las mujeres sostienen su derecho y su responsabilidad no sólo a leer, comprender y transformar sus propias experiencias, sino también a reconstituir su relación con la sociedad toda (Giroux, 1989, p. 26).

Pese al notable aumento de estudios sobre escritura emocional en las últimas dos décadas, en el rastreo bibliográfico, no se encontró ningún hallazgo sobre el uso de esta técnica con habitantes de calle, como tampoco producciones académicas referentes al componente emocional en esta población. Es por esto que aprovechando el descenso de los índices de analfabetismo, según el Perfil de habitantes de calle (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social, 2011b) -cuatro (4) de cada cinco (5) habitantes de calle en Medellín manifiesta saber leer y escribir-, resulta pertinente adelantar este estudio que involucra sus habilidades escriturales, máxime cuando dentro del mismo proceso de Resocialización han llevado a cabo otros trabajos de escritura como el proyecto de vida y la autobiografía, antecedentes que contribuyen a un mejor desarrollo de la investigación.

Además del precario desarrollo científico detectado sobre el tema de esta investigación y debido a la multicausalidad de este fenómeno social y todas las implicaciones personales y sociales que conlleva, es necesario buscar nuevas estrategias y recorrer caminos no explorados mediante los cuales se aborde el fenómeno desde otras ópticas, sin desconocer los avances de intervenciones educativas y psicosociales exitosas previas.

Si bien la administración municipal de Medellín viene desarrollando una labor integral para lograr la resocialización de los habitantes de calle, debido a la dimensión del problema y sus múltiples causas, es conveniente generar nuevas alternativas metodológicas que apoyen los procesos ya establecidos, a fin de facilitar la desvinculación del Sistema de Atención y posterior

inserción a la vida en sociedad de esta población y, como tal, los resultados encontrados en los estudios de escritura emocional, podrían facilitar este proceso.

Otro aspecto favorable para adelantar este estudio, es el interés demostrado por la Secretaría de Bienestar Social, entidad gubernamental encargada del proyecto donde se adelantará la investigación, quien ha puesto a disposición los registros de cada uno de los usuarios involucrados, así como la disponibilidad para acceder a la población y las instalaciones donde asisten.

Por todo lo anterior, la pregunta de esta investigación es: ¿la escritura emocional es una estrategia que facilita el Desprendimiento gradual del usuario del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín, contribuyendo así a su Resocialización?

Como investigadores en formación y conscientes de que estamos frente a una problemática compleja que lleva los individuos a vivir en condiciones extremas, que traen consecuencias traumáticas a nivel personal, familiar y social, queremos asumir el reto de generar estrategias que faciliten el desprendimiento y posterior revinculación a la vida en sociedad de los habitantes de calle adultos de Medellín.

## **2.2. Estado del arte y referente teórico**

De acuerdo con nuestro interés investigativo, rastreamos investigaciones y estudios en inglés y español que a nivel local, nacional, y en América se han desarrollado en los temas: “habitante de calle”, “emoción” y “escritura emocional” en los últimos 30 años, destacando que ninguno de los trabajos encontrados relaciona la técnica de escritura emocional con habitantes de calle, lo que indica un vacío en la producción de alternativas terapéuticas con la población mencionada.

A continuación presentamos los planteamientos de los estudios e investigaciones revisadas afines con nuestro interés. Inicialmente veremos las generalidades del fenómeno “habitante de calle” donde se resaltan sus características, los múltiples factores que pueden llegar a incidir para que una persona opte por asumir esta condición de vida, las denominaciones que se les ha dado, nuevas miradas que ayudan a comprender este fenómeno social y finalmente, algunas intervenciones que se han desarrollado con esta población en el ámbito nacional, latinoamericano y norteamericano, con énfasis en la propuesta local del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto, programa en el que se circunscribe el presente estudio. Seguidamente se presenta el concepto de emoción desde los planteamientos de Palmero, Guerrero, Gómez, & Carpi, (2006), para finalizar con un acercamiento básico a la escritura emocional, los procedimientos, usos y aplicaciones terapéuticas de esta técnica y los principales hallazgos encontrados como producto de su aplicación.

### **Habitante de calle**

Habitar la calle no es un fenómeno nuevo, es una práctica que se viene realizando a través de la historia en el entorno urbano.

Desde hace más de 350 años están ahí, junto a nosotros, tan llenos de historia [...] tan reflejo de la injusticia y las desigualdades como el chofer que se alquila por horas, la señora que lava ropa ajena o el vigilante de un banco. (Ruiz, Hernández & Bolaños, 1999, p. 173).



Según Ruiz, Hernández, & Bolaños, (1998, p. 22):

Habitantes de calle son aquel grupo de personas que sin distinción de edad, sexo, raza, estado civil, condición social, condición mental u oficio, viven en la calle permanentemente o por períodos prolongados, y con ella establecen una estrecha relación de pertenencia y de identidad, haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente, en contextos de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que les es propia y particular.

De acuerdo con el Censo de caracterización del habitante de calle y en la calle (Medellín, 2009), realizado por el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia, es pertinente aclarar dos conceptos que tienen relación con la forma cómo se habita la calle: permanentemente o por períodos, como único lugar para habitar o como lugar transitorio. El individuo que lo hace permanentemente es denominado habitante **de** calle y usualmente ha roto sus vínculos familiares, y el habitante **en** calle o en situación de calle es aquella persona que una vez termina sus actividades cotidianas en la calle, regresa a una vivienda, residencia u hotel.

## **Características de la población**

### **Generalidades**

Ruiz (1999) plantea en su artículo “Los ciudadanos de la calle” que la ciudad es habitada por dos grupos de individuos con lenguajes, culturas, símbolos y características diferentes. Unos sedentarios que viven en casas, edificios u otras construcciones más precarias pero que tienen donde resguardarse y otros nómadas que deambulan de un lugar a otro, tienen una forma de vida peculiar, en ocasiones son alegres, en otras desafiantes.

Además del nomadismo, otros rasgos predominantes en esta población son: el rompimiento de vínculos afectivos (familiares o amigos); el consumo de sustancias psicoactivas; la disminución del cuidado de sí mismo en la alimentación, el aseo, la salud y la educación; la búsqueda de alternativas de subsistencia informales vinculadas, en ocasiones, con el ámbito de la ilegalidad. También sobresale la percepción mutua de rechazo entre el habitante de calle y la sociedad, en la cual han surgido diversas formas de nombrar a quienes se hallan en esta condición, muchas de ellas despectivas.

Moreno (2003) afirma que “se les han denominado con términos como ‘ñero’, ‘indigente’, ‘desechable’, ‘gamines’, ‘mendigos’, ‘vagabundos’, entre otros. Tales connotaciones se han ido construyendo fundamentadas en los juicios de valor de una sociedad que teme ser víctima del hurto, agresiones personales y en ocasiones hasta la muerte” (p.3).

Tanto en Colombia como en otros países latinoamericanos, hay más habitantes de calle hombres que mujeres. Situaciones similares han sido registradas en otras ciudades como Belo Horizonte, Santiago de Chile y el Distrito Federal en México (Boy, 2007). Para explicar este fenómeno, Fuller (2001) citado por Boy (2007), enfatiza en la existencia de mandatos socioculturales a los cuales los varones deben solucionar problemas sin recurrir a la ayuda de otros. En este contexto, la mayor apertura de las mujeres para tejer redes sociales podría explicar esta diferencia tan marcada en las ciudades mencionadas.

## **Factores que inducen a habitar la calle**

Son múltiples las razones que llevan a las personas a volcarse a las calles para hacer de éstas su opción de vida, sin embargo hay algunos aspectos estructurales identificados que se repiten en diferentes investigaciones y estudios, a lo largo de la geografía sobre el tema.

Según Correa (2007a), el conflicto armado, el desplazamiento, la violencia intrafamiliar, el desempleo y el narcotráfico, son factores de orden económico, político y social, que estimulan a quienes sufren estos flagelos, a vivir en la calle y hacen más explosivo este fenómeno.

Si bien la condición de habitar la calle no considera estrato social, edad, raza, creencia o género, cada etapa del desarrollo evolutivo tiene sus propios factores desfavorables a nivel socio-económico, político y familiar que hacen más vulnerable al individuo a dicha condición. En el caso de la primera infancia se evidencian la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, el trabajo infantil, la precariedad en las condiciones de vida. En la edad adulta, además de los factores mencionados, se suman el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas, la exclusión social o la decisión de incorporarse a otras dinámicas diferentes a las planteadas por el ideal de sociedad.

El tema familiar ha sido un componente en el que diferentes estudiosos se han detenido y han identificado factores concomitantes como la tragedia, la incomprensión, la desilusión, sentimientos de desamor, el miedo, situaciones de tensión constante, la desintegración de vínculos familiares y diferentes abusos económicos, sexuales y emocionales (Correa, 2007b). Los patrones de autoridad autocráticos, el madresolterismo, el rol pasivo y permisivo de algunas mujeres que soportan maltratos y abusos hacia ellas y sus hijos con la justificación de que no tienen para dónde irse ni cómo sostener su hogar, las familias numerosas que carecen de las condiciones para garantizar una vida digna a sus integrantes, entre otros factores, son razones que influyen en la consideración de la calle como opción de vida. Al respecto, dice Correa (2007b, p. 96):

A las variables políticas, sociales, familiares y personales señaladas se añan [...] la dependencia de sustancias psicoactivas y otras formas de adicción, comportamientos estos que son abiertamente rechazados y condenados en los ambientes familiares, laborales y educativos, y a su vez son legitimados en espacios como la calle.

## **Territorio y temporalidad**

El presente, lo inmediato, lo práctico y el ahora hacen parte de la cotidianidad del habitante de calle, pues en su forma de vida, lo incierto del mañana no es tenido en cuenta. Según Moreno (2003, p. 3):

su pensamiento transcurre con la idea “de lo que hago hoy, es para hoy”, de modo que su estilo de vida y la intensidad de tiempo que lleven en éste, se reflejará en el marcado deterioro físico y mental de algunos [...] Para los habitantes de calle, la vida significa libertad, sin pensar en definir unos intereses y metas; no hay compromisos, sólo se busca; ser, sentir y actuar dentro de un mundo lleno de placeres y en algunos casos necesidades; en donde se disfruta, se lucha o se sufre.

En cuanto al tema de la espacialidad territorial, el habitante de calle se ubica en las zonas urbanas, hace parte de la dinámica de medianas y grandes ciudades. Como dice Correa (2007b), el habitante de calle es una población propia de la ciudad, de acuerdo con sus particulares

condiciones, la vida callejera se encuentra integrada por diversas poblaciones que interactúan en un mismo espacio territorial, en la búsqueda de la sobrevivencia y de resolver diferentes necesidades.

El habitante de calle es un nómada urbano que va de un lugar a otro, que se desplaza para realizar sus actividades de trabajo informal, para alimentarse, para conseguir drogas, para refugiarse. Diferentes sitios de lo urbano son demarcados por esta población: las zonas aledañas a los centros de las ciudades, las industriales en las que abunda el material de reciclaje (una de sus actividades informales de sustento), los sitios baldíos, las casas o locales desalojados o abandonados. Y para dormir también demarcan su espacio territorial en lugares que no cumplen con las más mínimas condiciones para ello: debajo de puentes, en *cambuches*<sup>1</sup> improvisados, en alcantarillados, en sitios públicos como parques, zonas verdes y otros lugares en los que logran protegerse del frío, la lluvia y la intemperie o simplemente en cualquier lugar donde les dé sueño sin importar sus condiciones. En muchos de los casos, de acuerdo con su condición de vida comparten estos espacios con ladrones, expendedores de drogas, drogadictos, prostitutas, entre otros (Moreno, 2003).

Según el Centro de Información ONU SIDA, citado por Correa (2007b, p. 92):

Esta cultura se asienta en un territorio, la calle, entendida ésta como un espacio arquitectónico urbano, que no cumple los requerimientos mínimos necesarios para considerarse un lugar de habitación en condiciones aceptables para el bienestar y la calidad de vida de un ser humano.

## **Exclusión**

A través de la historia, diferentes grupos poblacionales han sido excluidos o marginados de la sociedad por motivos de enfermedad física o mental, por condiciones de raza o creencia (Quintero, 2008). Si retrocedemos siglos atrás y nos ubicamos a principios de la Edad Media, encontramos cómo, por ejemplo, los enfermos mentales dejaron de ser vistos con compasión y fueron rechazados por sus familias y sacados de las ciudades, vagando de pueblo en pueblo; luego, al final de este mismo período y de acuerdo con los planteamientos de Quijano (2000), el eurocentrismo fijó el concepto de raza con el cual se hacía referencia a supuestas estructuras biológicas de superioridad entre conquistadores y conquistados. Lamentablemente, los casos de exclusión siguen aumentando a gran escala en nuestra época.

El modo particular de habitar y vivir la calle de esta población debido a sus oficios, dinámicas de vida, el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas, su apariencia física, entre otros aspectos, hace que por lo general, los demás habitantes de ciudad los vean diferentes y por su condición de vida, como una amenaza. Correa (2007b) expresa que la forma de vida de esta población genera una ruptura con el habitante común, lo que lo distancia y lleva a construir su propia identidad, diferente a la del resto de la sociedad.

## **Otra mirada**

---

<sup>1</sup> Cambuche es una palabra utilizada en Colombia para designar una construcción precaria y provisional para protegerse de la intemperie.

Por lo general, el fenómeno habitante de calle ha sido interpretado como disfuncional, lo que ha generado que los estudios y propuestas para trabajar con esta población vayan encaminadas a su resocialización, sin embargo encontramos otras miradas en investigaciones como las de Omar Ruiz y el censo realizado por el DANE del año 2002 en Medellín, que señalan la búsqueda decidida de algunas personas por conocer otras realidades, otros espacios, la obtención de la libertad y el deseo de aventura, razón por la cual asumen esta condición, lejos de experimentarla como un castigo o consecuencia de factores estructurales.

De acuerdo con los planteamientos iniciales, motivos estructurales a nivel económico, social, familiar y personal, que por lo general inducen a las personas a habitar las calles, se encuentran también razones de orden cultural de acuerdo con Ruiz (1999), en las que se plantea que muchas personas salen a la calle llamadas por el nomadismo, sin necesidad de haber sido consecuencia del maltrato familiar o por otros motivos de orden estructural. Continúa Ruiz planteando que hay que distinguir entre aquellos que llegaron por razones sociales, de los otros para quienes “la calle es una opción, una posibilidad ya que la buscaron por aventura o por protesta”.

Herrera (1995), citado por Ruiz (1999, p. 173), presenta un relato de “Comanche” comandante del Cartucho en la ciudad de Bogotá, en el que manifiesta cómo la calle no fue una opción a la que fue abocado por las malas relaciones familiares sino por su gusto hacia ella.

Con mi mamá la relación era muy buena [...] Con mis hermanos y mis padres siempre la fui bien, lo único es que fui tan desprendido que me iba y no les avisaba, duraba tiempo sin que ellos supieran de mí [...] Yo creo que me tirabairme de la casa.

### **Intervención con el habitante de calle adulto**

La intervención del habitante de calle adulto ha estado tradicionalmente enmarcada en la concepción de la asistencia y acompañamiento psicosocial a un grupo poblacional que se encuentra en situación de vulnerabilidad. Son diferentes propuestas las que se han llevado a cabo y en este apartado se pretende mostrar algunas experiencias documentadas, partiendo de la desarrollada en la ciudad de Medellín, por el Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto, las propuestas compiladas a nivel nacional e información sobre algunas intervenciones en América.

En Medellín desde el año 1992, se inicia como propuesta de administración municipal la intervención desde una postura de asistencia a necesidades básicas que tenía la población habitante de calle; esto incluía alimentación, higiene y aseo personal (Secretaría de Bienestar Social de Medellín, Especificaciones Técnicas del Proyecto Habitante de calle. Introducción al Desarrollo Metodológico, 2010). Poco a poco se evidenció la necesidad de proporcionar herramientas a los habitantes de calle desde un enfoque terapéutico, que posibilitara su tratamiento en farmacodependencia, por ser una de las características comunes y relevantes en la población. Es así como se implementan varios modelos, tomando especial importancia la concepción de la comunidad terapéutica.

El conocimiento adquirido a través de las diferentes instituciones que han acompañado este proceso, permitió ampliar la propuesta de intervención definiendo hoy por hoy tres modalidades de intervención (Secretaría de Bienestar Social de Medellín, Especificaciones Técnicas del

Proyecto Habitante de calle, 2010): la primera es la intervención en calle que posibilita el contacto, la sensibilización, la remisión a atención en salud, la georreferenciación y el acompañamiento a detección y prevención de la enfermedad. La segunda modalidad, reúne los centros de atención básica, donde se atiende al habitante de calle en la restitución de derechos y se suplen necesidades como alimentación, aseo personal, albergue nocturno, atención médica y procesos de identificación en general. La tercera y última modalidad, es el proceso de Resocialización, donde además de suplir las necesidades básicas se acompaña desde una orientación terapéutica y pedagógica, un proceso que posibilita cambio de hábitos hasta lograr el autosostenimiento y mejoramiento en su estilo de vida.

Esta propuesta desarrollada en el municipio de Medellín, ha estado enmarcada en la intervención llamada “Hacia un modelo de inclusión social para personas consumidoras de sustancias psicoactivas”, sugerida por el Ministerio de Protección Social (2007), la cual propone un acompañamiento en las siguientes áreas:

Área de asistencia básica y tratamiento

Área de educación y empoderamiento

Área de capacitación para el trabajo y oportunidades laborales

Área lúdica y recreativa

Área de la salud

En la ciudad de Cali se desarrolla otra propuesta, a través de convenios entre la administración municipal y la empresa privada que adelantan una intervención desde un punto de vista técnico basado en los fundamentos de tratamiento con base comunitaria orientada por Cáritas Alemania. Igualmente, toma como referente importante la Política Nacional de Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas y su Impacto (Ministerio de Protección Social, 2008) y el documento técnico del Modelo de inclusión social para personas consumidoras de sustancias psicoactivas (Ministerio de Protección Social, 2007).

El Centro de Escucha es una estrategia que opera fundamentalmente en calle, pero cuenta con espacios de atención que se ubican en las casas en las que la Fundación Samaritanos de la Calle, ofrece sus servicios, además de la bodega de material reciclable donde acuden personas que desempeñan este oficio, se adiciona el apoyo que se ofrece al programa de Albergue para mujeres que opera en Casa 2 y el Hogar Infantil que opera en la Casa 3. Se apoyan y gestionan jornadas con instituciones de la red de recursos que realizan acciones de salud, identificación, educación, [...] un aspecto importante son los recorridos de calle y las visitas a inquilinatos, las canalizaciones y los acompañamientos que se hacen para procesos de atención en la red de recursos cuando esto es necesario, agregando la relación permanente con instituciones y servicios que permiten una mejor atención frente a las demandas realizadas. (Calle, 2009, p. 17).

Con respecto a la intervención en la ciudad de Bogotá, desde 1995 por medio del decreto 897, se creó el Programa Distrital de Atención al Habitante de la Calle, orientado a disminuir los procesos de exclusión social y deterioro personal de la población callejera y así promover el desarrollo de las potencialidades de estas personas.

Según Díaz (2008), la atención a los habitantes de calle en Bogotá, es abordada desde la recomposición de sus redes familiares y sociales, la contribución a su desarrollo personal,

servicio de alojamiento digno y seguro, buscando de esta forma restablecer y garantizar sus derechos mediante la Gestión Social Integral.

Las tres propuestas mencionadas son las más estructuradas a nivel nacional que se conocen y se enlazan a través de la propuesta del Ministerio de Protección Social. En el ámbito latinoamericano se destacan las siguientes propuestas de intervención con la población habitante de calle:

En Chile, el Programa Calle (Chile Solidario, 2009), orientado al trabajo con adultos que se encuentran en esta situación, es ejecutado indistintamente por municipalidades, gobernaciones provinciales y ONG's y su administración y asistencia técnica está a cargo de MIDEPLAN.

Para garantizar a las personas que tienen necesidades de apoyo y asistencia, el acceso efectivo a los recursos que les permita sostener un nivel básico de bienestar, Chile Solidario habilita el otorgamiento de prestaciones monetarias como beneficio a quienes cumplen requisitos para ello. Entre las principales se encuentran el Subsidio Único Familiar (SUF), el Subsidio al Consumo de Agua Potable y Uso de Alcantarillado (SAP), el Subsidio a la Cédula de Identidad y la Pensión Básica Solidaria (PBS).

El Programa Calle de Chile Solidario, es una iniciativa de apoyo psicosocial dirigido a brindar acompañamiento personalizado a población en situación de calle, para ayudarles a restituir sus capacidades funcionales y vinculares. Los Gestores de Calle deben intermediar entre las necesidades principales de asistencia a las personas y los servicios especializados disponibles en la red de intervención. Esto mediante el diagnóstico específico de cada usuario y la formulación de un plan de trabajo ajustado a su perfil, expectativas y requerimientos.

Brasil cuenta con una política pública para los habitantes de calle (Chile Solidario, 2009) que se centra en garantizar el acceso amplio, simplificado y seguro a los servicios públicos de salud, educación, seguridad y asistencia social, así como a las políticas públicas de vivienda, generación de empleo e ingreso, seguridad y ocio. Además de desarrollar acciones educativas permanentes que contribuyan para la formación de una cultura de respeto y solidaridad entre la población de calle y otros grupos sociales.

En Uruguay, desde el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), se lleva a cabo el Programa de Atención a los Sin Techo (PAST), el cual tiene como objetivo contribuir a la reinserción sociocultural y laboral de las personas y familias en situación de calle (Dirección Nacional de Asistencia Crítica e Inclusión Social, Programa de Atención a los Sin Techo, 2009). De esta forma se ofrece a las personas un refugio y la posibilidad de suplir necesidades de alimentación, abrigo y aseo personal. El programa cuenta, además, con equipos que se desplazan por la ciudad para la captación de la población.

En México, la Dirección General y los programas del Instituto de Asistencia e Integración Social contribuyen al cuidado de los adultos que se encuentran en situación de abandono e indigencia, entidades que les brindan protección y apoyo para lograr su reinserción laboral, familiar y social en condiciones más justas y equitativas. La asistencia consiste en alimentación, techo, cama, vestido, actividades culturales, deportivas y de recreación; atención médica de

primer nivel, medicamentos; atención psicológica, acceso a talleres productivos y terapia ocupacional (Gobierno del Distrito Federal, Instituto de Asistencia e Integración Social, 2010).

Thompson, Anderson, Lewis, Padilla, & Fausto (1993, p. 364), quienes adelantaron una intervención en Estados Unidos afirman que:

una vez que la persona indigente tiene asegurado un alojamiento estable con alimentación y tratamiento médico adecuado y con base en esto ha llegado a un punto de estabilidad emocional, las circunstancias serán propicias para dar principio a la intervención profesional en consejos de formación vocacional.

Otro aspecto que se resalta es la “autopotencialización” que se refiere al desarrollo de habilidades que posibilitan establecer relaciones interpersonales, con el fin de mejorar su cotidianidad y de esta forma alcanzar el direccionamiento de su propia vida.

Las experiencias existentes muestran que no hay formas únicas para intervenir al habitante de calle, aunque los modelos que combinan atención en la emergencia y apoyo psicosocial son cada vez más frecuentes. Esta parece ser una opción virtuosa que permite trabajar sobre las urgencias a corto plazo y sobre la recomposición de la confianza básica y la motivación que se necesitan para tener anhelos y expectativas a largo plazo. La restitución de capacidades y competencias en las personas de calle, es tan importante como asegurar la existencia de sistemas de apoyo a la alimentación, el abrigo y el acceso a refugios seguros. Pues la restitución de competencias, está anudada a la necesidad de vencer los temores de asumir autónomamente condiciones más favorables en su vida que implique el abandono de la vida en calle.

## **El concepto de emoción**

En el marco de la presente investigación es importante conocer con cuáles posturas se tendrá afinidad para abordar el concepto de emoción y se toma como autores relevantes a Palmero y Lazarus, citado por Palmero & otros (2006).

Definir el concepto de emoción es bastante complejo teniendo en cuenta que históricamente se han presentado diferentes corrientes donde queda claro que las emociones por ser procesos complejos se han estudiado desde diversas tendencias acordes con la época. En general, se encuentran definiciones que hacen énfasis en distintos criterios, los que más se resaltan tienen que ver con aspectos conductuales y fisiológicos; algunas definiciones son bastante precisas, otras mucho más ambiguas; algunas plantean el carácter adaptativo, otras los efectos desorganizadores.

Según Palmero & otros (2006), la emoción está íntimamente relacionada con los procesos afectivos:

Se corresponde con una respuesta multidimensional, con connotaciones adaptativas, que suele ser muy breve, muy intensa y temporalmente asociada con un estímulo desencadenante actual, tanto externo como interno, esto es, hace referencia a una relación concreta del sujeto con su ambiente en el momento presente” (p.17).

Bajo esta concepción, las emociones no son exclusividad de la especie humana. Sin embargo, hay un punto fundamental que se ha considerado meramente humano y tiene que ver con la

conexión existente entre las emociones y las ideas complejas, los valores y los juicios. La emoción cumple un papel adaptativo aunque “tiene capacidad para desorganizar la jerarquía de las eventuales respuestas y manifestaciones que el individuo tenía programadas para ser ejecutadas” (Palmero & otros, 2006, p. 19).

Los mismos autores afirman “que la aproximación de Zajonc al estudio de la emoción es más superficial que la de Lazarus, pues aquél se refiere a las reacciones afectivas elementales, mientras que éste trata de llegar al análisis de los complejos procesos emocionales.” (p.9). Por ello sostienen que:

En esencia, Lazarus (1991) defiende que la cognición es un paso necesario y suficiente para que ocurra una emoción; esto es, cualquier emoción tiene como precedente un patrón específico de valoración [...]. Por contra, Zajonc (1984) defiende que la cognición y el afecto son dos procesos independientes, de tal suerte que las emociones no requieren de ningún proceso cognitivo previo para su ocurrencia; las reacciones afectivas son primarias. (p.9)

Lazarus defiende que el ser humano es un evaluador por naturaleza: valora cada estímulo que le llega en función de su relevancia y significación personales. Evidentemente, Lazarus se está refiriendo a una actividad cognitiva, y la emoción forma parte de la misma:

cada reacción emocional... es función de un particular tipo de cognición o appraisal (Lazarus, Averill y Opton, 1970) [...] el error en el que incurre Zajonc se refiere a que confunde el procesamiento cognitivo con el procesamiento consciente. Por esa razón, Zajonc defiende que el primer momento en los procesos emocionales tiene connotaciones no conscientes y afectivas [...]. Zajonc (1998) acaba de reconocer que las emociones requieren de procesos cognitivos para generar las preferencias, admitiendo la lógica que subyace a todo proceso emocional: la emoción es una respuesta a la valoración de la significación. (p.9)

Para el presente estudio que involucra la técnica de la escritura emocional, es importante conocer las construcciones teóricas sobre la emoción, llevadas a cabo desde la perspectiva de la psicología social, que da importancia comunicativa a la expresión emocional y la psicología cognitiva, la cual centra la importancia en la relación emoción-cognición.

A partir de algunas certezas y controversias en los estudios sobre la emoción se tomarán estas fuentes y autores como base para la construcción y análisis de los procesos emocionales que surjan en el desarrollo de esta investigación. Teniendo presentes que el concepto de emoción ha sido relacionado con la capacidad expresiva, la función comunicativa y adaptativa.

## **La escritura emocional**

La idea de que la expresión de las emociones intensas pueden aliviar o eliminar los síntomas asociados con experiencias traumáticas del pasado, se recogió originalmente en el concepto psicoanalítico de la catarsis (Graf, 2004, p. 1).

Si bien este concepto básico ha sido revisado y perfeccionado a lo largo de los años por impulsores de otras orientaciones teóricas, hablar sobre las experiencias de la vida emocional y expresar la emoción sigue siendo un componente principal en la mayoría de las teorías de la psicoterapia (Beck, 1976; Ellis, 1962; Perls, 1969; Rogers, 1951). Investigaciones de las últimas dos décadas



sugieren que los beneficios para la salud física y psicológica no se limitan a la expresión oral de las emociones, sino también a través de los escritos sobre experiencias de vida significativa.

En 1986, James W. Pennebaker realizó su primer estudio de escritura emocional donde demostró que los sujetos que describían un evento traumático, tanto el acontecimiento como las emociones, pensamientos y sentimientos producidos por éste, necesitaban acudir en menor medida a las consultas médicas que un grupo control (Moix & Casado, 2011). Los hallazgos en la escritura emocional realizados por Pennebaker han sido tomados en el ámbito investigativo como un modelo que ha servido de base para múltiples estudios posteriores.

La mayoría de estos estudios son diseños comparativos con un grupo experimental (escriben sobre un evento estresante entre 3 y 5 días, por un tiempo determinado que oscila entre 15 y 30 minutos) y un grupo control (escriben sobre un tema trivial o emocionalmente neutral, como las tareas realizadas en el día). “Además se implementan medidas antes y después al grupo experimental y control y de seguimiento a 3, 6 o 12 meses” (Rúa Rendón & Santa Guzmán, 2004, p. 17).

“El término escritura emocional puede ser reemplazado por: escritura autorreflexiva emocional, escritura expresiva o revelación emocional” (Rúa Rendón & Santa Guzmán, 2004). Antecedentes de la escritura expresiva en la comunidad terapéutica, se encuentran en Progoff (1977), citado por Rúa Rendón y Santa Guzmán (2004), quien popularizó el “Journaling” como un método de salud física. Igualmente, es frecuente en el curso de una psicoterapia cognitiva asignar tareas de escritura para realizar en casa.

En el protocolo establecido por Pennebaker

la persona debe escribir durante unos veinte minutos cada día durante cuatro días sobre una experiencia traumática o una experiencia que le haya afectado profundamente, [...] sin tener en cuenta las reglas gramaticales o sintácticas y pensar que lo escrito es absolutamente personal y que no debe compartirlo con nadie” (Cabrera Casimiro, 2006, p. 9).

A pesar de que en este modelo se debe escribir exclusivamente para uno mismo, Radcliffe y su grupo mostraron que la escritura emocional compartida con otro (terapeuta o investigador), tiene mayores efectos que la escritura emocional privada, específicamente en la reducción de la ansiedad y la depresión, y por consiguiente en la salud física y psicológica (Radcliffe & otros, 2010).

En este sentido, la escritura expresiva se emparenta con la psicoterapia narrativa en la cual se asumen las narrativas como “formas de significado que operan en un contexto dialógico y se asume de manera pública, compartida” (Gonçalves, 2002), y en las que el sujeto desempeña un papel activo en la interpretación y organización de su experiencia, mediante la cual busca darle sentido a su vida, incorporando las expectativas de su interlocutor o audiencia. Esto complejiza el uso de esta técnica pues de hecho, otros investigadores señalan la influencia de la orientación teórica del terapeuta en la producción narrativa de los pacientes (Lazarus, Moreira, & Gonçalves, 2010).

En algunas investigaciones se ha modificado la manera tradicional de aplicar la escritura emocional, cambiando las instrucciones dadas a las personas cuando el foco de la investigación

está centrado en aspectos específicos, por ejemplo, verificar si se mejora la atención con la escritura emocional (Ziadni, 2010), si esta técnica sirve a todo el mundo sin importar del tipo de personalidad (Baikie & McIlwaind, 2003) o si centrar los escritos en experiencias positivas en lugar de vivencias negativas, permite un mejor afrontamiento del duelo (Gilrain, 2004). Algunas investigaciones evalúan los efectos de la escritura a través de cambios en variables fisiológicas como la temperatura periférica de la mano, la presión arterial y la proliferación de linfocitos T en la sangre para medir la respuesta inmune.

Los diversos estudios dedican un tiempo variable a la escritura emocional por parte de los participantes en estas investigaciones. De hecho, un estudio (Burton & King, 2008) demostró que dos (2) minutos durante dos (2) días es el tiempo mínimo requerido para lograr disminuir síntomas físicos gracias a la escritura emocional, mientras que (Frattaroi, 2006), encontró que las sesiones de escritura mayores a 15 minutos mostraron mejores efectos. No obstante, Smith (1998) citado por Burton & otros (2008) niega la relación de la duración de la escritura emocional con los beneficios de ésta. De cualquier forma, Burton & otros (2008) tras revisar 146 estudios, encontraron que solo nueve emplearon sesiones de menos de 15 minutos durante dos (2) a tres (3) días.

### **Usos y aplicaciones de la escritura emocional**

La mayor parte de estudios revisados versan sobre las bondades de la escritura emocional más en el componente físico que psicológico. Así lo corroboran investigaciones que han vinculado simultáneamente a personas con trastornos físicos o psiquiátricos (Frisina, 2004) y los numerosos estudios en problemas como la fibromialgia, el asma, la artritis, el cáncer, las lesiones deportivas, entre otros, donde se ha aplicado la escritura emocional como alternativa en el tratamiento del dolor crónico y la fatiga (Moix & otros, 2011). Los beneficios psicológicos de la escritura emocional más reiterados son la disminución de la ansiedad y la depresión (Graf, Gaudiano & Geller, 2008).

La mayor parte de las investigaciones sugieren que la escritura emocional es más efectiva cuando los individuos escriben sobre el mismo evento traumático en las diferentes sesiones (Sloana, Marxa & Epsteina, 2004) y en una de éstas se encontró que el bienestar producido por la escritura emocional, es más significativo en personas con altos niveles de educación (Junghaenel, Schwartz & Broderik, 2008).

Aunque la mayor parte de estudios hallados son concluyentes en mostrar los beneficios físicos y psicológicos de la escritura emocional o demuestran que esta coadyuva en la mejora de las relaciones sociales, existen estudios cuyos resultados expresan lo contrario (Markowitz, 2007). Otros autores como Lumley, Tojek & Macklem (2002), citados por Rúa Rendón & Santa Guzmán (2004) señalan que en los individuos con personalidad represiva y personalidad alexitímica se reducen los beneficios de la escritura autorreflexiva emocional ya que los primeros niegan rutinariamente las emociones negativas, lo que les llevaría a no participar activamente en la revelación por medio de la escritura, al ver amenazada su autoimagen positiva; mientras que los segundos presentan dificultades en identificar y describir sentimientos, distinguir emociones y sensaciones corporales, además de dificultárseles la introspección, la imaginación y la fantasía.

## ¿Qué tipo de escritura tiene efectos en la salud?

Se hipotetiza que la escritura emocional puede servir para

organizar y dar sentido a la experiencia; facilitar la comunicación con el entorno social, constituir una especie de 'exposición' a los hechos y a las emociones [...] Probablemente el mecanismo mediador no sea único sino que los efectos vengan modulados por una interacción [de varios procesos.] (Moix & otros, 2011, p. 44).

Otros autores como Brashares & Catanzaro (1994), citados por Rúa Rendón & Santa Guzmán (2004, p. 46), afirman que:

La escritura emocional además de promover la claridad emocional y cognitiva puede proveer un control de la experiencia en la cual los individuos pueden observar su propia tolerancia y disminuir el miedo y otras emociones negativas cambiando su autoconcepto. En otras palabras podría incrementarse su autoeficacia en la regulación emocional, dándose como resultado más control sobre la experiencia emocional, eliminación de estados de ánimo negativo; lo que redundaría en menos estrés subjetivo crónico.

De Salvo (2002), citado por Rúa Rendón & Santa Guzmán (2004), expresa que la escritura libre para desahogar sentimientos como llevar un diario no tiene un efecto beneficioso *per se* en la salud física y mental, mas sí lo tiene la escritura emocional, ya que en esta el beneficio proviene de expresar y comparar la descripción de los eventos traumáticos del pasado con los pensamientos y sentimientos involucrados en el presente.

Igualmente, los mismos autores señalan que:

Pennebaker (1997) reconoció que el simple descubrimiento emocional a través de la escritura no explica totalmente los cambios en la salud. Más bien, otros aspectos como los lingüísticos y cognoscitivos del descubrimiento emocional pueden también ser predictores de la mejoría en la salud (Rúa Rendón & Santa Guzmán, 2004, p. 27).

Así, procesos subyacentes a la escritura expresiva como los mecanismos emocionales y cognitivos de regulación emocional (atención, habituación, reestructuración cognitiva), inhibición, rumiación y estrategias de afrontamiento, intentan explicar las influencias de la escritura expresiva en la salud, ante la falta de un desarrollo teórico exhaustivo y estable sobre el tema.

El uso de la escritura emocional en la población participante de este estudio resulta pertinente porque de acuerdo con investigaciones previas, esta facilita la organización de pensamientos en momentos en que hay que afrontar situaciones difíciles como lo es para los habitantes de calle, asumir su independencia y desprenderse del Sistema de Atención que los acoge. Según Pennebaker (1997):

La escritura resuelve traumas y dificultades, libera la mente y le permite sostener la atención en tareas nuevas e importantes. Generalmente, después de un evento estresante los individuos invierten mucho tiempo [...] pensando o rumiando acerca de los acontecimientos e igualmente tratando de no pensar en ellos (suprimirlos). El efecto paradójico de la supresión de pensamiento impide o dificulta el que la persona sostenga la atención en tareas nuevas e importantes. La escritura permite romper este efecto paradójico (Citado por Rúa Rendón & Santa Guzmán, 2004, p. 23).

Luego de esta revisión bibliográfica, que traza un amplio panorama de los temas relacionados con el objeto de estudio, queda el reto de delimitar los contenidos en los que centraremos la atención, con miras a ampliar el espectro de intervenciones interdisciplinarias integrales en las que se contemplen múltiples alternativas que conduzcan a la resocialización del habitante de calle.

### **2.3. Objetivos**

Describir analíticamente los cambios presentados en la evaluación inicial y final de un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización, después de haber pasado por un ciclo de talleres de escritura emocional.

Describir las temáticas centrales de los textos elaborados por los participantes del ciclo de talleres de escritura emocional.

#### **Objetivos específicos**

1. Comparar los pares de palabras elaborados por los participantes antes y después del ciclo de talleres de escritura emocional.
2. Identificar las correlaciones entre los pares de palabras para analizar la fuerza y la dirección de las relaciones a partir de la palabra “desprendimiento”.
3. Analizar el orden y la frecuencia en que emergen los pares de palabras y sus relaciones.
4. Describir los significados que construyen los participantes sobre su proceso de desprendimiento gradual a partir de la aplicación de la técnica de escritura emocional.

### **2.4. Metodología**

#### **Tipo de estudio**

Dado que el presente estudio parte del conocimiento acumulado para generar nuevos aportes en torno a la relación del habitante de calle, la escritura emocional y los modelos de intervención con esta población, el enfoque en el que se circunscribe es el empírico analítico. También por el diseño y las técnicas utilizadas para el seguimiento y descripción de contenidos que permitan conocer si los participantes están logrando acceder a sus emociones con relación a la etapa de Desprendimiento.

## Nivel de la investigación

El nivel de este estudio es descriptivo correlacional, ya que se pretende observar el grado de asociación entre dos variables: la expresión de sentimientos, emociones, creencias y deseos con relación a la promoción de los participantes a la etapa de Egreso Productivo.

## Diseño de la investigación

La investigación evalúa los cambios que genera la exposición a la técnica de escritura emocional en un grupo de habitantes de calle, a través de mediciones pretest y postest, en un diseño AB que compara las asociaciones que hacen los usuarios sobre su desprendimiento del Sistema de Atención, con la percepción sobre el mismo tema, posterior a la práctica de la escritura emocional.

Para la recolección de datos de la situación de partida y final, se utilizará una técnica asociativa utilizada en estudios sobre representaciones sociales, específicamente la nombrada por Araya (2002, p. 63) como **construcción de pares de palabras** que

consiste en solicitar a la persona, a partir de un corpus que ella misma ha producido (por asociaciones libres, por ejemplo), que constituya un conjunto de pares de palabras que, según su criterio “deben ir juntas”. El análisis de cada par permite especificar el sentido de los términos utilizados por las personas, reduciendo la eventual polisemia.

También se pretende en el análisis, identificar los “términos bisagra” organizadores de la representación, así como revelar el tipo de relación usada por la persona para asociar cada par de palabras: de semejanza, contraste, causalidad, entre otras. Los resultados obtenidos en el pretest, es decir, la identificación de sentidos más reiterados sobre el desprendimiento, permitirá orientar temática y metodológicamente los ejercicios de escritura emocional. Así, el plan de escritura construido para la aplicación de esta técnica dependerá del análisis de datos obtenidos en la construcción de pares de palabras, lo que posibilitará la configuración paso a paso del universo de sentidos clave sobre el desprendimiento.

Los textos resultantes de los ejercicios de escritura emocional se analizarán mediante **categorización inductiva** que

implica un ejercicio de inmersión progresiva en la información escrita, el cual comienza con un ‘fraccionamiento’ del universo de análisis en subconjuntos de datos ordenados por temas, para luego ‘recomponerlo’ inductivamente en categorías que reflejen una visión totalizante de la situación estudiada” (Bonilla, 1995, p. 135).

Este proceso tiene dos niveles: uno de codificación o categorización que permite la descripción de los resultados y otro de interpretación de los datos, donde se seleccionan los grupos de categorías más relevantes para dar cumplimiento al objetivo de describir los temas emergentes de la escritura emocional.

## **Población y muestra**

La población en la cual se aplicará la técnica de escritura emocional son usuarios del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de la ciudad de Medellín, que se encuentran en el proceso de Resocialización, particularmente en la etapa de Desprendimiento gradual. En esta etapa se busca propiciar el desarraigo institucional y por ende la inserción social, laboral y familiar de los usuarios, consolidando su proyecto de vida, para lo cual se les orienta y motiva hacia el Seguimiento y egreso productivo del proyecto, mediante el fortalecimiento de la actividad laboral, las habilidades sociales, el manejo del tiempo libre y del dinero. También, con miras a lograr su independencia institucional y el autosostenimiento, se busca fortalecer aspectos clave como la autonomía y las redes de apoyo.

En la etapa de Desprendimiento Gradual, cuya duración es de 45 a 95 días, los usuarios ponen a prueba todos los aprendizajes obtenidos en el proceso de Resocialización, y se acompañan de todas las áreas profesionales en las diversas situaciones experimentadas en el transcurso de su inclusión laboral y social.

Las personas que participan en esta etapa han alcanzado los logros de cuatro etapas previas. Se trata de un grupo de 10 a 15 personas (80% hombres) que, en términos generales, han mejorado su autocuidado, su nivel de escolaridad es variable, aunque quienes participen como grupo experimental se ha verificado previamente que saben leer y escribir en español. Sus edades oscilan entre los 35 y 50 años de edad, acuden a alternativas de empleo informales y su formación ocupacional es básica. Debido a que es un grupo reducido con el cual se pueden implementar apropiadamente técnicas grupales, no se realizará muestreo, sino que se trabajará con la totalidad de los integrantes de la fase.

## **Criterios de inclusión y exclusión**

Para hacer parte del estudio es necesario que la población cumpla las siguientes condiciones: que esté alfabetizada, participe del proceso de Resocialización, específicamente, que tome parte en la etapa de Desprendimiento gradual del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín, durante el trimestre septiembre-noviembre de 2011, además de su aceptación a participar en el estudio mediante la firma del consentimiento informado. Como criterios de exclusión se tendrán el no estar alfabetizado, la deserción del proceso, negarse a participar voluntariamente en la investigación y el padecimiento de trastornos mentales, ya que esto puede afectar la coherencia y claridad en la expresión escrita.

## **Variables**

**Variables de análisis:** estas variables se convierten en criterios que apuntan al cumplimiento de los logros de la etapa de Desprendimiento como son la identificación de perspectivas de futuro, los cambios comportamentales en los estilos de afrontamiento de situaciones cotidianas, los procesos para la toma de decisiones, la capacidad de incluirse socialmente y, por supuesto, el manejo de las emociones. Para ello se observarán mecanismos emocionales y cognitivos de

regulación emocional y diversas respuestas emocionales a nivel subjetivo, fisiológico y comportamental, subyacentes a la escritura expresiva.

**VARIABLES DE CONTROL:** para lograr confiabilidad en los datos de análisis de este estudio y neutralizar el efecto de otros aspectos que puedan influir en el fenómeno observado, se verificará que la población de la etapa en su totalidad esté alfabetizada y previo a la práctica de la escritura emocional, se constatará que los participantes no se encuentren bajo los efectos de sustancias psicoactivas. Además, se observará la regularidad en la participación del proceso mediante listados de asistencia y se establecerán límites en la duración y la frecuencia de los ejercicios de escritura, con miras a lograr su efectividad y evitar fatiga en los participantes.

**VARIABLES DE CONFUSIÓN:** Se tendrán en cuenta algunas variables que podrían generar confusión en el estudio del fenómeno que se pretende investigar. Estas son la deserción del proceso por parte de los usuarios, su estado mental con relación al consumo de sustancias psicoactivas, la participación de personas con bajos niveles de introspección o personalidades con tendencias represivas o alexitímicas (dificultad para identificar y expresar las propias emociones), además de las expectativas de algunos participantes, quienes podrían desarrollar los ejercicios de escritura buscando deseabilidad social (escribir lo que los otros esperan), desatendiendo la realidad del propio proceso.

### **Técnicas e instrumentos de recolección de la información**

Para la recolección de información se utilizará la técnica de construcción de pares de palabras (Araya, 1999) y los textos de escritura emocional se analizarán mediante categorización inductiva (Bonilla, 1995). Ambas técnicas se detallan en el apartado Diseño de la investigación.

Se realizarán también cinco (5) talleres con el grupo focal por un período de dos meses, en los cuales además de aplicar la técnica de escritura emocional, se explorarán grupalmente los sentidos que construyen los participantes sobre su proceso de Desprendimiento gradual, lo cual arrojará pautas para el mismo proceso de intervención. Los talleres servirán a su vez para conocer cómo se relacionan los integrantes con la cultura escrita y sensibilizarlos en torno a esta, sin relegar el vínculo intencional entre escritura y emoción.

### **Procedimiento**

- a. Convocar a los participantes del estudio (semana 1).
- b. Sesión No. 1 Informar a los participantes sobre el estudio y suscribir el consentimiento informado. Ejercicio diagnóstico de lectura y escritura de verificación de habilidades (semana 2).
- c. Pretest. Completar el cuestionario de la línea de base. Lo realiza cada participante bajo la orientación de un educador (semana 3).
- d. Sesión No. 2 Taller de escritura emocional (semana 4).
- e. Sesiones No. 3, 4, 5 Talleres de escritura emocional (días consecutivos de la semana 5).
- g. Postest. Completar el mismo cuestionario de la línea de base. Lo realiza cada participante bajo la orientación de un educador. Cierre y socialización del proceso (semana 6).

## **Plan de análisis**

La información recolectada por medio de la evaluación pretest y postest, así como los documentos escritos por los participantes serán analizados de dos maneras. El primer análisis surge de los resultados que arrojen estadísticos como la Prueba T de Student y ANOVA de un factor. Este análisis busca comparar si existen cambios entre la primera y la segunda evaluación. Las diferencias significativas se toman cuando el puntaje obtenido es  $p < 0,05$ . Las diferencias no significativas se analizan cuando  $p > 0,05$ . El análisis también tiene en cuenta las correlaciones entre la escritura emocional y el alcance de la etapa de Desprendimiento. Para este fin se utilizará la matriz de correlación de Pearson, tomando como significativa la relación inferior a 0,05.

La descripción de los textos escritos se logrará mediante categorización inductiva (Bonilla 1995) y estará orientada a conocer si los relatos logran poner en evidencia la emoción, si aclaran, expresan y narran las experiencias que tienen los participantes en su proceso de Resocialización.

## **Consideraciones éticas**

Para garantizar el respeto a la dignidad y la protección de los derechos y el bienestar de las personas que participan en este estudio, se tendrán en cuenta las consideraciones éticas establecidas en la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, para los procesos investigativos con seres humanos. De acuerdo con el artículo 11 de la citada resolución, este estudio se clasifica entre las investigaciones con riesgo mínimo, adelantada con un grupo subordinado, es decir, influenciado por alguna autoridad, por tratarse de un grupo especial de la población: los habitantes de calle que son atendidos en un centro de apoyo y readaptación social (artículo 45).

Se informará a los sujetos convocados para hacer parte de esta investigación sobre las implicaciones que tiene participar en el estudio, tomando como aceptación de las condiciones, la firma del consentimiento informado, el cual considera los siguientes aspectos éticos:

- Participación voluntaria
- Información de riesgos
- Seguridad y confidencialidad (anonimato del informante)
- Beneficios directos e indirectos
- Atención a dudas
- Información sobre la investigación (planteamiento del problema, justificación, procedimientos)



## 2.5. Resultados /Productos esperados y potenciales beneficiarios

Tabla 2.5.1 Generación de nuevo conocimiento

OBJETIVOS	RESULTADO ESPERADO	INDICADOR	BENEFICIARIO
1. Analizar los cambios presentados en la evaluación inicial y final de un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización, después de haber pasado por un ciclo de talleres de escritura emocional.	Al finalizar el análisis de la información se espera que la estrategia de la escritura emocional genere en los habitantes de calle cambios significativos que fortalezcan su desprendimiento institucional.	Resultado de análisis de prueba T con valores de relevancia. Artículo de análisis de resultados	Los usuarios que se encuentran en el proceso de Resocialización.  El proyecto Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín que muestra mejores resultados encaminados a la Resocialización.
	Protocolo de intervención basado en la escritura emocional para la etapa de Desprendimiento gradual, dentro del proceso de resocialización del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto.	Se entrega al proyecto Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto y a la Secretaría de Bienestar Social un documento que incluye los talleres para ejecutar en la etapa de Desprendimiento gradual con su respectiva metodología de implementación.	El proyecto Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de la Secretaría de Bienestar Social por el fortalecimiento de la intervención en su proceso de Resocialización.
2. Describir las temáticas centrales de los textos elaborados por los participantes en el ciclo de talleres de escritura emocional.	Identificar los intereses y las temáticas que influyen en su proceso de desprendimiento para su resignificación.	Resultado del análisis de categorización inductiva. Artículos de temáticas centrales de la investigación.	Usuarios del proyecto en la etapa de Desprendimiento.

**Tabla 2.5.2 Fortalecimiento de la comunidad científica**

<b>RESULTADO ESPERADO</b>	<b>INDICADOR</b>	<b>BENEFICIARIO</b>
Publicación de tres (3) artículos individuales y uno (1) grupal sobre la experiencia obtenida al implementar en la población habitante de calle la técnica de escritura emocional dentro de su proceso de resocialización.	Cuatro (4) publicaciones con referencia al estudio.	Comunidad académica de las ciencias sociales y humanas interesadas en profundizar en modelos de intervención al habitante de calle, las terapias psicológicas y la promoción de la lectura y la escritura con población vulnerable.
Entrega de informe y socialización de la investigación a la Secretaría de Bienestar Social de Medellín y al Ministerio de Protección Social, además de algunas instituciones privadas que trabajan con la población habitante de calle.	Se entrega y socializa con las instituciones, el resultado de la investigación con fines de aprovechamiento de la información encontrada.	El Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de la Secretaría de Bienestar Social, el cual podrá acceder a esta nueva alternativa de intervención con el habitante de calle.  Instituciones públicas y privadas que trabajan con la población habitante de calle que accedan a esta información.

**Tabla 2.5.3 Apropriación social del conocimiento**

<b>RESULTADO ESPERADO</b>	<b>INDICADOR</b>	<b>BENEFICIARIO</b>
Capacitación sobre escritura emocional al equipo profesional que trabaja con la población habitante de calle.	Listados de asistencia, registro fotográfico, con los protocolos de los talleres de escritura emocional.	Los usuarios que recibirán en su proceso los beneficios de la escritura emocional.  El equipo profesional del proceso de Resocialización, quienes se capacitarán en una nueva técnica de intervención.

## 2.6. Impactos esperados

<b>Impacto esperado</b>	<b>Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)</b>	<b>Indicador verificable</b>	<b>Supuestos</b>
La aplicación de la técnica de escritura emocional facilita a los usuarios del Sistema de Atención al Habitante de calle Adulto su resocialización.	A corto plazo, se evidencia que la implementación de la escritura emocional favorece el desprendimiento.	El porcentaje de sostenimiento y estabilidad de los usuarios, supera el obtenido en los dos últimos años, lo que permite mostrar la efectividad de la técnica dentro del proceso de intervención.	La escritura emocional favorece el proceso de resocialización de los habitantes de calle, focalizada en la etapa de Desprendimiento gradual.
La técnica de la escritura	A corto plazo se consolida	Incorporación de la	Si la técnica de escritura

<b>Impacto esperado</b>	<b>Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)</b>	<b>Indicador verificable</b>	<b>Supuestos</b>
emocional es presentada como propuesta de intervención que favorece el proceso de resocialización de los habitantes de Calle Adultos	la implementación de la escritura emocional dentro del proceso de resocialización de los usuarios del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto.	escritura emocional en la metodología del proceso de resocialización.	emocional es efectiva dentro del proceso del habitante de calle puede ser adoptada para la intervención de este y otras poblaciones vulnerables.

**CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES 2011-2012**

#	Actividades	Febrero-Junio					Julio				Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre				
		Mes					Semana				Semana				Semana				Semana				Semana				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
1	Construcción del proyecto de investigación con acompañamiento de las asesorías	■																									
2	Presentación del proyecto de investigación ante el grupo y tutores de la Maestría, para el ajuste final y posterior presentación al Comité Regional				■																						
3	Diseño y validación del instrumento de aplicación: pretest y postest, con expertos y profesionales SAHCA					■																					
4	Diseño de la intervención mediante la escritura emocional y los talleres terapéuticos (protocolos de escritura, ruta metodológica, guía de observación para talleres terapéuticos y plan de análisis de escritos)									■																	
5	Elaboración de protocolo de entrenamiento al equipo profesional que trabaja con los usuarios de la etapa de Desprendimiento gradual (revisión y ajustes).													■													
6	Entrenamiento del equipo de acuerdo con el protocolo para la aplicación del cuestionario a los usuarios y la intervención mediante escritura emocional y talleres terapéuticos															■											
7	Selección de los usuarios pertenecientes a la etapa de Desprendimiento gradual del proceso de Revinculación Social, con los cuales se desarrollará el proceso de investigación																	■									
8	Taller 1. Ejercicio de diagnóstico de lectura y escritura de verificación de habilidades. (Informar a los participantes sobre el estudio, firma de consentimiento informado y aplicación de pretest)																					■					
9	Análisis de datos arrojados por el pretest																					■					
10	Taller 2. Taller terapéutico																					■					
11	Talleres 3, 4 y 5 talleres terapéuticos con aplicación de escritura emocional.																					■					
12	Taller 7. Taller terapéutico																					■					
13	Taller de cierre, aplicación de postest y socialización del proceso																					■					
14	Análisis de la información compilada en escritos, encuestas y la observación directa.																					■					

SAHCA: Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín  
Ejecución

**CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES 2011-2012**

#	Actividad	Diciembre				Enero				Febrero				Marzo				Abril				Mayo			
		Semana				Semana				Semana				Semana				Semana				Semana			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
15	Consolidación de los resultados obtenidos en el análisis	■	■																						
16	Elaboración de informe (escritura del proceso investigativo y sus resultados)							■	■																
17	Revisión y ajustes de informe de investigación									■	■	■	■												
18	Entrega de informe de investigación													■											
19	Socialización de investigación a Secretaría de Bienestar Social de Medellín, Ministerio de protección Social y algunas instituciones privadas que trabajan con la población objeto de estudio													■	■	■	■								
20	Envío de informe de investigación a jurados																	■	■	■	■				
21	Presentación de investigación en Simposio educativo																					■	■		

## Referencias

- Alcaldía de Medellín (2009). *Censo: Población en situación de calle*. Medellín: Centros de Estudios de Opinión. Universidad de Antioquia.
- Alcaldía de Medellín (2011a). *Informe de indicadores del Proyecto Sistema de Atención al habitante de calle*, Secretaría de Bienestar Social.
- Alcaldía de Medellín. Secretaría de Bienestar Social. (2011b). *Informe sobre perfil del habitante de calle adulto 2011*.
- Baikie, K., & Mcllwaind, D. (2003). Writing about traumatic events: does everyone benefit? The Abstracts of the 32nd Annual Meeting of the Society for Australasian Social Psychologists. *Australian Journal of Psychology, suplement*, 32-33.
- Bonilla-Castro, E. & Rodríguez Sehk, P. (1995). Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Boy, M. (2010). *Personas que viven en la calle: un problema político en construcción*. Buenos Aires, 2007-2009. Sin editar.
- Burton, C. M., & King, L. A. (2008). Effects of (very) brief writing on health: the two-minute miracle. *British Journal of Health Psychology*, 13, 9-14.
- Cabrera Casimiro, E. (2006). Efectos terapéuticos de la escritura emocional o expresiva. *Hojas informativas*, 89, 9-12. Publicación periódica del Colegio Oficial de Psicólogos de las Palmas, España.
- Calle, F. S. (2009). *Implementación de servicios integrales de mitigación para el desarrollo de la política de reducción de la demanda de drogas en Colombia*. Propuesta presentada al Ministerio de Protección Social. Santiago de Cali. Sin editar.
- Centro de Información ONU SIDA (1999). *Infección por VIH-SIDA en Colombia, 1999*. Recuperado en febrero 25 de 2011. Disponible en: [www.onusida.org.co](http://www.onusida.org.co).
- Chile Solidario. (2009). ¿Qué alternativas se están construyendo para hacer realidad la integración social de personas en situación de calle? En: *Seminario Internacional: Estrategias de Intervención con Población en Situación de Calle*. Santiago de Chile. Sin editar.
- Correa, A. M. E. (2007a). Para una nueva comprensión de las características y la atención social a los habitantes de calle. *Revista Eleuthera*, (1), 91-102. Recuperado de [http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1\\_6.pdf](http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_6.pdf)
- Correa, A. M. E. (2007b). La otra ciudad, otros sujetos: los habitantes de la calle. *Trabajo Social. Revista del Departamento de Trabajo Social*, (9). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [www.revista.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/8511/9155](http://www.revista.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/8511/9155)
- Correa, M. E., González, L. M., Montoya, G., Palacio, M. A., Pareja, A. & Zapata, J. (2007). *La otra ciudad y el habitante de calle*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Correa, M. E., González, L. M., Montoya, G., Palacio, M. A., Pareja, A. & Zapata, J. (2007). *La otra ciudad y el habitante de calle*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

- Decreto N° 2018. (1999). *Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires*, 803, 22/10/1999.
- Decreto N° 607/997. (1997). *Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires*, 213, 06/06/1997.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-. (2002). *Censo sectorial habitantes de y en la calle. Informe final*. Dirección de Censos y Demografía, Alcaldía de Medellín, Secretaría de Solidaridad. Medellín.
- Díaz Varela, J. E. (2008). La política pública de los habitantes de calle de Bogotá, Colombia. *Secretaría Distrital de Integración Social*. Recuperado de <http://www.integracionsocial.gov.co>
- Dirección Nacional de Asistencia Crítica e Inclusión Social. (2009). *Ministerio de Desarrollo Social*. Recuperado el 13 de Marzo de 2011, de [www.mides.gub.uy](http://www.mides.gub.uy)
- Domínguez Espinosa, A., Aguilera Mijares, S., Acosta Canales, T., Navarro Contreras, G. & Ruíz Paniagua, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: más que una distorsión una necesidad de aprobación social. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(3), 808-824. Recuperado de [http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20\(3\),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20(3),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf)
- Domínguez Espinosa, A., Aguilera Mijares, S., Acosta Canales, T., Navarro Contreras, G. & Ruíz Paniagua, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: más que una distorsión una necesidad de aprobación social. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(3), 808-824. Recuperado de [http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20\(3\),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20(3),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf)
- Fernández, I., Páez, D. & Pennebaker, J. W. (2009). Comparison of expressive writing after the terrorist attacks of September 11th and March 11th. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 1(9), 89-103.
- Ferreira, F. (2006). População em situação de rua, vidas privadas em espaços públicos: o caso de Belo Horizonte 1998–2005. En João Antonio de Paula & et al. (Comps.), *Anais do XII Seminário sobre a Economia Mineira*. Minas Gerais.
- Frisina, P. G., Borod, J. C. & Lepore, S. J. (2004). A meta-analysis of the effects of written emotional disclosure on the health outcomes of clinical populations. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, (192), 629-634.
- Galarce, E. (2003). *Psicología Narrativa: una revisión de sus aspectos teóricos y sus alcances terapéuticos*. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- García, F. E. & Mardones, R. (2010). Prevención de trastorno de estrés postraumático en supervivientes del terremoto de Chile de febrero de 2010: una propuesta de intervención narrativa. *Terapia Psicológica*, 28(1), 85-93.

- Gilrain, K. L. (2004). *Coping with Bereavement through the use of Optimistic. Thesis*, 1-155. Pennsylvania, United States: Drexel University.
- Giroux, H. (1989). La alfabetización y la pedagogía de la habilitación política. En: P. Freire, & D. Macedo. *Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Barcelona: Paidós, 25-50.
- Gobierno del Distrito Federal. (2009). *Censo de personas en situación de calle de la Ciudad de México "Tú También Cuentas" 2008-2009*. Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS) Secretaría de Desarrollo Social. México.
- Gonçalves, Ó. F. (2002). *Psicoterapia cognitiva narrativa*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Graf, M. C. (2004). *Written emotional disclosure: what are the benefits of expressive writing in psychotherapy?* Pennsylvania, United States: Drexel University.
- Graf, M. C., Gaudiano, B. A., & Geller, P. A. (2008). Written emotional disclosure: A controlled study of the benefits of expressive writing homework in outpatient psychotherapy. *Source Department of Psychiatry Dean Medical Center, 18*, 389-399.
- Gutiérrez, G. (1999). *El taller reflexivo*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Herrera, J. D. & Zárate, M. A. (1995). *Comanche, comandante de El Cartucho*. Santafé de Bogotá: Fondo Editorial para la Paz.
- Instituto de Asistencia e Integración Social. (2010). *Informe de Encuentro de Experiencias del Ministerio de Desarrollo Social*. México. Sin Editar.
- Irrázaval, L. M. (2009). Un marco narrativo-histórico para la terapia post-racionalista: actualización de los principios psicoterapéuticos. *Revista de psicoterapia*, (63). Barcelona.
- Jiménez Castillo, J. (2007). La investigación sobre el analfabetismo funcional: estado actual del concepto. *Efora*, (1). Recuperado de [web.usal.es/~efora](http://web.usal.es/~efora)
- Junghaenel, D. U., Schwartz, J. E., & Broderik, J. E. (2008). The differential effectiveness of written emotional disclosure for subgroups of patients with fibromyalgia. *Health Psychology*, 13, 57-60.
- Lanza Castelli, G. (2006). La escritura en psicoterapia: regulación emocional y funcionamiento reflexivo: aperturas Psicoanalíticas. Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000431&a=La-escritura-en-psicoterapiaregulacion-emocional-y-funcionamiento-reflexivo>
- Lazarus R., O. E. (1969). *Revista latinoamericana de psicología*. *Redalyc*. Recuperado de Berrocal, P. F. & Díaz, N. R. (1999). Investigaciones empíricas en el ámbito de la inteligencia emocional. *Ansiedad y Estrés*, 5(2), 247-260.
- Lazarus, R., Moreira, P., & Goncalves, Ó. F. (2010). Therapist's theoretical orientation and patients' narrative production. *International journal of psychology therapy*, 227-244.
- Markowitz, L. (2007). *Written Emotional Disclosure about Potential Problems*. Waterloo, Ontario, Canada: University of Waterloo.
- Ministerio de Planificación, Gobierno de Chile. (2005). *Habitando la calle. Catastro Nacional de personas en situación de calle, 2005*; Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.fundacionpobreza.cl/Biblioteca/Archivos/Bajar.asp?Carpeta=POBR>



- Ministerio de Protección Social y Universidad Nacional de Colombia (2007). *Identificación, documentación y socialización de experiencias de trabajo con habitantes de y en calle*. Bogotá: Corporación Creciendo, Fundación Procrear.
- Ministerio de Protección Social. (2007). *Hacia un modelo de inclusión social para personas consumidoras de sustancias psicoactivas*. Bogotá: Fundación Procrear.
- Ministerio de Protección Social. (2008). *Política nacional para la reducción del consumo de sustancias psicoactivas*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución N° 008430 de 1993*. Bogotá: Ministerio de Salud.
- Moix, J., & Casado, M. I. (2011). Terapias psicológicas para el tratamiento del dolor crónico. *Clínica y Salud*, 22(1), 41-50. DOI: 10.5093/cl2011v22n1a3
- Moreno, E. (2003). Desempeño ocupacional: dimensiones en los ciudadanos y ciudadanas. *Umbral Científico*, 2. Bogotá.
- Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Palmero, F., Guerrero, C., Gómez, C., & Carpi, A. (2006). *Revista Electrónica de Motivación y Emoción. Universitat Jaume i de Castellón*. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero23/article1/article1.pdf>
- Pennebaker, J. W. (1997). *Opening Up: The Healing Power of Expressing Emotion*. New York: Guilford Press.
- Ponciano Rodríguez, G. & Morales-Ruíz, A. (2007). La escritura emocional como una herramienta para el tratamiento psicológico del tabaquismo. *Suplemento Salud Pública de México*, (49), 280-289.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of world-Systems Research*, XI(2), 342-386.
- Quintero P. L. (2008). La exclusión social de "habitantes de la calle" en Bogotá: una mirada desde la bioética. *Revista Colombiana de Bioética*, 101-144.
- Radcliffe, A. M., Lumley, M. A., Kendall, J., Stevenson, J. K. & Beltrán, J. (2010). Written emotional disclosure: testing whether social disclosure. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 26(3), 362-384.
- Richards, J. M., Beal, W. E., Seagal, J. D. & Pennebaker, J. W. (2000). Effects of disclosure of traumatic events on illness behavior among psychiatric prison inmates. *Journal of Abnormal Psychology*, (109), 156-160.
- Roberts-Camps, T. (enero, 2005). El cuerpo femenino que padece cáncer: la escritura como reapropiación. *Con-textos Revista de Semiótica Literaria*, 17(34), 41-51.
- Rúa Rendón, J. A., & Santa Guzmán, M. C. (2004). *La técnica de la escritura emocional: una revisión documental. Monografía*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ruiz A., J. O. (1999). Los ciudadanos de la calle, nómadas urbanos. En: *Nómadas*. Recuperado de Berrocal, P. F. y Díaz, N. R. (1999). Investigaciones empíricas en el ámbito de la inteligencia emocional. *Ansiedad y Estrés*, 5(2), 247-260.

- Ruiz, J. O., Hernández, J. M. & Bolaños, L. A. (1998). *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santafé de Bogotá: Corporación Extramuros, Ciudad y Cultura.
- Secretaría de Bienestar Social de Medellín. (2010). *Especificaciones técnicas. Introducción al desarrollo metodológico*. Medellín. Sin Editar.
- Simón, V. M. (1997). La participación emocional en la toma de decisiones. *Psicothema*, 9(2), 365-376.
- Sloana, D., Marxa, B. P., & Epsteina, E. M. (2004). *A closer examination of the exposure model behind the effectiveness of written emotional disclosure*. EEUU: Department of Psychology, Temple University.
- Thompson, James P., Anderson, , T. R., Boeringa, J. Alexander, Lewis, Frederick, Padilla, & Fausto S. (1993). Los indigentes: aspectos psicológicos de su rehabilitación. *Revista Latinoamericana de Psicología* [en línea], 25 Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525302>> ISSN 0120-0534
- Verd, J. (2006). La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso: una aproximación al análisis narrativo-biográfico. REDES-*Revista hispana para el análisis de redes sociales*.
- Zenil Gasca, B. & Alvarado Aguilar, S. (abril, 2007). La terapia del arte como herramienta psicoterapéutica en pacientes con cáncer. *Revista Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 40(2), 56-63. ISSN 0121-7550.
- Ziadni, M. S. (2010). *Enhancing Mindfulness in a Written Emotional Expression Exercise*. Pennsylvania: Drexel University.

# **INFORME TÉCNICO**

## **ESCRITURA EMOCIONAL: UNA ESTRATEGIA PARA LA RESOCIALIZACIÓN DEL HABITANTE DE CALLE ADULTO DE MEDELLÍN**

SANDRA MILENA RESTREPO ESCOBAR  
ALBERTO ANDRÉ RESTREPO ALZATE  
TATIANA JARAMILLO TORO

**TUTORA**  
**Mg Liliana Chaves Castaño**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**  
**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**  
**CINDE- UNIVERSIDAD DE MANIZALES**  
**MEDELLÍN**  
**2013**

## TABLA DE CONTENIDO

ESCRITURA EMOCIONAL: .....	32
UNA ESTRATEGIA PARA LA RESOCIALIZACIÓN .....	32
DEL HABITANTE DE CALLE ADULTO DE MEDELLÍN .....	32
TABLA DE CONTENIDO .....	33
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA .....	34
RUTA CONCEPTUAL .....	36
Habitante de calle .....	36
Emoción .....	36
Escritura emocional .....	37
METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LA GENERACIÓN DE INFORMACIÓN ....	40
Actores sociales.....	40
Técnicas e instrumentos.....	40
Consideraciones éticas .....	41
Etapas y pasos .....	41
PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN .....	43
PRINCIPALES HALLAZGOS Y CONCLUSIONES .....	44
Datos sociodemográficos de la muestra poblacional .....	44
Resultados del análisis Prueba T de Student.....	44
Resultados del análisis de correlaciones .....	46
Resultados del análisis descriptivo de los textos .....	47
Proyección de futuro.....	47
Trabajo .....	47
CONCLUSIONES .....	50
PRODUCTOS GENERADOS .....	52
APÉNDICES .....	57
Apéndice A. Protocolos talleres reflexivos .....	57
Apéndice B. Consentimiento informado .....	64
Apéndice C. Gráfico 1 de correlaciones antes .....	67
Apéndice D. Gráfico 2 de correlaciones después .....	68
Apéndice E. Datos sociodemográficos de la muestra poblacional .....	69
Tabla 1. Edad .....	69
Gráfico 3. Distribución porcentual de la edad .....	69
Tabla 2. Escolaridad.....	69
Gráfico 4. Distribución porcentual de la escolaridad.....	70
Tabla 3. Contacto familiar.....	70
Tabla 4. Red de apoyo .....	70
Tabla 5. Red de apoyo de familia y amigos .....	71
Tabla 6. Tiempo en calle .....	71
Gráfico 8. Distribución porcentual de tiempo en calle.....	72
Tabla 7. Edad de inicio de vida en calle .....	72
Gráfico 9. Distribución porcentual de edad de inicio de vida en calle.....	72
Apéndice F. Tabla 8 Prueba T de Student .....	73

## DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Según el Centro de Información ONU SIDA, vivir en la calle en forma permanente o por períodos prolongados aumenta la vulnerabilidad de las personas, ya que es un espacio “urbano que no cumple los requerimientos mínimos necesarios para considerarse un lugar de habitación en condiciones aceptables para el bienestar y la calidad de vida de un ser humano”, pero razones estructurales del orden social, político y económico como “la desigualdad en las oportunidades y la inequidad en la distribución de la riqueza”, acrecientan cada vez más esta problemática (Correa, 2007a, p. 92).

El fenómeno habitante de calle implica para quienes asumen este estilo de vida, sobrevivir en condiciones precarias que no permiten siquiera suplir las necesidades básicas de alimentación, salud, educación y vivienda. Sobrellevan esta condición seres que deambulan por los rincones de las ciudades como nómadas, viviendo un continuo presente sin perspectivas de futuro; con enfermedades físicas y mentales graves que los hace víctimas de la exclusión y el rechazo; victimarios en ocasiones, en las que por la búsqueda de dinero para su alimento o el consumo de sustancias psicoactivas, cometen actos ilícitos, afectando los intereses y la seguridad de otros ciudadanos.

En la actualidad, numerosos programas de intervención dirigidos a la población habitante de calle se han puesto en marcha alrededor del mundo, con énfasis en un enfoque asistencial. Pero la complejidad y magnitud de sus problemáticas representan un reto social, institucional y estatal. En Medellín, según el censo de 2009, viven 3381 habitantes de calle, por lo cual el gobierno local de la ciudad ha desarrollado una labor dirigida a esta población desde 1992. Inicialmente, bajo un enfoque asistencialista con servicios de alimentación e higiene y con el tiempo se incorporaron servicios médicos y psicosociales. A partir del año 2005 se inicia un abordaje integral, mediante procesos sociales de motivación e inclusión social, con una mirada desde la reducción del daño, acorde con la propuesta del Ministerio de Protección Social en su Política nacional para la reducción del consumo de sustancias psicoactivas (2008).

Bajo este enfoque funciona el Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín, proyecto en el cual se inserta esta investigación, desarrollada específicamente, en el proceso de Resocialización donde participan, durante nueve (9) meses, usuarios<sup>2</sup> que de forma voluntaria desean abandonar hábitos callejeros y lograr su reinserción sociolaboral. Este proceso, orientado por un equipo multidisciplinario, consta de seis (6) etapas que son: acogida y adaptación, reconocimiento, replanteamiento de vida, fortalecimiento, desprendimiento gradual y seguimiento y egreso productivo.

La motivación para realizar este estudio es la deserción del 68% de los participantes en la fase de desprendimiento gradual, quienes por encontrarse próximos a la desvinculación del proyecto que los acoge, presentan crisis manifiestas en la recaída del consumo de

---

<sup>2</sup> Se les llama “usuarios” a los habitantes de calle beneficiarios del proyecto Sistema de Atención al Habitante de Calle de Medellín.

sustancias psicoactivas y el retorno a la vida en calle. Es así como en la búsqueda de alternativas complementarias a esta intervención, surge la escritura emocional, técnica que se basa en la escritura de experiencias, pensamientos, emociones, creencias y deseos, por parte de un individuo o grupo de personas.

Los aportes investigativos sobre escritura emocional producidos en las últimas dos décadas destacan en su mayor parte las bondades de esta herramienta terapéutica en tratamientos de salud física y psicológica, fundamentada en el hecho de que “expresar la emoción sigue siendo un componente principal en la mayoría de las teorías de la psicoterapia”, no solo en forma oral sino también escrita (Graf, 2004, p. 1).

Desde esta perspectiva, este estudio representa un aporte fundamental que traza una ruptura respecto de las investigaciones precedentes, pues pese al notable aumento de estudios sobre escritura emocional, no se encontró ninguna experiencia documentada en el ámbito social, educativo o investigativo que relacionara los habitantes de calle con dicha técnica terapéutica, de ahí el carácter exploratorio de este estudio. Así, con fines investigativos se implementó la escritura emocional sin ser esta una técnica terapéutica utilizada en el desarrollo habitual del proceso de Resocialización.

Se optó por involucrar las habilidades para leer y escribir de los destinatarios del estudio, ya que estas han sido desarrolladas medianamente por el 80% de los usuarios del proceso de Resocialización, además el Sistema de Atención cuenta con un programa de alfabetización, como lo expresa el Informe del perfil de habitante de calle adulto, de la Secretaría de Bienestar Social (Alcaldía de Medellín, 2011a). Así, esta investigación contribuye a que los habitantes de calle adultos usen en favor del propio desarrollo personal su capacidad de leer y escribir, contribuyendo a derrumbar prácticas de exclusión que los confina en forma crónica a la falta de oportunidades para ejercer sus derechos como ciudadanos y para potenciar sus capacidades.

Por lo anterior, el objetivo de esta investigación fue analizar los cambios presentados entre la evaluación inicial y final de un grupo de habitantes de calle en proceso de Resocialización, después de haber pasado por un ciclo de talleres de escritura emocional de carácter grupal y compartido. Igualmente, se realizó un análisis descriptivo de los textos resultantes de los ejercicios de escritura, que da cuenta de los temores de los habitantes de calle ante su desprendimiento institucional.

## **RUTA CONCEPTUAL**

A continuación, se presentan los planteamientos de los estudios e investigaciones que contribuyen a la orientación de este trabajo con relación a las particularidades del habitante de calle y sus principales características, el concepto de emoción y un acercamiento básico a la escritura emocional, teniendo en cuenta que con el desarrollo de los artículos se amplían estas conceptualizaciones.

### **Habitante de calle**

Habitantes de calle son aquel grupo de personas que sin distinción de edad, sexo, raza, estado civil, condición social, condición mental u oficio, viven en la calle permanentemente o por períodos prolongados, y con ella establecen una estrecha relación de pertenencia y de identidad, haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente, en contextos de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que les es propia y particular (Ruiz, Hernández & Bolaños, 1998, p. 22).

Una de las características principales del habitante de calle es el nomadismo, además del rompimiento de vínculos afectivos (familiares o amigos), el consumo de sustancias psicoactivas, la disminución del cuidado de sí mismo en la alimentación, el aseo, la salud y la educación, la búsqueda de alternativas de subsistencia informales, vinculadas en ocasiones, con el ámbito de la ilegalidad. Según Correa (2007b), el conflicto armado, el desplazamiento, la violencia intrafamiliar, el desempleo y el narcotráfico, son factores de orden económico, político y social, que estimulan a quienes sufren estos flagelos, a vivir en la calle y hacen más explosivo este fenómeno.

### **Emoción**

Pese a que sobre el concepto de emoción se han suscitado numerosos debates y controversias, en el marco de la presente investigación se retoman los aportes teóricos de Palmero, Guerrero, Gómez & Carpi (2006) y Lazarus (1969). La emoción está íntimamente relacionada con los procesos afectivos y como concepto orientador de esta investigación se asume que:

[La emoción] se corresponde con una respuesta multidimensional, con connotaciones adaptativas, que suele ser muy breve, muy intensa y temporalmente asociada con un estímulo desencadenante actual, tanto externo como interno, esto es, hace referencia a una relación concreta del sujeto con su ambiente en el momento presente (Palmero & otros, 2006, p. 17).

Para Zajonc (citado por Palmero & otros, 2006), la emoción es una respuesta a la valoración de la significación. Es decir, la emoción requiere de procesos cognitivos para generar tendencias.

En este estudio son importantes las construcciones teóricas sobre la emoción llevadas a cabo, tanto desde la psicología social, la cual da importancia comunicativa a la expresión emocional, como desde la psicología cognitiva, que centra la relevancia en la relación

emoción-cognición. Es decir, se plantea que las creencias y pensamientos de las personas influyen en sus emociones y en sus comportamientos.

Por lo tanto, la emoción cumple un papel adaptativo aunque “tiene capacidad para desorganizar la jerarquía de las eventuales respuestas y manifestaciones que el individuo tenía programadas para ser ejecutadas” (Palmero & otros, 2006, p. 19).

### **Escritura emocional**

En 1986, el psicólogo social James W. Pennebaker realizó su primer estudio de escritura emocional, donde demostró que los sujetos que escribían sobre un acontecimiento traumático, y las emociones, pensamientos y sentimientos producidos por este, necesitaban acudir en menor medida a las consultas médicas que un grupo control (Moix & Casado, 2011).

Desde entonces, numerosos estudios orientados bajo la misma perspectiva constructivista post-racionalista que indaga sobre la identidad personal y los procesos de cambio (Cabrera, 2006), han sostenido que escribir acerca de las propias experiencias traumáticas tiene efectos positivos en la salud física y psíquica. De ahí que la escritura expresiva sea vista como una herramienta de gran eficacia para la regulación emocional que promueve tanto la claridad emocional y cognitiva, como la disminución de estados de ánimo negativos. Así lo expresan Brashares & Catanzaro (1994), citados por Rúa Rendón & Santa Guzmán (2004).

El uso de la escritura emocional en la población a la cual se dirige este estudio resulta pertinente porque de acuerdo con investigaciones previas, esta técnica facilita la organización de los pensamientos en momentos en que hay que afrontar situaciones difíciles, como lo es para los habitantes de calle asumir su independencia y desprenderse del Sistema de Atención que los acoge. Según Pennebaker (1997), en su libro *Opening Up*:

La escritura resuelve traumas y dificultades, libera la mente y le permite sostener la atención en tareas nuevas e importantes. Generalmente, después de un evento estresante los individuos invierten mucho tiempo [...] pensando o rumiando acerca de los acontecimientos e igualmente tratando de no pensar en ellos (suprimirlos). El efecto paradójico de la supresión de pensamiento impide o dificulta el que la persona sostenga la atención en tareas nuevas e importantes. La escritura permite romper este efecto paradójico (citado por Rúa Rendón & Santa Guzmán, 2004, p. 23).

Dentro de esta tradición de la escritura emocional la persona debe escribir 20 minutos durante cuatro días consecutivos sobre una experiencia que le haya afectado profundamente, sin preocuparse por hacerlo correctamente y lo escrito no debe compartirlo con nadie (Cabrera, 2006).

Este estudio, en cambio, se apoya en investigaciones que avalan el uso de la escritura compartida con un grupo o un terapeuta (Radcliffe, Lumley, Kendall, Stevenson & Beltrán, 2010), donde surgen “formas de significado que operan en un contexto dialógico y se asume de manera pública, compartida” (Gonçalvez, 2002), y en las que el sujeto desempeña



un papel activo en la interpretación y organización de su experiencia, mediante la cual busca darle sentido a su vida, incorporando las expectativas de sus interlocutores.

Del mismo modo, esta investigación se aleja en parte del modelo de Pennebaker basado en escribir sobre experiencias pasadas, pues para aplicar esta técnica con habitantes de calle que buscan reconducir en el corto y mediano plazo su proyecto de vida, es preciso retomar otras posturas que además del pasado, permitan vincular la expectativa sobre el futuro. Así, Arciero (2004), citado por Irrázaval (2009, p. 2), plantea que “el proceso de configuración de la identidad narrativa hace posible ordenar la experiencia del devenir temporal a través del balance entre la integración del pasado y la anticipación de la experiencia futura”.

Luego de esta revisión bibliográfica, que traza una aproximación inicial a los temas relacionados con el objeto de estudio, queda el reto de ampliar el espectro de intervenciones interdisciplinarias integrales, en las que se contemplen múltiples alternativas que conduzcan a la resocialización del habitante de calle.

## PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS

Este proceso investigativo se inscribe en el racionalismo crítico, entendido desde la premisa de que las teorías se generan por la acumulación y revisión permanente del conocimiento y antes que investigar nuevas realidades, la ciencia se ocupa de problemas y asuntos ya conocidos, pero mirados desde nuevas perspectivas de análisis.

Así, esta investigación que se plantea desde el racionalismo crítico, principalmente desde su concepto de falsación que opera no solo como principio epistemológico sino también como principio ético, porque plantea que las teorías existentes son refutables, reemplazables, dado que pueden ser mejoradas con el conocimiento generado desde otros enfoques, métodos y preguntas. De ahí que Popper (2001, p. 2) afirme que “el conocimiento científico simplemente no es un conocimiento cierto. Está siempre abierto a revisión. Consiste en conjeturas comprobables –en el mejor de los casos-, conjeturas que han sido objeto de las más duras pruebas, conjeturas inciertas”.

Este enfoque de la refutabilidad de las teorías construidas con la posibilidad de someterlas a prueba o contrastar su contenido, utilizando los procedimientos asequibles, es el utilizado en la presente investigación, partiendo de la actitud autocrítica y honesta inherentes a la responsabilidad intelectual, pues de los resultados obtenidos en esta investigación, se señalan tanto sus debilidades como sus potencialidades y se plantean recomendaciones para futuros estudios afines al tema.

Así mismo, se reconocen en esta investigación las limitaciones del método científico en psicología, pues según Yela (1996), ofrece una dificultad particular: acceder a los fenómenos de conciencia a través de conductas observables, lo que implica indagar por el sentido personal de esas conductas. Además, las interpretaciones que de ellas se haga, han de ponerse al servicio de la comprobación.

En síntesis, para acercarse a los problemas de conocimiento se pueden usar diversos métodos, los cuales se eligen según la realidad que se quiere estudiar. Por eso, para la pregunta investigativa que se generó en este estudio, se optó por el método empírico analítico, basado “en datos o información de carácter numérico en donde la magnitud de ellos y sus relaciones de tipo estadístico asumen el eje central del proceso” (González, 2010, p. 1). De los numerosos diseños que tiene este método, para esta investigación se eligió el diseño AB que implica una evaluación inicial (A), una intervención (B) y una evaluación final (A), dado que la pregunta investigativa apuntó al análisis de los cambios presentados en un grupo de habitantes de calle en proceso de Resocialización, después de haber pasado por un ciclo de talleres de escritura emocional.

## METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LA GENERACIÓN DE INFORMACIÓN

### Actores sociales

El grupo seleccionado está conformado por 22 habitantes de calle (una mujer y 21 hombres), participantes del proceso de Resocialización del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín, con un nivel básico de alfabetización. Sus edades oscilan entre los 21 y 56 años de edad, acuden a alternativas de empleo informales y su formación ocupacional es básica. Por tratarse de un grupo reducido con el cual se pueden implementar apropiadamente técnicas grupales, no se realizó muestreo, sino que se trabajó con la totalidad de los integrantes de la fase de desprendimiento y algunos de la fase de fortalecimiento.

Debido a las actividades ocupacionales o de empleo propios de la etapa en la que se encuentran los actores sociales de la investigación, al igual que la reincidencia en el consumo de sustancias psicoactivas, se generó pérdida de participación a causa de la movilidad de los asistentes a los talleres programados. Como alternativa se decidió nutrir el grupo con usuarios de la etapa de fortalecimiento, fase inmediatamente anterior a la de desprendimiento gradual.

### Técnicas e instrumentos

Por las características del estudio tipo AB se aplicó un pretest antes de la exposición de los usuarios a la técnica de la escritura emocional y un postest luego de la exposición. Para el pretest y postest se utilizó una técnica asociativa empleada en estudios sobre representaciones sociales, específicamente la nombrada por Araya (2002), como **construcción de pares de palabras** que “consiste en solicitar a la persona, a partir de un corpus que ella misma ha producido (por asociaciones libres, por ejemplo), que constituya un conjunto de pares de palabras que, según su criterio “deben ir juntas” (p. 63). De esta forma, a los participantes se les pidió asociar diez pares de palabras al término “desprendimiento”, previa ejecución de una prueba piloto con usuarios de otra etapa para garantizar que el test fuera comprendido y diligenciado posteriormente por los participantes del estudio.

La aplicación de la técnica se realizó dos veces por semana durante un mes, entre octubre y noviembre de 2011, en el marco de cinco talleres reflexivos en los cuales un facilitador, a quien previamente se entrenó en la técnica y en los talleres, de acuerdo con los objetivos buscados en el proyecto, condujo las sesiones en tres momentos: 1) encuadre y sensibilización inicial, 2) actividad de escritura emocional, 3) socialización voluntaria de lo escrito, reflexión y cierre de la sesión.

Los primeros dos talleres abordaban experiencias del pasado y expectativas de futuro y con base en los sentidos emergentes en los textos, se prepararon los talleres restantes. Se anexan los instrumentos de protocolo que orientaron la realización de cada taller donde se plantean los objetivos y metodología de las actividades desarrolladas (ver Apéndice A).

La escritura emocional como técnica fue incorporada en el taller reflexivo, entendido este como “un dispositivo de palabra en el que se construyen grupalmente planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema subjetivo” (Gutiérrez, 1999, p. 29)

El taller reflexivo permitió la expresión y participación de los usuarios debido al reconocimiento de los saberes y experiencias que se propician mediante este tipo de metodología. De igual forma en los textos resultantes de los ejercicios de escritura emocional se identificaron temas recurrentes como los vínculos, la familia y el trabajo, analizados descriptivamente mediante categorización inductiva (Bonilla, 1995).

### **Consideraciones éticas**

Para garantizar el respeto a la dignidad y la protección de los derechos y el bienestar de las personas que participaron en este estudio, se tuvieron en cuenta las consideraciones éticas establecidas en la resolución No. 008430 de 1993, del Ministerio de Salud de Colombia, para los procesos investigativos con seres humanos. De acuerdo con el artículo 11 de la citada resolución, este estudio se clasifica entre las investigaciones con riesgo mínimo, adelantada con un grupo subordinado, es decir, influenciado por alguna autoridad, por tratarse de un grupo especial de la población: los habitantes de calle que son atendidos en un centro de apoyo y readaptación social (artículo 45).

Se informó a los usuarios convocados sobre las implicaciones que tenía participar en el estudio, tomando como aceptación de las condiciones, la firma del consentimiento informado (ver Apéndice B), el cual consideró los siguientes aspectos éticos: participación voluntaria, información de riesgos, seguridad y confidencialidad (anonimato del informante), beneficios directos e indirectos, atención a dudas, información sobre la investigación (planteamiento del problema, justificación, procedimientos).

### **Etapas y pasos**

1. **Entrenamiento a profesionales de apoyo:** formación del personal encargado de la realización de los talleres (psicólogos y educadores que habitualmente acompañan el proceso de Resocialización).
2. **Selección y convocatoria:** identificación de los usuarios de la etapa de desprendimiento gradual y fortalecimiento. Convocatoria a los usuarios alfabetizados que voluntariamente decidieron participar en el proyecto.
3. **Consentimiento informado y pretest:** información sobre el estudio, firma de consentimiento informado y diligenciamiento del pretest.
4. **Talleres reflexivos de escritura emocional:** cinco sesiones de dos horas cada una, bajo la dirección de un profesional de apoyo y el acompañamiento de los investigadores.

5. **Postest y cierre:** aplicación del postest, evaluación y cierre del proceso.

## PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Tanto para los datos encontrados en el pretest y el postest como para los textos de escritura emocional, se emplearon diferentes procedimientos, técnicas y el tratamiento de la información con algunos software, de acuerdo con los intereses investigativos planteados.

Las palabras resultantes del pretest y postest fueron analizadas así: inicialmente, con el software Evocation se estableció el grado de relación entre las palabras de acuerdo con su similitud semántica y posteriormente se sacaron dos índices de frecuencia: repetición de la palabra (frecuencia o recurrencia) y de co-ocurrencia (si estaban una seguida de otra). Se utilizó luego una opción que da el software para categorizar las palabras de acuerdo con la relación y asociación, quedando finalmente 48 palabras de las 100 iniciales.

Luego las palabras fueron codificadas con números, con el fin de analizar las correlaciones antes y después en el software estadístico SPSS. Se hizo una prueba de normalidad llamada Kolmogorov-Smirnov (KS), cuyo resultado fue superior a 0,005 tomado como normal y, posteriormente, se aplicó una prueba de Pearson para correlacionar antes y después las palabras evocadas por los participantes. En la matriz de correlación de Pearson se tomó como valor superior o igual a 0,60, con el fin de ser rigurosos con los datos. Esta información se trasladó luego a un gráfico para mostrar las correlaciones antes y después, asignando líneas de asociación gruesas, delgadas y punteadas de acuerdo con las correlaciones encontradas (ver gráficos de correlaciones antes y después en Apéndices C y D).

Finalmente, en el SPSS se empleó una prueba T de Student para analizar cambios y detectar diferencias significativas, con el propósito de diferenciar el antes y el después, tomando como significativo el valor  $p < 0,005$ . Posteriormente, se analizó si la media y la desviación típica tenían cambios ascendentes o descendentes.

La construcción de datos cuantitativos se complementó con el análisis de los textos resultantes de los ejercicios de escritura emocional para contribuir con el carácter descriptivo y exploratorio de esta investigación y así allanar el terreno para futuros estudios que indaguen nuevos interrogantes, donde se relacionen la escritura emocional y los habitantes de calle adultos, población que además de precarizada y excluida, se encuentra marginada de los intereses académicos. Con este propósito se analizaron los textos mediante la **categorización inductiva** que “implica un ejercicio de inmersión progresiva en la información escrita, el cual comienza con un ‘fraccionamiento’ del universo de análisis en subconjuntos de datos ordenados por temas, para luego ‘recomponerlo’ inductivamente en categorías que reflejen una visión totalizante de la situación estudiada” (Bonilla, 1995). Este proceso tuvo dos niveles: uno de codificación o categorización que permitió el análisis descriptivo de los resultados y otro de interpretación de los datos, donde se seleccionaron los grupos de categorías más relevantes.

Finalmente, se organizó la información en tres temáticas, complementarias unas con otras, de acuerdo con los escritos de la población del estudio: vínculos y familia, proyección de futuro y trabajo, tópicos sobre los cuales se elaboraron diferentes conclusiones que se detallan en el apartado respectivo.

## PRINCIPALES HALLAZGOS

### Datos sociodemográficos de los participantes<sup>3</sup>

Es importante aclarar que la información que permitió caracterizar al grupo de usuarios que participaron en este estudio, fue obtenida a través de la base de datos del Sistema de Atención al Habitante de Calle de la ciudad de Medellín y de las entrevistas practicadas en su ingreso a este.

El grupo de usuarios que participó en esta investigación fue de 22 personas, pertenecientes a las etapas de desprendimiento y fortalecimiento. Solo una mujer hizo parte de la muestra. La edad de los participantes osciló entre los 40 y 49 años, un 54,5%, seguido del 18,2%, con edades entre los 20 y 29 años (ver Tabla 1 y Gráfico 3 en Apéndice E). Con respecto a la escolaridad, el 45,5% de los usuarios de la muestra hizo su primaria completa, el 22,7%, la secundaria incompleta y este mismo porcentaje, la secundaria completa (ver Tabla 2 y Gráfico 4 en Apéndice E).

Revisando la distribución porcentual del grupo de la muestra, el 81,8% tiene contacto con su familia y este mismo porcentaje manifiesta tener apoyo de familiares y amigos, del cual el 68,2% expresa que el apoyo es de sus familiares (ver Tablas 3, 4 y 5, Gráficos 5, 6 y 7 en Apéndice E).

El tiempo reportado en calle por los usuarios de la muestra oscila entre 8 y 11 años, un 36,4%, seguido por el 22,7%, entre 1 y 3 años (ver Tabla 6 y Gráfico 8 en Apéndice E). La edad media en que iniciaron su vida en la calle son los 34 años, lo que indica una llegada tardía a esta condición y anticipa un mejor pronóstico para la no permanencia en la calle por parte del grupo, según la experiencia del proyecto Sistema de atención al habitante de calle adulto de Medellín (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social, 2011) (ver Tabla 7 y Gráfico 9 en Apéndice E).

### Comparaciones pre y post de la intervención

#### Resultados del análisis Prueba T de Student

Para analizar los cambios presentados entre el test inicial y el final, se utilizó el estadístico prueba T de Student buscando establecer el orden, la frecuencia y la relación entre los diez pares de palabras construidos por cada participante, pero solo pudieron determinarse los dos primeros aspectos, ya que la relación entre cada par de palabras no pudo establecerse, según el resultado del análisis de concurrencia realizado mediante el software Evocation, el cual no mostró ninguna asociación significativa. Es decir, adicionalmente a la relación establecida con la palabra “desprendimiento” quería establecerse relaciones entre los pares de palabras pero, la muestra y la movilidad de las personas durante la aplicación, no permitieron hacer este análisis.

---

<sup>3</sup> Los gráficos y tablas de la población de la muestra se encuentran en el Apéndice E.

Se conjetura que la asociación entre pares de palabras no fue posible por el nivel incipiente de alfabetización en los habitantes de calle que participaron en el estudio, pues la producción de textos no es una práctica de uso habitual en la vida cotidiana de esta población. Esto aunado a que los ejercicios de escritura emocional se realizaron dos veces por semana y no con la frecuencia que sugieren otros estudios sobre esta técnica.

Así, solo se consideró la frecuencia y el orden de aparición de esta lista de palabras en el test inicial y final, para lo cual se consideraron los valores significativos, es decir, que presentaron un resultado  $p < 0,05$  (ver Apéndice F).

Debido a la gran movilidad de la población, se realizó un análisis de los valores perdidos, comprobando que no se alteró la confiabilidad en la medición y se seleccionaron para la interpretación solo aquellas palabras escritas por más de tres participantes. Las palabras que aumentaron posterior a los talleres de escritura emocional fueron: “Emprender”, “Partir”, “Desvincular”, “Firmeza”, “Responsabilidad”, “Cambiar”, “Fortaleza”, “Respetar” y “Abstinencia”. Mientras que los términos “Progresar”, “Habilidades” y “Autonomía”, disminuyeron.

Nótese que el aumento de las primeras da cuenta de una visión bastante optimista frente al desprendimiento institucional, ya que la partida y desvinculación de la institución que los acoge representa para ellos asumir el reto de emprender nuevos proyectos laborales y familiares que les implica procesos de cambio radicales en su estilo de vida y les exige mucha fortaleza para lograr estar en sobriedad. No en vano se mencionan también valores como la responsabilidad y el respeto. Nuevamente, en el conjunto de las palabras mencionadas puede además notarse la influencia de los contenidos del proceso de Resocialización en sus destinatarios.

En contraste con lo anterior, sobresalen los términos “Progresar”, “Habilidades” y “Autonomía” porque si bien tienen una carga semántica positiva como las palabras anteriores, el hecho de que hayan disminuido en la prueba final da cuenta de su carencia, del vacío que representa para estas personas enfrentar su resocialización, en las circunstancias que ofrece el trabajo informal, donde sus habilidades reales son insuficientes para desempeñar una labor en condiciones estables y dignas. De ahí la dificultad para alcanzar una mayor autonomía y, por consiguiente, lograr progresar, en un entorno competitivo y globalizado.

Con base en el análisis de la prueba T de Student, podría inferirse que posterior a la práctica de la escritura emocional, los participantes mostraron una visión más realista y próxima a la situación que van a enfrentar en el egreso y una mayor conciencia de las dificultades y limitaciones ante los retos que deben enfrentar.

Es importante aclarar que para el análisis de la prueba T Student la muestra es pequeña, pero por tratarse de un estudio de carácter exploratorio, se considera que sus resultados pueden ampliar la perspectiva sobre el tema y brindar herramientas para estudios posteriores.



## Resultados del análisis de coeficientes de correlación de Pearson

Las correlaciones se realizaron en dos momentos, antes y después de los ejercicios de escritura emocional, con cada par de palabras escritas en el pretest y postest, asociadas a la palabra “desprendimiento”. Los gráficos resultantes se presentan en los anexos de este informe (ver Apéndice C y D). A continuación se presentan las correlaciones más significativas de antes y después.

En los resultados de antes se evidencia una tendencia a relacionar la palabra desprendimiento con valores y sentidos que han sido recalcados durante todo el proceso de Resocialización y que han sido objetivos en cada una de las etapas.

La correlación más alta se presenta entre el par de palabras **Fortaleza-Emprender** (0,98), la cual remite a la etapa anterior del proceso de Resocialización, o sea la etapa de fortalecimiento, cuyo objetivo general es “construir con cada uno de los usuarios/as un proyecto de vida coherente a partir de la ejecución del plan de tratamiento, que incluya una propuesta de inclusión social, familiar y laboral” y uno de sus objetivos específicos es “fortalecer la autonomía, la responsabilidad, y la autogestión laboral en cada uno de los usuarios/as”, aspectos descritos en las Especificaciones Técnicas del proyecto de la Secretaría de Bienestar Social (Alcaldía de Medellín, 2011b, p. 39). Los usuarios son conocedores de estos objetivos, pues al iniciar cada etapa, estos se les presentan junto con los indicadores de logros que se deben alcanzar. De esta forma, se hace evidente una importante apropiación de los sentidos e intenciones que orientan los contenidos en la etapa de fortalecimiento.

Respecto de la correlación **Autonomía-Emociones negativas** (0,78) hay que aclarar que en el grupo de emociones negativas se integraron todas las palabras que hacían referencia a miedo, temor, angustia e incertidumbre. Este aspecto evidencia el temor que los usuarios expresan de salir del Sistema de Atención al Habitante de Calle, debido a las pocas oportunidades laborales que encuentran, lo que desencadena recaídas en el consumo, dado que después de haber alcanzado la etapa de desprendimiento se restringe su ingreso a los centros de atención básica, estableciendo mayor exigencia en la recuperación y limitando el tiempo para retomar nuevamente el proceso de Resocialización.

En las correlaciones encontradas después de la exposición a los talleres de escritura emocional (ver Apéndice D), se mantiene la relación entre **Fortaleza y Emprender** (0,89). Además, se presenta una triangulación positiva entre **Firmeza, Progresar y Reflexionar**, pero a su vez sostiene relaciones inversas con **Escuchar**. Esto podría explicarse bajo la hipótesis de que en las últimas etapas del proceso de Resocialización, los usuarios asumen que ya han recibido del equipo interdisciplinario las bases requeridas para su egreso, pero que deben asumirlas desde el actuar, para incorporar lo recibido en su vida práctica. De igual modo, se infiere que la reflexión y la firmeza son aspectos para desarrollar en su introspección. Es precisamente esta triangulación lo que podría estar revelando el desprendimiento, producto del proceso de Resocialización.

Así mismo, aparece otra correlación inversa entre **Vínculos-Firmeza** (-0,76), lo que podría interpretarse como una negociación permanente de los vínculos y las relaciones interpersonales, que genera en muchas ocasiones sacrificios, sometimientos o tener que ceder y poner por encima los deseos e intereses de otros. Esto evidencia que las situaciones conflictivas asociadas a vivir en la calle, han generado en esta población un alejamiento de sus familiares y volver a vincularse implica para ellos cumplir con exigencias y compromisos para restablecer la confianza. Esta interpretación es hipotética ya que no hay un modelo teórico que sustente esta problemática con los habitantes de calle, lo que estimula a continuar con esta línea de investigación para poder sustentar las correlaciones mencionadas y sus posibles interpretaciones.

## **Resultados del análisis descriptivo de los textos**

Para responder al segundo objetivo de la investigación, a continuación se hace una descripción de los temas que se identificaron de forma reiterativa en los ejercicios de escritura emocional, los cuales dan cuenta de contenidos relacionadas con los vínculos y la familia, la proyección de futuro, el trabajo y la abstinencia en el consumo de sustancias psicoactivas. Son tópicos que se entrelazan unos con otros ya que, por lo general, cuando los usuarios hacían alusión a uno de ellos, mencionaban los demás.

### **Proyección de futuro**

Uno de los sentidos recurrentes encontrados en los textos es el deseo de los participantes por resolver su situación laboral, cuyas proyecciones hacen hincapié en el trabajo como fuente de subsistencia y progreso, y se ven realizadas plenamente buscando el éxito y la revinculación a la familia, lo mismo que su preocupación por mantener la abstinencia en el proceso de Resocialización:

Mantenerme sobrio para poder pensar objetivamente [...] Vivir día a día en sobriedad y [...] vivir en sobriedad toda mi vida para darle felicidad a mi familia y a todos los que me rodean (escrito 2, participante 6).

Según Navarro (2014) “Aquellas personas orientadas hacia el futuro están menos tiempo en la situación de sinhogarismo mientras que los orientados al presente tienen estrategias de afrontamiento más evasivas”. Este argumento permite inferir que los participantes de este estudio están generando nuevas estrategias para abandonar prácticas de la vida en la calle.

### **Trabajo**

Es evidente que los usuarios de la etapa de desprendimiento ven la esfera laboral como el pilar para poder desenvolverse sin el apoyo institucional del proyecto y explicitan en los textos la valoración positiva del trabajo como actividad que genera progreso (“para salir adelante”) e identidad (“llegar a ser otra persona distinta, útil y trabajadora, y ser una figura decente”).

Pese a lo anterior, y de acuerdo con las condiciones específicas de la mayor parte de los participantes, no se encontró coherencia entre sus conocimientos y habilidades con sus

expectativas de desarrollo. Prueba de esto son las situaciones que los lleva a plantearse logros difícilmente alcanzables que puede generarles frustración.

yo he hecho una pintura muy bonita y valiosa y que mi familia me ha mirado y me ha dado la mano para que vuelva a estar con ellos debido a las pinturas que yo he hecho y las he vendido por un buen valor, y así me he vuelto a sentir el hombre más feliz de este mundo (escrito 2, participante 1).

Si bien en algunos textos se menciona el deseo de “estudiar algo para el futuro, tener algo de arte, saber algo”, esta expectativa de educarse y formarse no se estableció en relación directa con el desarrollo de habilidades para la inserción laboral.

Sobresale entre los escritos, el de un participante que en un taller dedicado al género epistolar, toma la iniciativa de solicitar en su carta apoyo familiar para conseguir trabajo:

Saludos. Prima querida Gloria. Quisiera decirte que me encuentro en la ciudad de Medellín donde mi amigo Juan. Juan es un paisano nuestro que tiene 2 negocios de ropa en el mercado de San Alejo que queda en el parque Bolívar con calle 8 (octava). Con la presente le quiero manifestar el deseo de viajar a su hogar ya que en Medellín no hay trabajo y en el Perú me dicen que hay muchas posibilidades de conseguir un empleo y me he enterado por su hermana María que Pedro tu marido tiene una carpintería y me podría dar trabajo ya que yo tengo nociones de la madera. Espero que no rehúses mi propuesta y espero volvernos a ver. Hasta pronto prima querida (escrito 3, participante 7).

En conclusión, los sentidos emergentes sobre el trabajo en las prácticas de escritura emocional, tienen conexiones directas con la desafiliación y marginación de los habitantes de calle. De ahí que la condición del desempleado sea analizada por Le Blanc (2007) como una de las formas de precarización y muerte social del individuo, desposeído de sus capacidades de hacer, decir y sin la confianza de creerse capaz para insertarse laboralmente.

## **Vínculos y familia**

El tema de los vínculos y la familia emergió permanentemente en los diferentes ejercicios escriturales, en cada escrito gran parte de los usuarios hizo mención a la trascendencia que tiene la relación con el otro en su proyecto de vida.

El tema familiar, de vínculos y relaciones se convierte en el eje central de la vida de los habitantes de calle. En algunos casos, la familia y los vínculos son el detonante que los impulsa a vivir en la calle, pero también son la motivación para salir de ella. Así, la familia tiene un sentido de profunda ambigüedad para los habitantes de calle, sobre todo porque al hablar del pasado expresan su dolor ante las situaciones conflictivas vividas en ella, pero la evocan, sea porque desean restablecer los vínculos con su familia de origen o porque desean configurar una nueva, como motivación para alcanzar su egreso del proyecto.

Mi sueño es reencontrarme con mi familia, trabajar con ellos: mi cuñado José, mi hermana Teresa. El trabajo sería en su empresa: el colegio y continuar con mis estudios. Esto sé que no va a ser así, pero con buen compromiso con mi vida, voy a lograrlos (escrito 2, participante 14).

Regresar con la familia de origen o establecer nuevos vínculos les implica grandes renuncias, un cambio radical en sus modos de vida, pero de acuerdo con las intenciones manifiestas en los escritos, ellos están dispuestos a continuar su proceso de cambio.

## CONCLUSIONES

- De acuerdo con los resultados del análisis correlacional, la escritura emocional le permitió a los participantes tener una visión más realista y próxima a la situación que van a enfrentar en el egreso y tomar conciencia de sus limitaciones y dificultades, lo que implicó exteriorizar las emociones negativas que conlleva el desprendimiento institucional.
- Se identificó que las principales preocupaciones de los habitantes de calle en la fase de desprendimiento dentro del proceso de Resocialización, se centran en la estabilidad laboral y el restablecimiento o conformación de una relación afectiva o el retorno a la familia, asociado además con el mantenimiento de la abstinencia en el consumo de sustancias psicoactivas.
- En los textos de los participantes se denota un alto grado de apropiación de los principios y valores que orientan el proceso de Resocialización en el cual están inmersos. Dicha apropiación podría obedecer a la deseabilidad social que ellos esperan generar como respuesta auténtica en su reinserción a la sociedad y la imagen favorable de sí mismos se corresponde con la adaptación al entorno.
- Aunque los habitantes de calle de este estudio tenían un nivel básico de alfabetización, su activa interacción en los talleres de escritura emocional, tanto en los momentos de socialización como en la escritura de textos, da cuenta de la disposición y apertura de los participantes para acceder a sus propias experiencias y emociones. Pudo haber incidido en este comportamiento, el uso de estrategias como la música, el cine y la literatura, lo mismo que la metodología del taller reflexivo.
- El hecho de que el eje de este estudio estuviera fundamentado en el uso terapéutico de una tecnología tan sofisticada como es la escritura (Ong, 1997), planteó algunos retos y preguntas sobre el papel de la cultura escrita con relación al estado de marginación social, económica y política de los habitantes de calle. En el contexto de su proceso de Resocialización, ¿la participación de los habitantes de calle en la cultura escrita propiciaría su reintegración social, o por el contrario, desde su faceta normativa y de control, los excluiría aún más? Interrogantes como este serán profundizados en uno de los artículos teóricos adjuntos a este informe.
- La prueba ANOVA no arrojó diferencias significativas entre las personas más expuestas a los talleres y las menos expuestas. Es importante resaltar que este estudio es de carácter exploratorio, por lo tanto, sus resultados no pretenden ser concluyentes. Se conjetura que para obtener cambios significativos se requiere incluir más participantes, mayor intensidad en la frecuencia y la cantidad de oportunidades de exposición a la escritura emocional de los usuarios del proceso de Resocialización.

- El fortalecimiento de la dimensión emocional de los usuarios en proceso de Resocialización, sería de vital importancia para el proyecto habitante de calle, ya que la emoción es un agente activador de la motivación y el aprendizaje, un facilitador en la toma de decisiones y procesos de cambio de los seres humanos. Estos tópicos se desarrollan de manera amplia en el artículo *La Resocialización del habitante de calle: un proceso de cambio*, que forma parte de los productos complementarios a los resultados de esta investigación.

## PRODUCTOS GENERADOS

Como producto de este ejercicio investigativo se generan cuatro artículos que podrán ser publicados, una propuesta educativa y un taller de ocho horas sobre escritura emocional, dirigido a profesionales que trabajan en organizaciones de la ciudad de Medellín que adelantan programas y servicios para la población habitante de calle.

Los artículos son los siguientes:

- Artículo de resultados. *La Resocialización del habitante de calle: un proceso de cambio*, donde se exponen los resultados, discusión y conclusiones del proceso investigativo.
- Artículo individual. *El ser humano al límite: una mirada reflexiva al habitante de calle*. Muestra una forma de vida que desborda todas las comprensiones sociales y humanas.
- Artículo individual. *Una cultura escrita para la integración de los excluidos*. Indaga por los el papel de la cultura escrita y la marginación de los habitantes de calle.
- Artículo individual. *La Resocialización del habitante de calle: un proceso de cambio*. Su objetivo se centra en mostrar el proceso de cambio que se da en la Resocialización del habitante de calle.

La propuesta educativa “Escritura emocional: una línea de acción en el proceso de Resocialización del habitante de calle adulto”, surgió con el propósito de fortalecer la capacidad expresiva de los habitantes de calle en proceso de Resocialización, para ayudarles a liberarse de temores y sentimientos de ansiedad y como dispositivo para mejorar su dimensión afectiva y comunicativa, facilitando así su desprendimiento institucional.

Además de la producción escrita se puso a disposición del equipo de profesionales del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín, los resultados de la investigación, incluyendo a la administración municipal, con el fin de que la propuesta oriente nuevas acciones dentro del proceso de Resocialización de la población a la cual se dirige este estudio.

## Referencias

- Alcaldía de Medellín. Secretaría de Bienestar Social. (2011a). *Informe sobre perfil del habitante de calle adulto 2011*.
- Alcaldía de Medellín. Secretaría de Bienestar Social. (2011b). *Especificaciones técnicas Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto*.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. *Cuadernos de ciencias sociales*, (127), San José: FLACSO.
- Bonilla-Castro, E. & Rodríguez Sehk, P. (1995). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Cabrera Casimiro, E. (2006). Efectos terapéuticos de la escritura emocional o expresiva. *Publicación periódica del Colegio Oficial de Psicólogos de las Palmas*, (89), 9-12.
- Correa, M. E. (2007a). Para una nueva comprensión de las características y la atención social a los habitantes de calle. *Revista Eleuthera*, (1), 91-102. Recuperado de [http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1\\_6.pdf](http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_6.pdf)
- Correa, M. E. (2007b). La otra ciudad, otros sujetos: los habitantes de la calle. *Revista del Departamento de Trabajo Social*, Universidad Nacional de Colombia. (9) Recuperado en 13 Febrero de 2011. Recuperado de Berrocal, P. F. y Díaz, N. R. (1999). Investigaciones empíricas en el ámbito de la inteligencia emocional. *Ansiedad y Estrés*, 5(2), 247-260.
- Correa, M. E., González, L. M., Montoya, G., Palacio, M. A., Pareja, A. & Zapata, J. (2007). *La otra ciudad y el habitante de calle*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Domínguez Espinosa, A., Aguilera Mijares, S., Acosta Canales, T., Navarro Contreras, G. & Ruíz Paniagua, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: más que una distorsión una necesidad de aprobación social. *Acta de Investigación Psicológica*. 2(3), 808-824. Recuperado de [http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20\(3\),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20(3),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf)
- Fernández, I., Páez, D. & Pennebaker, J. W. (2009). Comparison of expressive writing after the terrorist attacks of September 11th and March 11th. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 1(9), 89-103.
- Frisina, P. G., Borod, J. C. & Lepore, S. J. (2004). A meta-analysis of the effects of written emotional disclosure on the health outcomes of clinical populations. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, (192), 629-634.
- Galarce, E. (2003). *Psicología Narrativa: una revisión de sus aspectos teóricos y sus alcances terapéuticos*. Buenos aires: Universidad de Belgrano.



- García, F. E. & Mardones, R. (2010). Prevención de trastorno de estrés postraumático en supervivientes del terremoto de Chile de febrero de 2010: una propuesta de intervención narrativa. *Terapia Psicológica*, 28(1), 85-93.
- Gilrain, K. L. (2004). *Coping with Bereavement through the use of Optimistic*. (Thesis). Drexel University. Pennsylvania.
- Goncalvez, O. (2002). *Psicoterapia cognitiva narrativa*. Bilbao: Desclèe de Brouwer.
- González, L. A. (2010). *Módulo 1: Diseños cuantitativos*. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio Universidad de Manizales-CINDE.
- Graf, M. C. (2004). *Written emotional disclosure: what are the benefits of expressive writing in psychotherapy?* (Tesis doctoral). Drexel University. Pennsylvania.
- Gutiérrez, G. (1999). *El taller reflexivo*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Irarrázaval, L. M. (2009). Un marco narrativo-histórico para la terapia post-racionalista: actualización de los principios psicoterapéuticos. *Revista de psicoterapia*, (63). Barcelona.
- Jiménez Castillo, J. (2007). La investigación sobre el analfabetismo funcional: estado actual del concepto. *Efora*, (1). Recuperado de [web.usal.es/~efora](http://web.usal.es/~efora)
- Junghaenel, D. U., Schwartz, J. E. & Broderik, J. E. (2008). The differential effectiveness of written emotional disclosure for subgroups of patients with fibromyalgia. *Health Psychology*, (13), 57-60.
- Lanza Castelli, G. (2006). La escritura en psicoterapia: regulación emocional y funcionamiento reflexivo: aperturas Psicoanalíticas. Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000431&a=La-escritura-en-psicoterapiaregulacion-emocional-y-funcionamiento-reflexivo>
- Lazarus, O. E. (1969). Adaptación Psicológica y emociones. *Revista Latinoamericana de psicología*. Redalyc. Recuperado el 3 de febrero de 2011. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80501302.pdf>
- Le Blanc, G. (2007). *Vidas ordinarias, vidas precarias*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Ministerio de Protección Social. (2008). *Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Ministerio de Protección Social y Universidad Nacional de Colombia (2007). *Identificación, documentación y socialización de experiencias de trabajo con habitantes de y en calle*. Bogotá: Corporación Creciendo, Fundación Procrear.
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución N° 008430 de 1993*. Bogotá.
- Moix, J., & Casado, M. I. (2011). Terapias psicológicas para el tratamiento del dolor crónico. *Clínica y Salud*, 22(1), p. 41-50. DOI: 10.5093/cl2011v22n1a3

- Navarro, L. M. (2014). Las vivencias emocionales de las personas migrantes sin hogar. *Norte de salud mental*, 12(48), 44-52.
- Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Palmero, F., Guerrero, C., Gómez, C., & Carpi, A. (2006). Certezas y Controversias en el estudio de la emoción. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. Universitat Jaume I de Castellón. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero23/article1/article1.pdf>
- Pennebaker, J. W. (1997). *Opening Up: The Healing Power of Expressing Emotion*. New York: Guilford Press.
- Ponciano Rodríguez, G. & Morales-Ruíz, A. (2007). La escritura emocional como una herramienta para el tratamiento psicológico del tabaquismo. *Suplemento Salud Pública de México*, (49), 280-289.
- Popper, K. (2001). El conocimiento de la ignorancia. *Polis Revista Académica Universidad Bolivariana*, 1(1), 1-5.
- Quintero, P. L. (2008). La exclusión social en "habitantes de la calle" en Bogotá: una mirada desde la bioética. *Revista Colombiana de Bioética*, 3(1), 101-144.
- Radcliffe, A. M., Lumley, M. A., Kendall, J., Stevenson, J. K. & Beltrán, J. (2010). Written emotional disclosure: testing whether social disclosure. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 26(3), 362–384.
- Richards, J. M., Beal, W. E., Seagal, J. D. & Pennebaker, J. W. (2000). Effects of disclosure of traumatic events on illness behavior among psychiatric prison inmates. *Journal of Abnormal Psychology*, (109), 156-160.
- Roberts-Camps, T. (enero, 2005). El cuerpo femenino que padece cáncer: la escritura como reapropiación. Con-textos *Revista de Semiótica Literaria*, 17(34), 41-51.
- Rúa Rendón, J. A. & Santa Guzmán, M. C. (2004). *La técnica de la escritura emocional: una revisión documental* (Monografía). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ruiz, J. O., Hernández, J. M. & Bolaños, L. A. (1998). *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santafé de Bogotá: Corporación Extramuros, Ciudad y Cultura.
- Simón, V. M. (1997). La participación emocional en la toma de decisiones. *Psicothema*, 9(2), 365-376.
- Verd, J. (2006). La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso: una aproximación al análisis narrativo-biográfico. REDES- *Revista hispana para el análisis de redes sociales*.
- Yela, M. (1996). El problema del método científico en psicología. *Psicothema*, (6), 353-361.

Zenil Gasca, B. & Alvarado Aguilar, S. (abril, 2007). La terapia del arte como herramienta psicoterapéutica en pacientes con cáncer. *Revista Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 40(2), 56-63.

## APÉNDICES

### Apéndice A. Protocolos talleres reflexivos

PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN "La escritura emocional: una estrategia para la revinculación social del habitante de calle adulto de Medellín"	
<b>TÍTULO DE LA ACTIVIDAD:</b>	Cicatrices
<b>FECHA DE EJECUCIÓN:</b>	
<b>DURACIÓN TOTAL DE LA ACTIVIDAD</b>	2 horas.
<b>PÚBLICO OBJETIVO</b>	Habitantes de calle adultos.
<b>OBJETIVO GENERAL</b>	Establecer si los habitantes de la calle adultos que desean resocializarse, logran expresar emociones, sentimientos, creencias y deseos con la mediación de la escritura emocional y si esta estrategia les posibilita el egreso.
<b>OBJETIVO DEL TALLER</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sensibilizar y apropiar a los participantes en el tema de la escritura emocional con la mediación de la lectura.</li> <li>• Propiciar un espacio de trabajo que favorezca la escritura emocional.</li> </ul>
ASPECTOS PRELIMINARES	
<p>El día de la aplicación del test, se recomienda al personal a cargo tener a disposición los siguientes requerimientos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Un espacio bien iluminado, aireado y tranquilo para recibir el grupo, con mobiliario adecuado para que las personas escriban. Es importante disponer de un ambiente sin ruido ni distractores, que facilite la concentración de las personas y la calidad de la grabación de la sesión en video.</li> <li>• Previamente a la llegada del grupo, se deben acomodar las sillas a una distancia que evite la copia entre los participantes y facilite el desarrollo del ejercicio en forma individual.</li> <li>• Dibujar en un tablero o papelógrafo un esquema similar al formato que se dará para el ejercicio de escritura de cada participante. Este esquema se usará más adelante a manera de ejemplo, con el fin de que los usuarios comprendan la dinámica de la actividad que deben realizar.</li> <li>• Se debe contar con lápiz-borrador y copia del formato para cada participante, además de un marcador que usará el orientador de la actividad y una videocámara.</li> </ul>	



MOMENTO	ACTIVIDAD	TIEMPO	METODOLOGIA	RECURSOS
SENSIBILIZACION INICIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Saludo del orientador e invitación a los participantes a recordar cuándo fue la última vez que leyeron un cuento y qué tipo de cuentos recuerdan</li> </ul>	20 min	Presentación magistral	CD con canción Sonido
APERTURA Y ENCUADRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El orientador les explicará que iniciará la lectura de un cuento y que lo escucharán con atención, para poder realizar una actividad posterior. Cicatrices. Marcelo Birmajer. Buenos Aires: Calibroscoپی, 2008</li> </ul>		Participación orientada por el facilitador	Libro, música suave Imágenes proyectadas Papelógrafo
ACTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Al finalizar el cuento se les preguntará sobre que reflexión les genera el cuento y si se encontrarán con el mago se borrarán algunas cicatrices.</li> <li>• Luego se orientará la reflexión para pensar que existen algunas cicatrices físicas y otras del alma y las cuales recordamos como ocurrieron.</li> </ul>	10 min.	Exposición por parte del facilitador del tema Conversatorio con los participantes Análisis de los productos	Papelógrafo Marcadores
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Después se le entregará una hoja a cada participante para que escriba sobre una de sus cicatrices, se les orientará sobre escribir lo que pasó, con quién, que sintieron y que piensan hoy sobre eso.</li> </ul>	15	Ejercicio acompañado por orientadores	Hoja Lápices Colores Borradores Sacapuntas
Reflexión	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pasado este tiempo o el establecido de acuerdo con las necesidades del grupo, el orientador solicita la atención del grupo para que cada usuario comparta cómo se sintieron y si alguien quiere compartir sobre lo que escribió.</li> </ul>	10 min.	Taller reflexivo	Palabra Escritos
Cierre	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Para el cierre de la actividad, el orientador podrá hacer un recuento de los aspectos comunes expresados por los participantes e invitarlos a escribir en diversos momentos de su vida cotidiana.</li> <li>• Lectura de cuento o poema breve.</li> </ul>	5 min.		Papelógrafo Cuento Poema

**PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN**  
**“La escritura emocional: una estrategia para la revinculación social del habitante de calle adulto”**

<b>TÍTULO DE LA ACTIVIDAD:</b>	El Pintor de deseos
<b>FECHA DE EJECUCIÓN:</b>	
<b>DURACIÓN TOTAL DE LA ACTIVIDAD</b>	1 hora y media

<b>PÚBLICO OBJETIVO</b>	Habitantes de calle adultos.
<b>OBJETIVO GENERAL DEL PROYECTO</b>	Establecer si los habitantes de la calle adultos que desean resocializarse, logran expresar emociones, sentimientos, creencias y deseos con la mediación de la escritura emocional y si esta estrategia les posibilita el egreso.
<b>OBJETIVO DE LA ACTIVIDAD</b>	Sensibilizar los usuarios a la escritura emocional mediante un previo ejercicio de lectura que conduzca a la reflexión en torno al tema de las emociones.

**ASPECTOS PRELIMINARES**

El día de la aplicación del test, se recomienda al personal a cargo tener a disposición los siguientes requerimientos:

- Un espacio bien iluminado, aireado y tranquilo para recibir el grupo, con mobiliario adecuado para que las personas escriban. Es importante disponer de un ambiente sin ruido ni distractores, que facilite la concentración de las personas y la calidad de la grabación de la sesión en video.
- Previamente a la llegada del grupo, se deben acomodar las sillas a una distancia que evite la copia entre los participantes y facilite el desarrollo del ejercicio en forma individual.
- Dibujar en un tablero o papelógrafo un esquema similar al formato que se dará para el ejercicio de escritura de cada participante. Este esquema se usará más adelante a manera de ejemplo, con el fin de que los usuarios comprendan la dinámica de la actividad que deben realizar.
- Se debe contar con lápiz-borrador y copia del formato para cada participante, además de un marcador que usará el orientador de la actividad y una videocámara.

MOMENTO	ACTIVIDAD	TIEMPO	METODOLOGIA	RECURSOS
<b>SENSIBILIZACIÓN INICIAL</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Saludo del orientador de la actividad a los participantes (puede empezarse la jornada preguntando a los asistentes qué recuerdan de la actividad anterior y cómo se han sentido durante el proceso.</li> </ul>	10 min	Participación democrática orientada por el facilitador.	CD con canción Sonido
<b>APERTURA Y ENCUADRE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recordar los compromisos y participación que requieren las actividades propuestas para el desarrollo de la investigación.</li> </ul>		Participación orientada por el facilitador	Marcadores Tablero
<b>ACTIVIDAD</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Como introducción al tema, el orientador podría invitar a los participantes a reflexionar en torno al tema de los deseos, las metas, los sueños. ¿Qué sueños tienen a corto, mediano o largo plazo? ¿Qué es lo mejor de soñar? ¿son posibles los sueños que tienen? (De acuerdo a la disponibilidad de recursos tecnológicos puede proyectarse el video del Circo del Sol)</li> <li>• El orientador les explicará que iniciará la lectura de un cuento y que lo escucharán con atención, para poder realizar una actividad posterior. Pintor de Recuerdos. José Antonio del Cañizo.</li> <li>• Se leerá el cuento teniendo en cuenta las recomendaciones para la lectura en voz alta y se irán pasando las imágenes, que irán proyectadas en televisor o video Beam, para mantener la atención de los participantes.</li> <li>• Al finalizar el cuento se les preguntará sobre qué reflexión les genera, ¿qué personajes les llamó la atención?, ¿cuál era el éxito del pintor de recuerdos? Luego se orientará la reflexión invitando los asistentes a ubicar el ejercicio no en el tema de los recuerdos sino de los sueños, de los deseos, de las metas, de los ideales.</li> </ul>	20 min.	Exposición por parte del facilitador del tema, Conversatorio con los participantes, Análisis de los productos.	Video Beam Video del Circo del Sol Portátil Papelógrafo Marcadores

MOMENTO	ACTIVIDAD	TIEMPO	METODOLOGIA	RECURSOS
ACTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>Después se le entregará una hoja a cada participante para que escriba de una forma legible y muy detallada sobre el principal sueño que tienen en el momento, describiendo un lugar y unos personajes protagonistas en la realización del sueño.</li> <li>Se abrirá el espacio para la escritura acompañando de una música suave que posibilite el ejercicio, si se detecta a algún participante que no escribe el orientador se acercará para preguntarle que pasa propiciando la motivación de los asistentes a la realización del ejercicio.</li> <li>Finalizado el ejercicio éste deberá ser entregado al compañero o compañera que esté a mano derecha quien lo leerá detenidamente y en una hoja adicional ilustrará de la forma más fiel posible el sueño que le entregó su compañero.</li> </ul>	10	Ejercicio acompañado por orientadores	Lápices Borradores Hojas Sacapuntas Colores Música DVD Portátil
REFLEXION	<ul style="list-style-type: none"> <li>Pasado el tiempo establecido de acuerdo con las necesidades del grupo, el orientador solicita la atención para que los usuarios que lo deseen compartan sus emociones, sueños Se permitirá que los participantes que quieran participarlo hagan y se evaluará que después de su participación se sientan bien, si se evidencia que la persona se pone un poco melancólica se le dará la posibilidad de hablar y expresar sus emociones.</li> <li>¿Qué emociones y sentimientos se suscitan al escribir sobre los sueños?</li> <li>¿Qué personajes se evocan?</li> <li>¿en qué lugares o con qué lugares se sueña?</li> <li>¿qué ideales se tienen o se desean alcanzar?</li> <li>¿Qué se siente al escribir sobre los deseos y los sueños?</li> <li>¿Qué representa ilustrar el sueño de los demás?</li> </ul>	30 min.	Taller reflexivo	Palabra Escritos Ilustraciones
CIERRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para el cierre de la actividad, el orientador podría hacer un recuento de los aspectos comunes expresados por los participantes e invitarlos a escribir en diversos momentos de su vida cotidiana.</li> <li>Lectura de cuento o poema breve.</li> </ul>	10 min.		Papelógrafo Cuento Poema Dulces

**PROTOCOLO DE INTERVENCION**  
**"La escritura emocional: una estrategia para la revinculación social del habitante de calle adulto"**

TITULO DE LA ACTIVIDAD:	Carta
FECHA DE EJECUCIÓN:	
DURACION TOTAL DE LA ACTIVIDAD	2 horas.
PUBLICO OBJETIVO	Habitante de calle adulto.
OBJETIVO GENERAL	Establecer si los habitantes de la calle adultos que desean resocializarse, logran expresar emociones, sentimientos, creencias y deseos con la mediación de la escritura emocional y si esta estrategia les posibilita el egreso.
OBJETIVOS ESPECIFICOS	Abordar el tema familiar emergente en el taller de Cicatrices mediante la escritura de una carta a un miembro de la familia.
<b>ASPECTOS PRELIMINARES</b>	
El día del taller reflexivo, se recomienda al personal a cargo tener a disposición los siguientes requerimientos:	
<ul style="list-style-type: none"> <li>Un espacio bien iluminado, aireado y tranquilo para recibir el grupo, con mobiliario adecuado para que las personas escriban. Es importante disponer de un ambiente sin ruido ni distractores, que facilite la concentración de las personas y la calidad de la grabación de la sesión en video.</li> <li>Disponer los requerimientos técnicos y organizar la exhibición de cartas y libros 15 minutos antes de la actividad.</li> </ul>	

MOMENTO	ACTIVIDAD	TIEMPO	METODOLOGIA	RECURSOS
APERTURA Y ENCUADRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>Al recibir el grupo se recomienda tener las cartas y los libros bien exhibidos con acompañamiento de música suave.</li> <li>Saludo e invitación a los participantes por parte del orientador para disfrutar y compartir un taller sobre cartas, donde se espera su activa participación en las diversas actividades de escucha entre compañeros y el audio, lecturas en voz alta, escritura de una carta y discusión.</li> </ul>	5 min	Presentación magistral	Grabadora, cd audio, exhibición previa de cartas y libros en una mesa
SENSIBILIZACIÓN INICIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>El orientador entrega a cada participante un sobre numerado que contiene varias hojas.</li> <li>Pide a cada uno extraer la hoja rosada, leer silenciosamente el texto y reflexionar sobre lo leído.</li> <li>Invita al grupo a que cada persona lea voluntariamente su texto en voz alta y por turnos, de acuerdo con el orden numérico. Se hace hincapié en la importancia de tener atenta escucha de lo que lee cada persona, así como del respeto por los diversos ritmos de lectura o si cualquiera de los lectores incurre en errores. Debe darse la opción para quien no desee leer en voz alta, que en su reemplazo lo haga el orientador, ya que a algunas personas resulta difícil leer en voz alta y se sienten en una situación embarazosa.</li> <li>A medida que se leen los textos en voz alta, se invita a todos a compartir opiniones, experiencias y respuestas a partir de lo leído (tener en cuenta que casi todos los textos tienen una pregunta al final para incentivar el diálogo).</li> <li>Los textos de apoyo pueden servir para leer en voz alta algunos fragmentos de cartas de acuerdo con los temas tratados.</li> </ul>	20 min.	Conversatorio con los participantes apoyado con exposición del tema por parte del facilitador	Sobres numerados y textos sobre la carta
ACTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los participantes a pensar en un familiar con quien quieran cartearse y con quien deseen acortar distancias.</li> <li>Entregar a cada uno lápiz y papel para la escritura de la carta dirigida al familiar elegido.</li> <li>Indicar que durante la escritura de la carta se dictarán algunos</li> </ul>	15 o 20 min	Ejercicio acompañado por orientadores	Hojas Lápices Borradores Sacapuntas

	<p>aportes que deben aparecer en la carta.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Se inicia con el encabezado (ciudad, fecha y saludo al destinatario, a quien puede referirse como se desee, en forma cariñosa o más formal)</li> <li>Todos inician con la frase: Quisiera decirte que...Cada persona continúa la frase según lo que desee expresar al destinatario de la carta. La misma dinámica se sigue con cada una de las frases dictadas a los participantes.</li> <li>Uso de pieza musical de fondo para ayudar a crear un ambiente de intimidad.</li> <li>Se observa el ritmo de escritura del grupo y según éste se pueden dictar en intervalos las siguientes frases: Estos últimos días he sentido... Extraño aquellos momentos He pensado que entre tú y yo... No quiero despedirme sin antes decirte que... Despedida (libre opción)</li> </ul>			
Reflexión	<ul style="list-style-type: none"> <li>El orientador solicita la atención del grupo para que los usuarios que lo deseen, compartan lo que sintieron escribiendo sus cartas, además de dar opción a que pueden leerla si desean.</li> <li>El orientador hace un recuento de los aspectos comunes expresados por los participantes y los invita a escribir en diversos momentos de su vida cotidiana.</li> </ul>	15 o 20 min.	Conversatorio con los participantes orientado por el facilitador	
Cierre	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para el cierre de la actividad se invita a escuchar la canción <i>Amiga del corazón</i> de Patxi Andión, cuya letra pueden seguir los participantes extrayéndola del sobre.</li> <li>Se les invita a leer por cuenta propia el poema de Cortázar <i>Una carta de amor</i></li> </ul>	5 min.		Grabadora y letra de canción Poema
Observaciones	Este taller surgió del análisis de los textos resultantes del taller "Cicatrices", cuyo tema dominante fueron las relaciones conflictivas en el entorno familiar. Decidimos hacerlo a comienzos de semana ya que podría desencadenar reacciones fuertes en los participantes que podrían requerir posterior acompañamiento.			

**PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN**  
**“La escritura emocional: una estrategia para la revinculación social”**

<b>TÍTULO DE LA ACTIVIDAD:</b>	Decálogo de proyecto de vida
<b>FECHA DE EJECUCIÓN:</b>	
<b>DURACIÓN TOTAL DE LA ACTIVIDAD</b>	2 horas
<b>PÚBLICO OBJETIVO</b>	Habitantes de calle adultos.
<b>OBJETIVO GENERAL DEL PROYECTO</b>	Establecer si los habitantes de la calle adultos que desean resocializarse, logran expresar emociones, sentimientos, creencias y deseos con la mediación de la escritura emocional y si esta estrategia les posibilita el egreso.
<b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sensibilizar a los usuarios de la etapa de desprendimiento hacia la expresión emocional mediante la escritura.</li> <li>• Propiciar la identificación de aspectos que faciliten alcanzar las expectativas de cambio de acuerdo con el proceso individual de cada participante.</li> </ul>

**ASPECTOS PRELIMINARES**

- El día del taller reflexivo, se recomienda al personal a cargo tener a disposición los siguientes requerimientos:
- Un espacio bien iluminado, aireado y tranquilo para recibir el grupo, con mobiliario adecuado para que las personas escriban. Es importante disponer de un ambiente sin ruido ni distractores, que facilite la concentración de las personas y la calidad de la grabación de la sesión en video.
  - Preparar los requerimientos técnicos 30 minutos antes de la actividad para verificar la calidad de imagen y sonido de la proyección.
  - Reunir el personal con el cual se va a trabajar 5 minutos antes de la actividad con la finalidad de que el taller inicie a la hora acordada.

MOMENTO	ACTIVIDAD	TIEMPO	METODOLOGIA	RECURSOS
SENSIBILIZACIÓN INICIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Saludo a los participantes por parte del orientador de la actividad.</li> </ul>		Presentación magistral	Salón que permita oscurecer 10 Sillas con apoyo para escribir
APERTURA Y ENCUADRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se cuenta que la finalidad de la sesión es abordar el tema de proyecto de vida tratando de identificar aspectos que faciliten alcanzar las expectativas de cambio de acuerdo con el proceso individual de cada participante. Para esto se recurrirá a la discusión de un cortometraje y un ejercicio de escritura posterior.</li> </ul>	10 min	Exposición por parte del facilitador	
ACTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anunciar al grupo la duración del video y solicitar mucha atención de los detalles que en él aparecen para la discusión posterior (este comentario, a propósito de que muchos de ellos presentan somnolencia durante las actividades).</li> <li>• Proyección del video <i>El circo de las mariposas</i>.</li> </ul>	25 min.	Exposición por parte del facilitador Proyección de video	DVD Video Beam Portátil Bafles
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Para la reflexión del video puede acudir a algunas preguntas orientadoras:</li> <li>• ¿Qué fue lo que más llamó la atención del video a cada uno?</li> <li>• ¿Cómo se presenta al hombre sin brazos ni piernas en ambos circos? ¿A qué se debe la diferencia en la forma que es valorado por otros y por sí mismo? Hacer énfasis en el contraste entre carencia y potencialidad.</li> <li>• Si el hombre del circo decía que “mientras más grande es la prueba más grande es el triunfo”, ¿cuál fue la</li> </ul>	20 min.	Conversatorio con los participantes	



	<p>prueba que tuvo que pasar el hombre sin brazos ni piernas?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>¿Con qué imagen inicia y termina la historia? Hacer notar la alusión metafórica del proceso de metamorfosis de la mariposa que porta el niño al comienzo en forma de larvas y el vuelo del final que convoca a todos los miembros del circo. Esto a propósito del cambio que tiene el hombre sin brazos ni piernas.</li> </ul>			
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Explicación de lo que es un decálogo y dar algunos ejemplos: los mandamientos, el decálogo para crecer en la paz, las diez de Jordi, entre otros. Llevar algunos ejemplos de declaraciones de principios para que el tema no quede planteado de manera abstracta.</li> <li>Se propone al grupo escribir un decálogo de las acciones o habilidades que son necesarias para salir adelante y lograr el desprendimiento de acuerdo con el propio proceso. Para ello puede recordárseles las expectativas de logro a mediano plazo que cada uno expresó en el ejercicio El pintor de deseos.</li> </ul>	5 min. 15 min.	Ejercicio de escritura	Hojas Lápices Borradores Sacapuntas CD música
<b>Reflexión</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Pasado este tiempo o el establecido de acuerdo con las necesidades del grupo, el orientador solicita la atención del grupo para que los usuarios que lo deseen compartan de sus decálogos aquellos puntos que deben trabajar más, además de expresar lo que sintieron haciendo el ejercicio.</li> </ul>	15 min.	Socialización del ejercicio escrito	Escritos de los participantes
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para el cierre de la actividad, el orientador podría hacer un recuento de los aspectos comunes expresados por los participantes e invitarlos a escribir en diversos momentos de su vida cotidiana.</li> <li>Se entrega a cada participante la carta elaborada la sesión anterior según se había acordado.</li> <li>Se anuncia la fecha y horario del próximo encuentro</li> </ul>	10 min.	Análisis de los productos escritos	Papelógrafo Marcador

**PROTOCOLO DE INTERVENCION**  
**“La escritura emocional: una estrategia para la revinculación social”**

<b>TITULO DE LA ACTIVIDAD:</b>	Preparación a la navidad
<b>FECHA DE EJECUCIÓN:</b>	
<b>DURACIÓN TOTAL DE LA ACTIVIDAD</b>	2 horas.

<b>PUBLICO OBJETIVO</b>	Habitantes de calle Adultos.
<b>OBJETIVO GENERAL DE LA SESION</b>	Realizar proyección de futuro a corto plazo mediante la sensibilización con la época navideña.
<b>OBJETIVO DEL PROYECTO</b>	Establecer si los habitantes de la calle adultos que desean resocializarse, logran expresar emociones, sentimientos, creencias y deseos con la mediación de la escritura emocional y si esta estrategia les posibilita el egreso.
<b>ASPECTOS PRELIMINARES</b>	
El día del taller reflexivo, se recomienda al personal a cargo tener a disposición los siguientes requerimientos:	
<ul style="list-style-type: none"> <li>Un espacio bien iluminado, aireado y tranquilo para recibir el grupo, con mobiliario adecuado para que las personas escriban. Es importante disponer de un ambiente sin ruido ni distractores, que facilite la concentración de las personas y la calidad de la grabación de la sesión en video.</li> <li>Tener a disposición grabadora, letras de canción “Ven a mi casa esta navidad” en fotocopias para cada participante.</li> <li>Reunir el personal con el cual se va a trabajar 5 minutos antes de la actividad con la finalidad que el taller inicie a la hora acordada.</li> </ul>	

MOMENTO	ACTIVIDAD	TIEMPO	METODOLOGIA	RECURSOS
APERTURA Y ENCUADRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>Saludo del orientador de la actividad a los participantes y recuento de la sesión anterior.</li> <li>Preámbulo de lo que significa terminar un año e iniciar el mes de diciembre.</li> </ul>	15	Participación orientada por el facilitador Participación de los asistentes	
ACTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>El orientador explica que la actividad consiste en la realización de un ejercicio de escritura a partir de una canción que será escuchada a continuación siguiendo la letra.</li> <li>Entrega de la letra de la canción "Ven a mi casa esta navidad" y escucha de la misma.</li> </ul>	10 min.	Exposición por parte del facilitador del tema	PC con parlantes DVD con canción. Letra impresa de canción en fuente grande
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Escritura acerca de la proyección del mes de diciembre a partir de los elementos trabajados en los talleres y a los que invita la canción escuchada. Para ello se dará la siguiente instrucción: escriba sobre las actividades y propósitos que usted tiene para el mes de diciembre.</li> </ul>	15	Ejercicio acompañado por orientadores	Hojas Lápices Borradores Sacapuntas
REFLEXION	<ul style="list-style-type: none"> <li>Pasado este tiempo o el establecido de acuerdo con las necesidades del grupo, el orientador solicita la atención para que los usuarios que lo deseen compartan sus escritos, los sentimientos que les suscitó el ejercicio y la canción.</li> </ul>	20 min.	Conversatorio con los participantes	Palabra Escritos
CIERRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para el cierre de la actividad, el orientador podría hacer un recuento de los aspectos comunes expresados por los participantes e invitarlos a escribir en diversos momentos de su vida cotidiana.</li> <li>Lectura de cuento o poema breve.</li> </ul>	5 min.		

## **Apéndice B. Consentimiento informado**

### **ESCRITURA EMOCIONAL: UNA ESTRATEGIA PARA LA RESOCIALIZACIÓN DEL HABITANTE DE CALLE ADULTO DE MEDELLÍN**

**Nombre completo del usuario:** \_\_\_\_\_

Le estamos invitando a participar en este estudio de investigación social. Antes de decidir si participa o no, es importante que conozca y comprenda cada uno de los siguientes apartados. El procedimiento mediante el cual le solicitamos participar en este estudio se conoce como consentimiento informado. Siéntase con absoluta libertad para preguntar sobre cualquier aspecto que le ayude a aclarar sus dudas al respecto.

Una vez que haya comprendido los pormenores del estudio y si usted decide participar, debe firmar este consentimiento, del cual le entregaremos una copia diligenciada.

#### **1. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO**

A través de los años se ha observado la deserción de habitantes de calle en la etapa de Desprendimiento gradual del Sistema de Atención al Habitante de Calle de la ciudad de Medellín, situación en la cual confluyen diferentes circunstancias, tales como: recaída en el consumo de sustancias psicoactivas, temor a enfrentar una condición de vida diferente, pérdida de apoyo del Sistema por reincidir en el abandono del proceso, entre otros.

Como el interés de la Secretaría de Bienestar Social es revincular esta población a la sociedad, este proyecto de investigación busca examinar nuevas alternativas que permitan a los usuarios del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de la ciudad de Medellín, vencer los obstáculos que les impiden restablecer sus vínculos afectivos, laborales y sociales de forma duradera y, por consiguiente, facilitar su desprendimiento del Sistema, en este caso particular, mediante la técnica de la escritura emocional.

#### **2. OBJETIVO DEL ESTUDIO**

Analizar los cambios presentados entre la evaluación inicial y final de un grupo de habitantes de calle en proceso de Resocialización, después de haber pasado por un ciclo de talleres de escritura emocional.

#### **3. BENEFICIOS DEL ESTUDIO**

Se espera que este estudio contribuya a mejorar la intervención dirigida a la población mencionada, permitiendo incidir en el proyecto de vida de cada uno de los participantes que hacen uso de la escritura emocional.

#### **4. PROCEDIMIENTOS DEL ESTUDIO**

- a. Informe a los participantes sobre el estudio y firma del consentimiento para su participación.
- b. Ejercicios diagnósticos de lectura y escritura para la verificación de habilidades.
- c. Cuestionario pretest. Lo realiza cada participante bajo la orientación de un educador.

- d. Sesión No. 2, 3, 4 y 5 Talleres de escritura emocional.
- e. Cuestionario Postest. Lo realiza cada participante bajo la orientación de un educador y socialización del proceso.

## **5. RIESGOS ASOCIADOS CON EL ESTUDIO**

Según lo dispuesto en el artículo 11 de la resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, con respecto a las consideraciones éticas establecidas para los procesos investigativos con seres humanos, este estudio se clasifica entre las investigaciones con riesgo mínimo adelantada con un grupo subordinado, es decir, influenciado por alguna autoridad, por tratarse de un grupo especial de la población: los habitantes de calle que son atendidos en un centro de apoyo y readaptación social (artículo 45).

## **6. ACLARACIONES**

- ✓ Su decisión de participar en el estudio es completamente voluntaria.
- ✓ No habrá ninguna consecuencia desfavorable para usted, en caso de no aceptar la invitación.
- ✓ No tendrá que hacer gasto alguno durante el estudio.
- ✓ No recibirá pago por su participación.
- ✓ Los talleres serán desarrollados por educadores del SAHCA y los investigadores estarán presentes en las diferentes sesiones, observando el proceso.
- ✓ Se llevará un registro de todas y cada una de las sesiones con cámara filmadora, para analizar con detenimiento lo que sucede en el proceso.
- ✓ Se fotocopiarán los textos resultantes de los ejercicios de escritura emocional para su posterior análisis, del cual se hará una devolución de los resultados a cada uno de los participantes
- ✓ La información que surja en la investigación será empleada única y exclusivamente para fines académicos y su identidad será protegida en todo momento.
- ✓ En el transcurso del estudio usted podrá solicitar información actualizada sobre el mismo, a los investigadores responsables.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede, si así lo desea, firmar la Carta de Consentimiento Informado anexa a este documento.

## **7. CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, \_\_\_\_\_ he leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria. He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos. Estoy de acuerdo con participar en este estudio de investigación. Recibiré una copia debidamente diligenciada de este consentimiento.

\_\_\_\_\_  
**Firma del participante**

\_\_\_\_\_  
**Fecha**

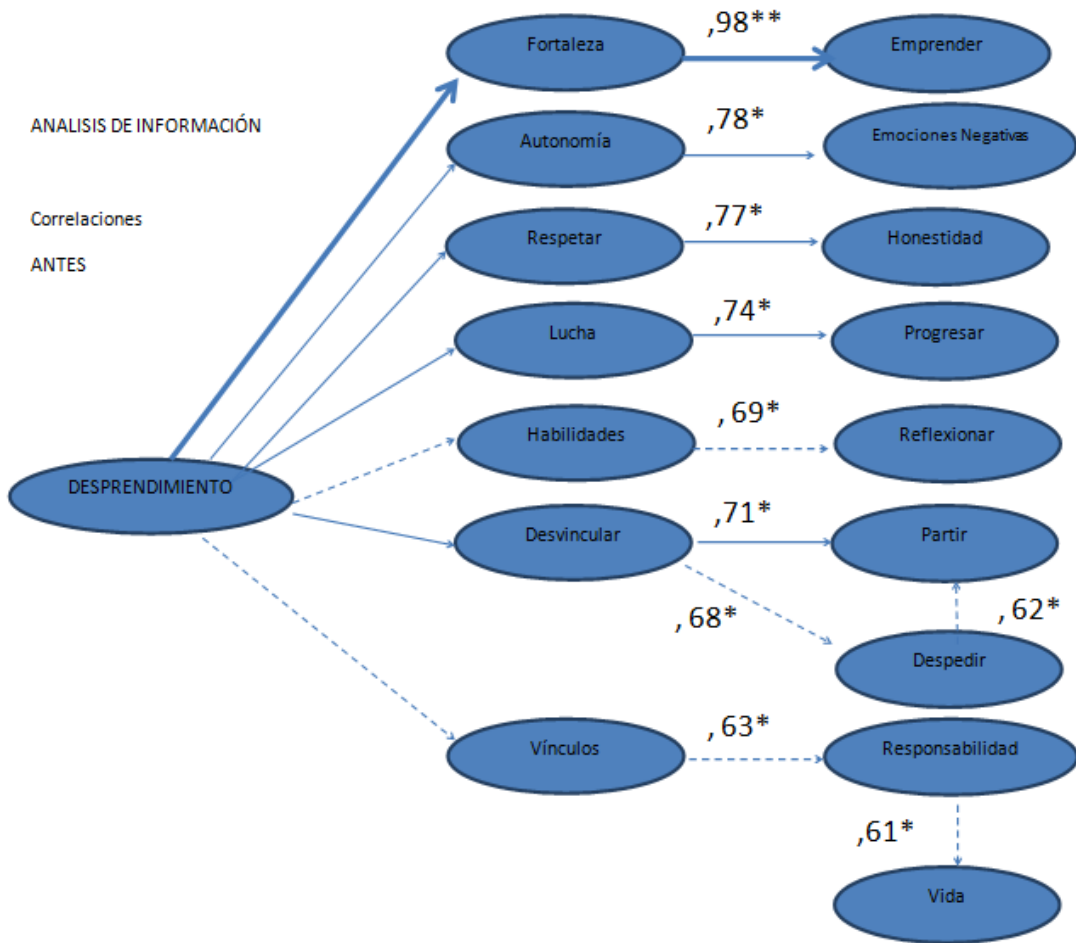
**Esta parte debe ser completada por el Investigador (o su representante):**

He explicado al Sr(a). \_\_\_\_\_ la naturaleza y los propósitos de la investigación y los riesgos y beneficios de su participación en esta. He respondido las preguntas en la medida de lo posible e interrogado sobre las dudas. Acepto que he leído y conozco la normatividad correspondiente para realizar investigación con seres humanos y me acojo a ella.

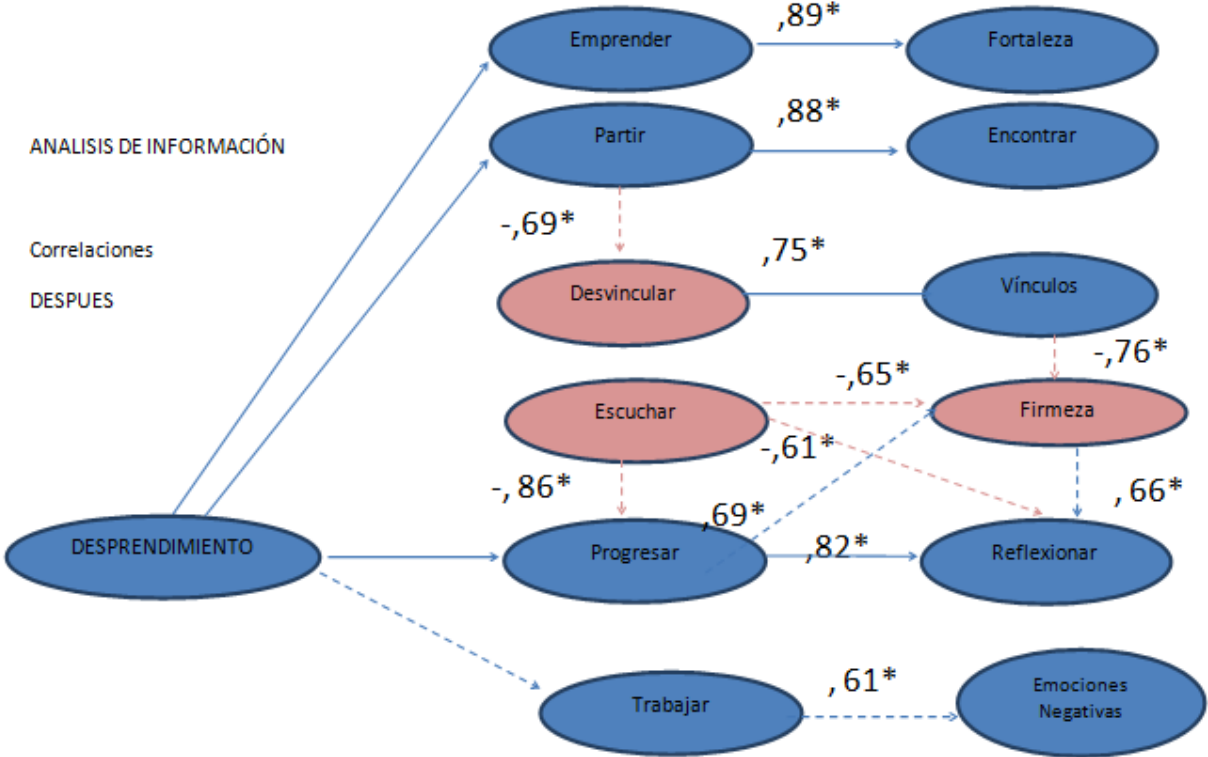
Una vez concluida la sesión de preguntas y respuestas, se procedió a firmar el presente documento.

_____ <b>Firma del investigador</b>	_____ <b>Fecha</b>
_____ <b>Firma del investigador</b>	_____ <b>Fecha</b>
_____ <b>Firma del investigador</b>	_____ <b>Fecha</b>

**Apéndice C. Gráfico 1. Coeficientes de correlación de Pearson antes**



Apéndice D. Gráfico 2. Coeficientes de correlación de Pearson después



## Apéndice E. Datos sociodemográficos de la muestra poblacional

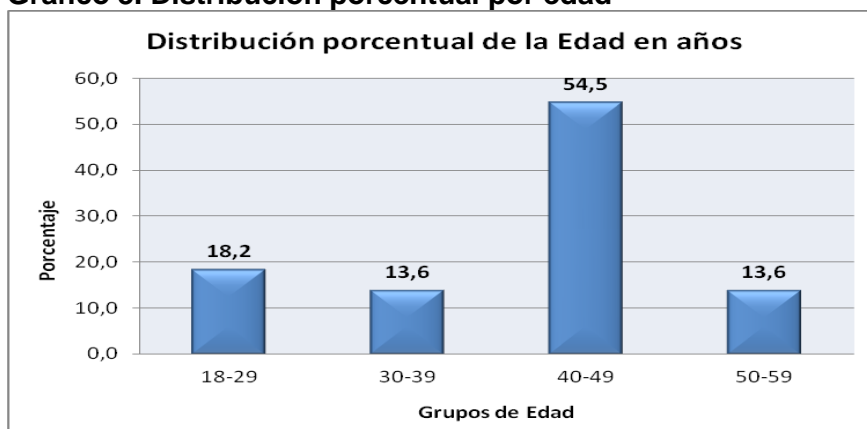
**Tabla 1. Edad**

Edad en años	Cantidad	Porcentaje
18-29	4	18,2
30-39	3	13,6
40-49	12	54,5
50-59	3	13,6
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>

<b>Promedio de Edad en años</b>	<b>41</b>
---------------------------------	-----------

**Gráfico 3. Distribución porcentual por edad**

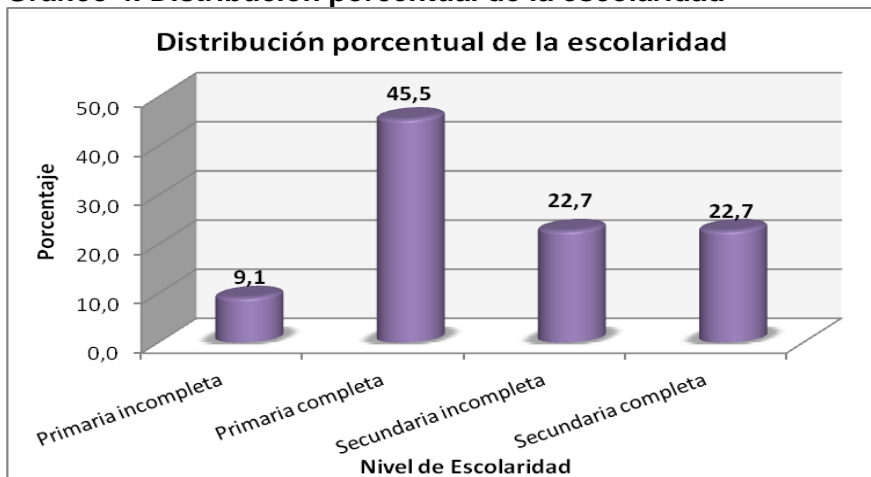


**Tabla 2. Escolaridad**

Escolaridad	Cantidad	Porcentaje
Primaria incompleta	2	9,1
Primaria completa	10	45,5
Secundaria incompleta	5	22,7
Secundaria completa	5	22,7
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>



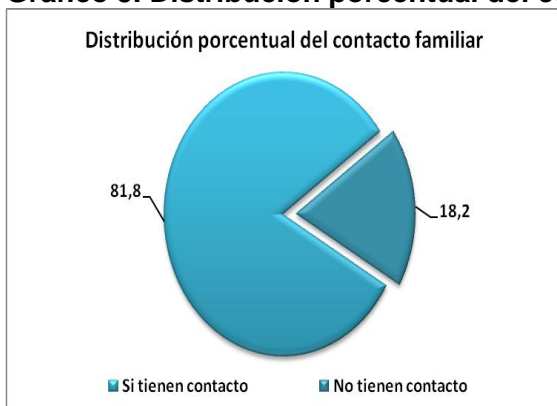
**Gráfico 4. Distribución porcentual de la escolaridad**



**Tabla 3. Contacto familiar**

Contacto familiar	Cantidad	Porcentaje
Si tienen contacto	18	81,8
No tienen contacto	4	18,2
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>

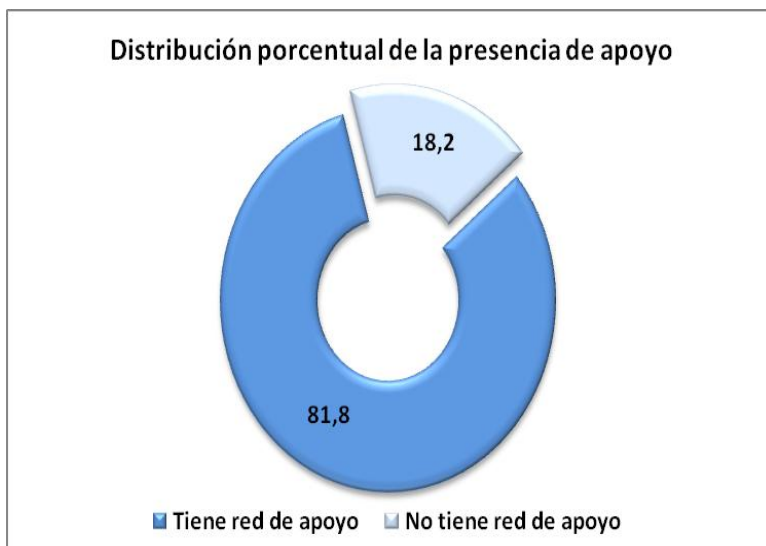
**Gráfico 5. Distribución porcentual del contacto familiar**



**Tabla 4. Red de Apoyo**

Red de apoyo	Cantidad	Porcentaje
Tiene red de apoyo	18	81,8
No tiene red de apoyo	4	18,2
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>

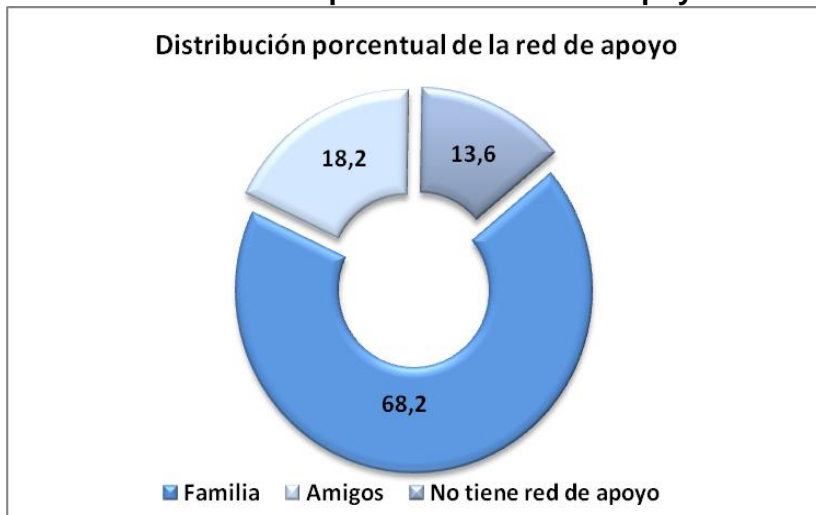
**Gráfico 6. Distribución porcentual de la presencia de apoyo**



**Tabla 5. Red de apoyo de familia y amigos**

Red de apoyo	Cantidad	Porcentaje
Familia	15	68,2
Amigos	4	18,2
No tiene red de apoyo	3	13,6
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>

**Gráfico 7. Distribución porcentual de red de apoyo de familia y amigos**

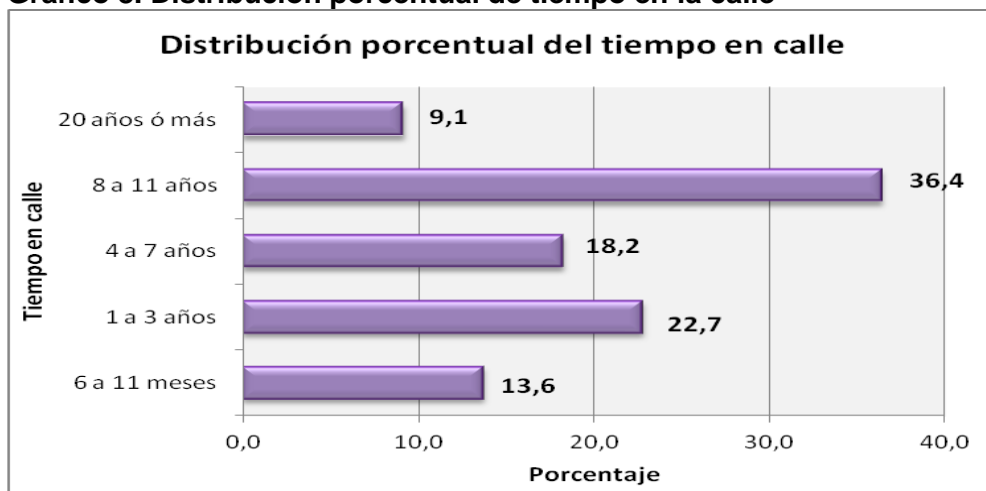


**Tabla 6. Tiempo en la calle**

Tiempo en la calle	Cantidad	Porcentaje
6 a 11 meses	3	13,6
1 a 3 años	5	22,7
4 a 7 años	4	18,2
8 a 11 años	8	36,4

20 años ó más	2	9,1
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>

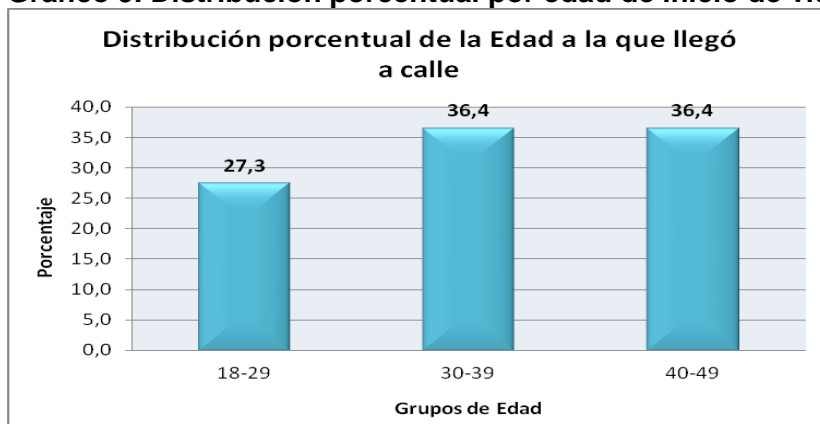
**Gráfico 8. Distribución porcentual de tiempo en la calle**



**Tabla 7. Edad de inicio de vida en la calle**

Edad a la que inició su vida en la calle	Cantidad	Porcentaje
18-29	6	27,3
30-39	8	36,4
40-49	8	36,4
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>
<b>Promedio de edad de inicio de vida en la calle</b>	<b>34</b>	

**Gráfico 9. Distribución porcentual por edad de inicio de vida en la calle**



**Apéndice F. Tabla 8. Prueba T de Student**

<b>Par</b>	<b>Palabra antes y después</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación Típica</b>	<b>Sig</b>
Par 1	A Firmeza D Firmeza	3,55 3,89	1,18 0,55	0,936
Par 2	A partir D partir	4,02 5,32	1,51 1,31	0,001
Par 3	A Emprender D Emprender	4,48 6,82	1,81 2,61	0,002
Par 4	A Cambiar D Cambiar	1,73 2,00	0,35 0	0,000
Par 6	A Abstinencia D Abstinencia	1,00 1,68	0 0,18	0,005
Par 7	A Responsabilidad D Responsabilidad	2,09 3,00	0,42 0	0,000
Par 9	A Progresar D Progresar	3,54 2,63	0,86 0,63	0,013
Par 13	A Respetar D Respetar	1,54 2,00	0,21 0	0,004
Par 17	A Fortaleza D Fortaleza	1,95 2,61	0,44 0,94	0,047
Par 18	A Autonomía D Autonomía	1,47 1,00	0,22 0	0,002
Par 19	A Desvincular D Desvincular	3,47 4,41	0,67 0,91	0,000
Par 20	A Habilidades D Habilidades	3,72 1,00	1,05 0	0,000

# **ARTÍCULO DE RESULTADOS**

## **LA ESCRITURA EMOCIONAL EN EL PROCESO DE RESOCIALIZACIÓN DEL HABITANTE DE CALLE**

SANDRA MILENA RESTREPO ESCOBAR  
ALBERTO ANDRÉ RESTREPO ALZATE  
TATIANA JARAMILLO TORO

**TUTORA**  
**Mg Liliana Chaves Castaño**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**  
**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**  
**CINDE- UNIVERSIDAD DE MANIZALEZ**  
**MEDELLÍN**  
**2013**

## La escritura emocional en el proceso de Resocialización del habitante de calle

Sandra Milena Restrepo Escobar\*

Tatiana María Jaramillo Toro\*\*

Alberto André Restrepo Alzate\*\*\*

### Resumen

El objetivo de este artículo es presentar los resultados de la investigación escritura emocional: una estrategia para la resocialización del habitante de calle adulto de Medellín, realizada en el año 2011 para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano, que muestra el análisis de los cambios entre una evaluación antes y después de la ejecución de cinco talleres reflexivos de escritura emocional con un grupo de 22 habitantes de calle adultos en proceso de Resocialización, para lo cual se utilizó un diseño metodológico AB<sup>4</sup>. Este fue un estudio empírico analítico de nivel descriptivo, correlacional y exploratorio, cuyos resultados muestran que la escritura emocional permitió a sus participantes tener una visión más realista de la situación que van a enfrentar al egresar de la institución que los acoge<sup>5</sup>.

### Palabras clave

Escritura emocional- habitante de calle - resocialización

### Introducción

Este estudio se desarrolló en el marco de un proyecto del gobierno local de Medellín – Colombia, llamado Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto, específicamente, en el proceso de Resocialización donde participan durante nueve meses, habitantes de calle entre 18 y 59 años de edad, quienes de forma voluntaria desean abandonar hábitos callejeros y lograr su reinserción sociolaboral. Este proceso, orientado por un equipo multidisciplinario, consta de seis etapas que son: acogida y adaptación, reconocimiento, replanteamiento de vida, fortalecimiento, desprendimiento gradual y seguimiento y egreso productivo, descrito en el Desarrollo Metodológico del Sistema habitante de calle de la Secretaría de Bienestar Social (Alcaldía de Medellín, 2010).

Para el desarrollo de este artículo se nombrarán los referentes conceptuales, el diseño metodológico del estudio y, finalmente, se abordarán los hallazgos y conclusiones más significativos.

### Referente conceptual

---

\* Psicóloga de la Universidad de Antioquia, Especialista en Farmacodependencia de la Funlam.

\*\* Licenciada en Educación, Español y Literatura de la Universidad de Antioquia.

\*\*\* Trabajador Social de la Universidad Pontificia Bolivariana.

<sup>4</sup> El diseño AB implica una evaluación inicial y final (A) y una intervención (B).

<sup>5</sup> Este artículo es producto de la investigación Escritura emocional: una estrategia para la Resocialización del habitante de calle adulto de Medellín, estudio realizado por Sandra Milena Restrepo Escobar, Tatiana Jaramillo Toro y Alberto André Restrepo Alzate, con el fin de optar al título de magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales en convenio con CINDE.

En la actualidad, numerosos programas de intervención dirigidos a la población habitante de calle se han puesto en marcha alrededor del mundo; pero la complejidad y magnitud de sus problemáticas representan un reto social, institucional y estatal (Ministerio de Protección Social y Universidad Nacional de Colombia, 2007). En Medellín, según el censo realizado por el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia para la Secretaría de Bienestar Social (Alcaldía de Medellín, 2009), viven 3381 habitantes de calle, por lo cual el gobierno local de la ciudad ha desarrollado una labor dirigida a esta población desde 1992. Inicialmente, bajo un enfoque asistencialista con servicios de alimentación e higiene y con el tiempo se incorporaron servicios médicos y psicosociales. A partir de 2005 se inicia el abordaje integral, acompañando procesos de motivación e inclusión social, con una mirada desde la reducción del daño, acorde con la propuesta del Ministerio de Protección Social (2008), en la Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas.

### **Habitante de calle**

Según el Centro de Información ONU SIDA, citado por Correa (2007a, p. 92), vivir en la calle en forma permanente o por períodos prolongados aumenta la vulnerabilidad de las personas, ya que es un espacio “urbano que no cumple los requerimientos mínimos necesarios para considerarse un lugar de habitación en condiciones aceptables para el bienestar y la calidad de vida de un ser humano”, pero razones estructurales del orden social, político y económico como “la desigualdad en las oportunidades y la inequidad en la distribución de la riqueza”, acrecientan cada vez más esta problemática (Correa, 2007a, p. 97).

Ser habitante de calle implica para quienes asumen este estilo de vida, sobrevivir en condiciones precarias deambulando por los rincones de las ciudades como nómadas, viviendo un continuo presente sin perspectivas de futuro, debido al rompimiento de vínculos afectivos, la informalidad laboral y el padecimiento de enfermedades físicas y mentales que los hace víctimas de la exclusión y el rechazo (Correa, 2007b), victimarios en ocasiones, en las que por la búsqueda de dinero para alimentarse o consumir sustancias psicoactivas, cometen actos ilícitos, afectando los intereses y la seguridad de otros ciudadanos. El conflicto armado, el desplazamiento, la violencia intrafamiliar, el desempleo y el narcotráfico, son factores de orden económico, político y social que según Correa (2007b), estimulan a quienes sufren estos flagelos, a vivir en la calle y hacen más explosiva esta realidad social.

En el marco de esta investigación se asume el concepto orientador de Ruiz, Hernández & Bolaños (1998, p. 22) para el análisis sobre la población de interés en este estudio:

Habitantes de calle son aquel grupo de personas que sin distinción de edad, sexo, raza, estado civil, condición social, condición mental u oficio, viven en la calle permanentemente o por períodos prolongados, y con ella establecen una estrecha relación de pertenencia y de identidad, haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente, en contextos de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que les es propia y particular.

Una de las motivaciones para realizar este estudio tiene que ver con la alta deserción de los participantes en la fase de desprendimiento gradual del proceso de Resocialización, quienes por encontrarse próximos a la desvinculación del proyecto que los acoge, presentan crisis manifiestas en la recaída del consumo de sustancias psicoactivas y el retorno a la vida en calle. Es así como en la búsqueda de alternativas complementarias a esta intervención, surge la escritura emocional, técnica que se fundamenta en la exposición de un individuo o grupo de personas a la escritura de experiencias de vida significativas, en la cual pensamientos, emociones, creencias y deseos se reorganizan y cobran nuevos sentidos (Galarce, 2003).

De este modo, se retoman los aportes investigativos sobre escritura emocional producidos en las últimas dos décadas, los cuales destacan en su mayor parte las bondades de esta herramienta terapéutica en tratamientos de salud física y psicológica (Frisina, Borod y Lepore, 2004). En este contexto, el estudio realiza un aporte fundamental que traza una ruptura respecto de las investigaciones precedentes, pues pese al notable aumento de estudios sobre el tema, no se encontró ninguna experiencia documentada que relacionara los habitantes de calle con dicha técnica terapéutica. De ahí el carácter exploratorio de esta investigación cuyos resultados pueden servir como punto de partida para estudios posteriores que planteen alternativas de solución a la problemática que representa vivir en la calle.

Desde esta perspectiva, el analfabetismo funcional es un concepto clave para la comprensión de los alcances de esta investigación, entendido este como la incapacidad para usar la lectura y la escritura y dar respuesta a las exigencias de la vida e “incidir sobre su realidad natural, social, cultural y política de forma autónoma” (Jiménez, 2007, p. 20).

Así, en este estudio se involucra la capacidad para leer y escribir de los participantes, no solo porque estas hayan sido desarrolladas medianamente por el 95.45% de los usuarios de la etapa de desprendimiento, según el resultado obtenido en el Formato de Clasificación de la población habitante de Calle (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social 2011), sino porque pese a ello no han logrado su inserción en la vida social, laboral y familiar, ni han conseguido ponerlas al servicio de su propio desarrollo y el de su comunidad. Por tal motivo, esta investigación facilita que los habitantes de calle usen en favor del propio desarrollo personal, su capacidad de leer y escribir, contribuyendo a derrumbar prácticas de exclusión que los confina en forma crónica a la falta de oportunidades para ejercer sus derechos como ciudadanos y para potenciar sus capacidades (Quintero, 2008).

Por lo anterior, esta investigación buscó establecer si los habitantes de calle que hacen parte de la etapa de desprendimiento gradual expresan emociones, sentimientos, creencias y deseos con la mediación de la escritura emocional y así empezar a allanar el terreno para comprender en qué sentido esta contribuye o no a su proceso de Resocialización.

### **La escritura emocional**

La idea de que expresar emociones intensas en forma oral o escrita ayuda a aliviar los síntomas asociados con experiencias traumáticas del pasado, tiene una larga tradición en



psicología y es recogida por diversas orientaciones teóricas (Graf, 2004). Así, en 1986, James W. Pennebaker realizó su primer estudio de escritura emocional donde demostró que los sujetos que expresan sus emociones, pensamientos y sentimientos producidos por un evento traumático, necesitaban acudir en menor medida a las consultas médicas que un grupo control (Moix & Casado, 2011).

Desde entonces, numerosos estudios orientados bajo esta perspectiva constructivista post-racionalista han demostrado que escribir acerca de las propias experiencias traumáticas tiene efectos positivos en la salud física y psíquica, porque promueve la disminución de estados de ánimo negativos y la claridad emocional y cognitiva. La mayoría de estas investigaciones tienen diseños comparativos con un grupo experimental (escriben sobre un evento estresante entre tres y cinco días por un tiempo determinado que oscila entre 15 y 30 minutos) y un grupo control (escriben sobre un tema trivial o emocionalmente neutral, como las tareas realizadas en el día). “Además se implementan medidas antes y después al grupo experimental y control y de seguimiento a tres, seis o 12 meses” (Rúa Rendón & Santa Guzmán, 2004, p. 17).

El uso de la escritura emocional en la población a la cual se dirigió este estudio resulta pertinente porque de acuerdo con investigaciones previas, esta facilita organizar pensamientos en momentos en que hay que afrontar dificultades como lo es para los habitantes de calle, asumir su independencia y desprenderse del Sistema de Atención que los acoge. Según Pennebaker (1997):

La escritura resuelve traumas y dificultades, libera la mente y le permite sostener la atención en tareas nuevas e importantes. Generalmente, después de un evento estresante los individuos invierten mucho tiempo [...] pensando o rumiando acerca de los acontecimientos e igualmente tratando de no pensar en ellos (suprimirlos). El efecto paradójico de la supresión de pensamiento impide o dificulta el que la persona sostenga la atención en tareas nuevas e importantes. La escritura permite romper este efecto paradójico (citado por Rúa Rendón & Santa Guzmán, 2004, p. 23).

Dentro del modelo establecido por Pennebaker, la persona debe escribir 20 minutos durante cuatro días consecutivos sobre una experiencia que le haya afectado profundamente, sin preocuparse por hacerlo de forma correcta y lo escrito no debe compartirlo con nadie (Cabrera, 2006).

Este estudio, en cambio, se apoya en investigaciones que avalan el uso de la escritura compartida con un grupo o un terapeuta (Radcliffe, Lumley, Kendall, Stevenson & Beltrán, 2010), donde surgen “formas de significado que operan en un contexto dialógico y se asume de manera pública, compartida” (Gonçalvez, 2002) y en las que el sujeto desempeña un papel activo en la interpretación y organización de su experiencia, mediante la cual busca darle sentido a su vida, incorporando las expectativas de sus interlocutores.

Otras investigaciones abogan por compartir lo escrito con un grupo porque permite el esclarecimiento del propio estado emocional, mediante la escucha de otras personas que se encuentran en una situación similar (Verd, J, 2006). Así mismo, facilita que la persona “se separe de su relato y lo pueda observar desde otra perspectiva que le permite experimentar

un sentimiento de control y lo hace sentir capaz de intervenir en su vida [...]; en otras palabras, puede reescribir su vida” (Ponciano Rodríguez & Morales Ruíz, 2007, p. 288). De ahí la decisión de realizar los ejercicios de escritura emocional en el marco del taller reflexivo.

Del mismo modo, esta investigación no solo contempló escribir sobre experiencias pasadas, pues para aplicar esta técnica con habitantes de calle que buscan reconducir en el corto y mediano plazo su proyecto de vida, se hace preciso retomar otras posturas que permitan vincular la expectativa sobre el futuro. Así, Arciero (2004), citado por Irrázaval (2009, p.2), plantea que “el proceso de configuración de la identidad narrativa hace posible ordenar la experiencia del devenir temporal a través del balance entre la integración del pasado y la anticipación de la experiencia futura”.

Esta aproximación inicial a los temas relacionados con el objeto de estudio, ratifica la necesidad de efectuar nuevas exploraciones sobre escritura emocional que integren las características psicosociales y culturales de los habitantes de calle, para ampliar el espectro de intervenciones desde diversas disciplinas que conduzcan a la resocialización de estas personas.

Para ello, se realizó una evaluación antes y después de la ejecución de cinco talleres de escritura emocional, cuyo carácter grupal y compartido, así como la utilización de recursos artísticos, representan una ruptura en la implementación de la escritura emocional con relación al uso tradicional de esta técnica, como se ampliará en la parte metodológica. Así mismo, se presenta un análisis descriptivo de los textos resultantes de los ejercicios de escritura, los cuales dan cuenta de las preocupaciones de los habitantes de calle en el proceso de Resocialización.

## **Método**

Los participantes de esta investigación fueron 22 usuarios, que en el año 2011 formaron parte de la etapa de Desprendimiento gradual del proceso de Resocialización en el proyecto Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de la ciudad de Medellín, cuyo objetivo es lograr la independencia institucional y el autosostenimiento.

Se verificó que la población elegida supiera leer y escribir en un nivel básico y aceptara voluntariamente participar en el estudio, mediante la firma del consentimiento informado. Los criterios de exclusión fueron: no saber leer y escribir, la deserción de la etapa de Desprendimiento, negarse a participar voluntariamente en la investigación, estar bajo los efectos de sustancias psicoactivas y el padecimiento de trastornos mentales.

El enfoque de esta investigación es empírico analítico y su nivel de estudio descriptivo correlacional, centrado en la evaluación de un grupo expuesto a la técnica de la escritura emocional, mediante un diseño AB, con la aplicación de un pretest y un postest que compara las asociaciones que hacen los participantes sobre su desprendimiento del Sistema de Atención antes y después de la aplicación de la técnica.

Para la recolección de datos del pretest y el postest se aplicó una técnica asociativa utilizada en estudios sobre representaciones sociales, específicamente la nombrada por Araya como **construcción de pares de palabras** que “consiste en solicitar a la persona, a partir de un corpus que ella misma ha producido (por asociaciones libres, por ejemplo), que constituya un conjunto de pares de palabras que, según su criterio ‘deben ir juntas’” (2002, p. 63). En este caso, se solicitó a los participantes asociar diez pares de palabras al término “desprendimiento”, previa ejecución de una prueba piloto con otros usuarios del Sistema, a fin de garantizar la comprensión del test.

La técnica de intervención empleada en este estudio fue la escritura emocional, entendida como la exposición de un individuo o grupo de personas a la escritura de experiencias traumáticas del pasado o situaciones conflictivas difíciles de afrontar, con la intencionalidad de brindar a los usuarios una alternativa para expresar sus emociones y resignificar sus experiencias de vida. Esta técnica se aplicó en cinco talleres reflexivos dirigidos por un facilitador entrenado, de acuerdo con los objetivos del proyecto.

La práctica de la escritura emocional se realizó en el marco del taller reflexivo, herramienta que permitió la expresión y participación de los usuarios, gracias a sus características metodológicas que parte de los saberes de los asistentes, y orientados por la propuesta de Gutiérrez (1999), los talleres se desarrollaron así: sensibilización inicial, apertura y encuadre, actividad de escritura emocional, reflexión y cierre.

Con la intención de realizar una experiencia de escritura motivante y participativa, se propició la exploración de sensaciones y emociones. Para este propósito se desarrollaron actividades que involucraron los sentidos del olfato, el gusto, el tacto y la visión; además, recursos artísticos como el dibujo, el cine y la música. Estos recursos permitieron a los habitantes de calle expresar sus emociones de una forma espontánea, lúdica, liberadora y motivante. Asumido el arte en este ejercicio como lo plantean Zenil Gasca & Alvarado Aguilar (2007, p. 62):

El arte como vía de autoconocimiento, la terapia del arte o arte-terapia es una importante forma de catarsis en sí misma, de exploración del mundo interior a través de la cual una persona que sufre una realidad adversa, absurda y ambigua, puede descubrir, estabilizar, revisar y compartir ese mundo interno haciendo una especie de ‘digestión emocional’.

En los talleres se abordaron experiencias del pasado y expectativas de futuro de los participantes, y apoyados en lo que emergió allí, se desarrollaron los demás talleres con temáticas que tenían íntima relación con el perfil de los usuarios y el contexto del proceso de Resocialización.

Para analizar las palabras encontradas en el pretest y el postest se utilizó el software Evocation, con el fin de identificar el grado de relación entre las palabras desde su significado, luego se agruparon de acuerdo con su relación y asociación, reduciéndose el corpus a un total de 48 palabras.

Posteriormente las palabras fueron analizadas en el software estadístico SPSS para observar su correlación antes y después, además se aplicó una prueba de normalidad

llamada Kolmogorov –Smirnov (KS), cuyo valor, tomado como normal de acuerdo con su resultado, fue de 0,005. Para correlacionar las palabras escritas antes y después por los participantes, se aplicó una prueba de Pearson que arrojó una matriz en la cual el valor superior o igual a 0,60 se consideró relevante, con el fin de ser rigurosos con los datos. A continuación, se trasladó a un gráfico para mostrar las correlaciones antes y después, asignando líneas de asociación de acuerdo con las correlaciones encontradas.

Con la finalidad de analizar los cambios y buscar diferencias significativas se aplicó la prueba T de Student tomando como significativo el valor  $p < 0,005$  y, finalmente, se analizó si la media y la desviación típica tenían cambios ascendentes o descendentes.

Como producto de los ejercicios de escritura emocional surgieron diferentes textos que se analizaron mediante la categorización inductiva, es decir desde la “inmersión progresiva en la información escrita mediante el fraccionamiento del universo de análisis en subconjuntos de datos ordenados por temas, para recomponerlo inductivamente en categorías que reflejen una visión totalizante de la situación estudiada” (Bonilla, 1995).

## Resultados

A continuación se presentan las características de la población que participó en este estudio, conformada por 22 personas, de las cuales solo una era mujer.

En cuanto a la edad de los participantes, el mayor porcentaje (68,1%) supera los 40 años.

Tabla 1. Edad de los participantes

Edad en años	Cantidad	Porcentaje
18-29	4	18,2
<b>30-39</b>	<b>3</b>	<b>13,6</b>
40-49	12	54,5
50-59	3	13,6
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>
<b>Promedio de edad en años</b>	<b>41</b>	

Con respecto a la escolaridad, el 45,5% de los participantes tienen su primaria completa. En cuanto a la secundaria, el porcentaje de quienes la concluyeron, es exactamente igual (22,7%), para quienes no la terminaron.

Tabla 2. Escolaridad de los participantes

Escolaridad	Cantidad	Porcentaje
Primaria incompleta	2	9,1
Primaria completa	10	45,5
Secundaria incompleta	5	22,7
Secundaria completa	5	22,7
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>100,0</b>

En la distribución porcentual de la muestra, el 81,8% tiene contacto con su familia y el 86%, manifiesta tener apoyo de familiares y amigos.

El 36,4% de los usuarios de la muestra lleva viviendo en la calle entre 8 y 11 años, mientras que el 22,7% lleva entre 1 y 3 años. El promedio de edad de inicio de vida en la calle es de 34 años, lo que indica una llegada tardía a esta condición y, por consiguiente, un mejor pronóstico para la resocialización, asociado a que la disfuncionalidad generada por el consumo de sustancias psicoactivas no se ha sostenido por períodos prolongados de tiempo.

## Resultados de la evaluación previa y posterior a la intervención

### Análisis Prueba T de Student

Para analizar los cambios presentados entre el test inicial y final se utilizó el estadístico prueba T de Student, buscando establecer el orden, la frecuencia y la relación entre los diez pares de palabras construidos por cada participante. La relación no pudo establecerse debido a que el análisis de concurrencia no arrojó asociaciones significativas, según el software Evocation. Se considera que varios factores pudieron incidir en este resultado: la muestra pequeña del estudio, la diferencia en el tiempo de exposición a los talleres de escritura emocional, debido a la movilidad de la población y el nivel escritural incipiente en algunos de los participantes que no les permite llevar a cabalidad los subprocesos implicados en la escritura.

Así, solo se tuvieron en cuenta la frecuencia y el orden de aparición de esta lista de palabras en el test inicial y final, para lo cual se tomaron los valores significativos ( $p < 0,05$ ).

Tabla 3. Prueba T de Student

Par	Palabra antes y después	Media	Desviación Típica	Sig
Par 1	A Firmeza	3,55	1,18	0,936
	D Firmeza	3,89	0,55	
Par 2	A partir	4,02	1,51	0,001
	D partir	5,32	1,31	
Par 3	A Emprender	4,48	1,81	0,002
	D Emprender	6,82	2,61	
Par 4	A Cambiar	1,73	0,35	0,000
	D Cambiar	2,00	0	
Par 6	A Abstinencia	1,00	0	0,005
	D Abstinencia	1,68	0,18	
Par 7	A Responsabilidad	2,09	0,42	0,000
	D Responsabilidad	3,00	0	
Par 9	A Progresar	3,54	0,86	0,013
	D Progresar	2,63	0,63	
Par 13	A Respetar	1,54	0,21	0,004
	D Respetar	2,00	0	

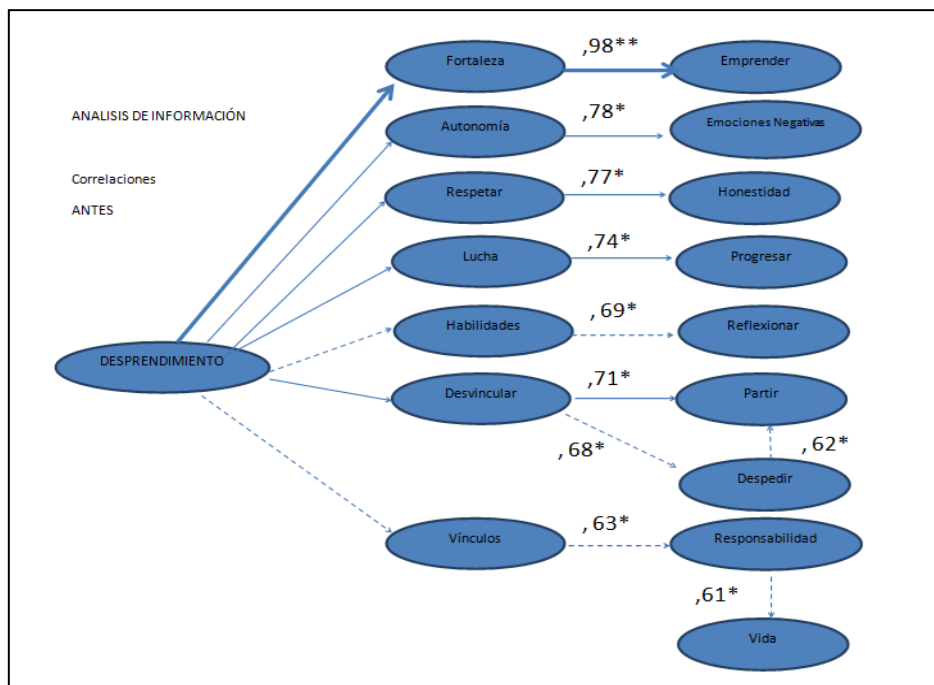
<b>Par</b>	<b>Palabra antes y después</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación Típica</b>	<b>Sig</b>
Par 17	A Fortaleza	1,95	0,44	0,047
	D Fortaleza	2,61	0,94	
Par 18	A Autonomía	1,47	0,22	0,002
	D Autonomía	1,00	0	
Par 19	A Desvincular	3,47	0,67	0,000
	D Desvincular	4,41	0,91	
Par 20	A Habilidades	3,72	1,05	0,000
	D Habilidades	1,00	0	

Debido a la gran movilidad de la población, se realizó un análisis de los valores perdidos, comprobando que no se alterara la confiabilidad en la medición y se seleccionaron para la interpretación, solo aquellas palabras escritas por más de tres participantes.

### **Análisis de correlaciones**

Las correlaciones resultantes se obtuvieron de la prueba inicial y final, presentando la relación establecida con la palabra desprendimiento antes y después de la práctica de escritura emocional. Las figuras obtenidas son las siguientes:

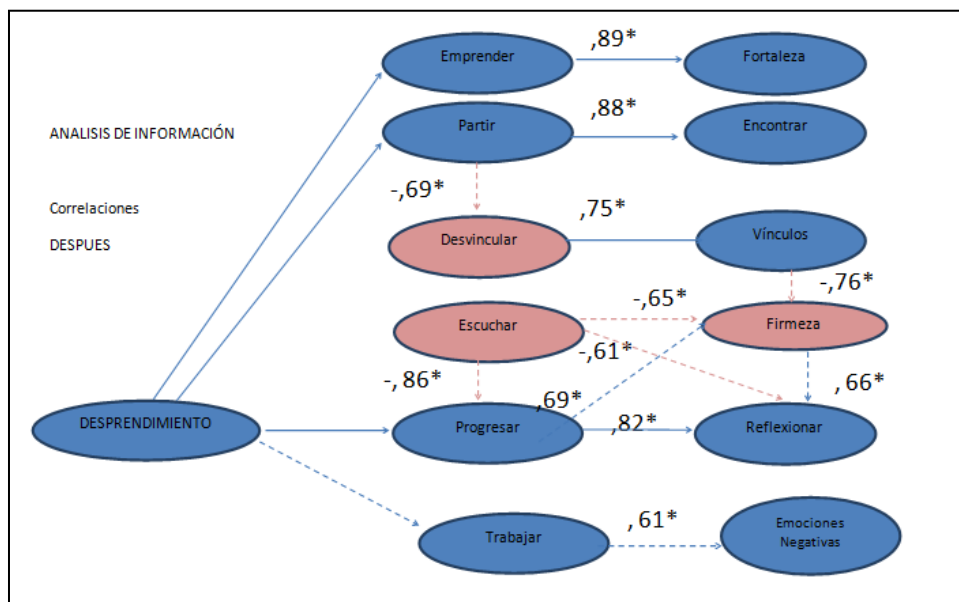
Figura 3. Coeficiente de correlación de Pearson antes



Los gráficos ilustran los resultados más significativos, siendo los cuatro más relevantes: **Fortaleza-Emprender** (0,98), seguido de la relación **Autonomía-Emociones negativas**, (0,78), **Respetar-Honestidad** (0,77) y **Lucha-Progresar** (0,74).

Las relaciones iniciales fueron positivas, lo que muestra coherencia con la propuesta del proceso de Resocialización y se destaca la tríada **Desvincular-Partir-Despedir**, sustentada en lo que significa desprenderse del apoyo institucional. Se resalta la presencia de valores propios de este proceso terapéutico-educativo.

Figura 4. Coeficiente de correlación de Pearson después



En el análisis de las correlaciones después de la aplicación de la práctica de la escritura emocional, aparece una correlación inversa entre **Vínculos-Firmeza** (-0,76), entendida la firmeza como la resistencia a las negociaciones y renuncias que generan las relaciones interpersonales, en las cuales también hay que ceder a los intereses o deseos de los demás. Particularmente, la forma de vida del habitante de calle hace que sus relaciones familiares se hayan roto y el proceso de Resocialización implica retomarlas o establecer otras nuevas, lo que exige compromiso para recuperar la confianza que se ha perdido.

Igualmente, se mantiene la relación **Fortaleza-Emprender** (0,89), y aparece una triangulación que no se había presentado entre **Firmeza-Progresar-Reflexionar** con relaciones positivas entre ellas, pero que a su vez sostienen relaciones inversas con **Escuchar**. Otra relación sobresaliente es **Partir-Encontrar** (0,88).

Es de resaltar que en el primer momento **Partir-Desvincular** presentaban una correlación positiva y pasa a una relación inversa que puede ser explicada bajo la hipótesis planteada por algunos usuarios de este proceso, quienes en su última etapa reconocen que el desvincularse del entorno institucional, les permite el fortalecimiento de sus redes de apoyo familiar y social y sus esfuerzos se centran en mejorar estos vínculos.

### Análisis descriptivo de los textos

En el ejercicio de análisis de los escritos, se identificaron unas temáticas que tomaron relevancia dentro de los talleres: los vínculos y la familia, la proyección de futuro, el trabajo y la abstinencia del consumo de sustancias psicoactivas, temas que a lo largo de los textos se relacionan entre sí y se describen a continuación.



Con respecto a la **proyección de futuro**, los participantes enfatizan en resolver su situación laboral, haciendo especial relevancia en la manutención y la satisfacción de las necesidades básicas, además de la revinculación familiar. Uno de los participantes escribe:

Yo he hecho una pintura muy bonita y valiosa y que mi familia me ha mirado y me ha dado la mano para que vuelva estar con ellos debido a las pinturas que yo he hecho y las he vendido por un buen valor, y así me he vuelto a sentir el hombre más feliz de este mundo. (Escrito 2, participante 1).

En las últimas etapas del proceso de Resocialización, los usuarios manifiestan en sus escritos que la esfera laboral es un pilar para poder desenvolverse sin el apoyo institucional del proyecto y aunque, en ocasiones, existe coherencia entre los conocimientos y sus expectativas de desarrollo, en general, se plantean logros difícilmente alcanzables de acuerdo con sus posibilidades, lo que puede generarles frustración.

Además de lo laboral, es claro el deseo de mejorar las relaciones interpersonales y la introyección de los valores transmitidos en el proceso de Resocialización, como se observa en el siguiente ejemplo:

[...] dedicado a mi familia esforzándome por vivir tranquilo, manejando situaciones, dándole salida o resolución a los problemas, trabajándole a la tolerancia, sobriedad, trascendencia, esfuerzo, motivaciones propias y ajenas, entendiendo y poniéndome en el lugar de los demás poder ayudar al prójimo con mi experiencia y conocimientos, poder establecer cambios movidos por el amor y compromiso. (Escrito 2, participante 6).

Otro de los aspectos a considerar en la proyección de futuro es la abstinencia del consumo de sustancias psicoactivas, puesto que la adicción se convierte en un obstáculo para el cumplimiento de metas y expectativas. Así se ilustró:

Mantenerme sobrio para poder pensar objetivamente [...] Vivir día a día en sobriedad [...] vivir en sobriedad toda mi vida para darle felicidad a mi familia y a todos los que me rodean. (Escrito 2, participante 6).

Esto es coherente con los objetivos planteados en el proceso de Resocialización, puesto que desde la primera etapa se hace énfasis en la necesidad de deshacerse y minimizar o suspender el consumo para propiciar cambios en sus hábitos callejeros.

Otro tópico emergente es el **trabajo**, expresado por los participantes como: “ventas”, “pintura artística”, “guía historiadora”, “fábrica de calzado”, “mi sueño con el taller”, laborar “en una empresa o finca” o “en mi puesto propio”.

En cuanto a la finalidad del trabajo, dos usuarios señalaron razones de subsistencia, de ahí que algunos vayan un poco más lejos expresando su deseo de ser apoyados laboralmente por el proyecto que los acoge o mediante la ayuda de sus familiares. Así, uno de los participantes expresa:

Saludos. Prima querida Gloria. Quisiera decirte que me encuentro en la ciudad de Medellín donde mi amigo Juan. Juan es un paisano nuestro que tiene 2 negocios de ropa en el mercado de San Alejo que queda en el parque Bolívar con calle 8 (octava). Con la presente

le quiero manifestar el deseo de viajar a su hogar ya que en Medellín no hay trabajo y en el Perú me dicen que hay muchas posibilidades de conseguir un empleo y me he enterado por su hermana María que Pedro tu marido tiene una carpintería y me podría dar trabajo ya que yo tengo nociones de la madera. Espero que no rehúses mi propuesta y espero volvernos a ver. Hasta pronto prima querida (escrito 3, participante 7).

Un tema central evidenciado en este estudio es la relación del trabajo con el acercamiento familiar, lo cual se materializa en la estabilidad laboral, aspecto que permitiría lograr la revinculación familiar y posibilitaría a los habitantes de calle asumir un rol de proveedores en el hogar o ser un apoyo en la manutención y cuidado de su familia: “Un buen empleo fijo o un buen negocio para poder sostener mi familia y sentirme muy bien en esta vida”. (Escrito 2, participante 4).

Finalmente, la concepción del trabajo posibilita en los participantes una visión de progreso y autoeficacia, pues se utilizan proposiciones que denotan una valoración positiva del trabajo como actividad para salir adelante.

Por otro lado, el tema de los **vínculos y la familia** apareció permanentemente en los diferentes ejercicios escriturales, mostrando la trascendencia que en su proyecto de vida tiene para ellos la relación con el otro. Es por esto que al escribir sobre situaciones del pasado, se hizo notorio que algunos eventos traumáticos relacionados con la dinámica familiar, fueron reportados por los participantes como aspectos desencadenantes de la vida en la calle.

A temprana edad comprendí de la manera más cruel el desprecio y el desamor por parte de mi padre pues nunca fui de sus afectos me maltrataba física y verbal. Una persona muy tirano y abusador y muy intransigente no le da razón a nadie solamente lo que él diga así no tenga la razón, un hombre que no se ama el mismo y por consiguiente para con nadie. Para él los hijos fueron como una maldición. (Escrito 1, participante 6).

La mayoría de los usuarios han roto los lazos con sus familias debido a sus hábitos de vida que desafían las normas, su adicción a sustancias psicoactivas y la violencia intrafamiliar. Sin embargo, muchos de ellos manifiestan su deseo de restablecer tal relación y otros, establecer nuevos vínculos, siendo esta expectativa uno de los alicientes más fuertes para poder avanzar en su proceso de Resocialización.

Estoy en un compartimento (Centro Día Prado) de revinculación en donde la idea es recuperar nuestra familia que hemos perdido por nuestras equivocaciones. Ellos me han venido a visitar al componente por lo cual me siento muy satisfecho y alegre porque ellos no querían saber nada de mi presencia ante ellos y han venido a visitarme. (Escrito 2, participante 7).

La familia se convierte entonces en un sentido que genera ambigüedad entre los habitantes de calle, sobre todo porque al hablar del pasado abren el dolor por las situaciones traumáticas vividas en ella, pero la evocan -sea porque desean restablecer los vínculos con su familia de origen o porque desean configurar una nueva- como motivación para alcanzar su egreso del proyecto: “Mi sueño es reencontrarme con mi familia, trabajar con ellos: mi cuñado José, mi hermana Teresa. El trabajo sería en su empresa: el colegio y continuar con

mis estudios. Esto sé que no va a ser así, pero con buen compromiso con mi vida, voy a lograrlos”. (Escrito 2, participante 14).

Regresar con la familia de origen o establecer nuevos vínculos les implica a los usuarios grandes renunciaciones, un cambio radical en sus modos de vida, pero de acuerdo con las intenciones manifiestas en los escritos, ellos están dispuestos a continuar su proceso con la finalidad de recuperar su espacio en la familia o mejorar sus condiciones para configurar nuevas relaciones: “Para estar con mi hijo tengo que luchar con mi drogadicción”. (Escrito 4, participante 13).

## **Discusión**

A continuación se presentan los principios, relaciones de los hallazgos y alcance de los resultados de este proyecto, con respecto a estudios previos relacionados con algunos temas aquí tratados, así como sus fortalezas, limitaciones y recomendaciones para futuros trabajos en esta línea investigativa.

En vista de que no se encontraron estudios precedentes que relacionen los habitantes de calle en proceso de Resocialización con la escritura emocional, no es posible hacer comparaciones directas de los resultados con otras investigaciones, pero se destacan aspectos que pueden motivar el desarrollo de posteriores estudios con esta población.

Es notoria la escasa producción bibliográfica sobre el tema habitante de calle en el ámbito social y académico, situación que se comprobó en el proceso de recopilación de información. Al respecto, afirman Correa, González, Montoya, Palacio, Pareja & Zapata (2007) que el desinterés en la esfera del conocimiento de esta problemática, genera propuestas tradicionales de intervención que no responden a la complejidad del fenómeno. Por esta razón, es necesario complementar el acompañamiento social a este grupo humano con nuevos estudios que contribuyan a proponer alternativas más integrales para su resocialización. En tal sentido, este estudio contribuye a abrir una línea de indagación sobre la influencia de la escritura emocional en los habitantes de calle, ampliando las posibilidades de uso de esta técnica con nuevas poblaciones, en especial aquellas tradicionalmente excluidas de la cultura escrita.

Uno de los hallazgos más significativos de esta investigación fue la visión realista que plasmaron los habitantes de calle en los ejercicios de escritura emocional, con respecto a su desprendimiento institucional. Este sentir emergente está asociado a la aparición de relaciones negativas o inversas en la evaluación final de la práctica de la escritura emocional, contrastando con la visión optimista manifestada antes de realizar los ejercicios de escritura (ver figuras 3 y 4).

Emociones negativas como el temor, la ansiedad, la incertidumbre, dan cuenta de las dificultades que los participantes del estudio enfrentan para finalizar su proceso de Resocialización, que les implica además, dejar la comodidad que les propicia el proyecto, pues en él reciben acompañamiento psicosocial, alimentación, alojamiento, formación

humana, técnica, cultural y oportunidades laborales, aspectos que con la salida deben resolver ellos sin este apoyo.

En contraste, tanto en la prueba inicial como en la final, aparecen pares de palabras que dan cuenta de una visión optimista frente al desprendimiento institucional, lo cual implica asumir cambios importantes en su estilo de vida. Igualmente, los textos y las socializaciones permitieron visualizar que el proceso de Resocialización tiene fuerte influencia en los participantes, dada la aparición de palabras que aluden a valores que han sido recalcados durante el proceso: “fortaleza”, “emprender”, “respeto” y “responsabilidad” (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social, Especificaciones Técnicas 2010).

Esta apropiación de los contenidos exige retomar el concepto de deseabilidad social para comprender cómo este se incorpora en los procesos de cambio. Se entiende la deseabilidad social como la imagen demasiado favorable de uno mismo, lo cual podría considerarse como un factor negativo en las investigaciones, toda vez que las respuestas pueden resultar sesgadas, según los intereses de la población en estudio. No obstante, para el caso que nos ocupa, es un aspecto positivo, por el deseo de superación y cambio de los participantes, quienes expresan una necesidad genuina de aprobación social, la cual forma “parte de la estructura psíquica del individuo común que le permite ser sensible a la interacción con otros y adaptarse a un ambiente social” (Domínguez Espinosa, Aguilera Mijares, Acosta Canales, Navarro Contreras & Ruíz Paniagua, 2012, p. 819).

Por lo anterior, se considera favorable que los usuarios hayan incorporado los contenidos del proceso de Resocialización, ya que estudios como el mencionado, asocian la deseabilidad social a variables como el autocontrol, la responsabilidad, la autoestima y la regulación emocional.

Los resultados obtenidos en los diferentes análisis de la información, evidencian que la escritura emocional es una herramienta que posibilita el reconocimiento emocional en procesos de cambio individual, lo que aproxima a los habitantes de calle de este estudio a posiciones más claras y realistas de la situación que enfrentarán en el egreso y de esta manera visibilizar sus limitaciones, exteriorizar las emociones negativas y tomar decisiones respecto de su salida. Del mismo modo, esta técnica ofrece la posibilidad de generar conciencia en procesos de autoconocimiento, aun con variaciones en su implementación, que en este caso fueron el taller reflexivo y el uso de recursos artísticos para potenciar la resignificación de la historia de vida.

Aunque la mayoría de investigaciones sobre escritura emocional subrayan la efectividad de esta técnica en sí misma para expresar y superar situaciones conflictivas, en este estudio la práctica de la escritura se potenció y complementó con el taller reflexivo de carácter grupal y compartido, permitiendo así la unión entre lo oral y lo escrito (Ong, 1997), en procura de una resignificación más profunda de lo expresado y la inserción de los habitantes de calle a la cultura letrada. De este modo, los participantes que realizaban sus ejercicios de escritura podían concentrarse en sus propios textos, aislándose de su contexto situacional y volcarse en las reflexiones de su universo íntimo y, acto seguido, volver a la

interacción simultánea con sus compañeros para expresar cómo se habían sentido mientras escribían, qué hallazgos hicieron sobre sí mismos o leer su texto si deseaban.

Así como se optó por compartir los textos de escritura emocional entre pares, esta investigación se aleja en parte del modelo de Pennebaker (1997) basado en escribir exclusivamente sobre experiencias pasadas, pues para aplicar esta técnica con habitantes de calle que buscan reconducir en el corto y mediano plazo su proyecto de vida, se hace preciso retomar otras posturas que además del pasado, permitan vincular la expectativa sobre el futuro.

Existe una amplia evidencia de que la escritura emocional ha sido empleada en pacientes con dolores crónicos como fibromialgia (Junghaenel, 2008) y cáncer (Roberts-Camps, 2005), en situaciones de duelo y pérdida (Gilrain, 2004), en traumas derivados de atentados terroristas (Fernández, Páez & Pennebaker, 2004) o terremotos (García & Mardones, 2010), con reclusos (Richards, Beal, Seagal & Pennebaker, 2000), personas depresivas, ansiosas o que buscan superar adicciones (Ponciano & Morales, 2007). Así, este estudio ratifica una vez más, que expresar por escrito las dificultades, permite tomar conciencia de ellas al construir nuevos sentidos sobre la experiencia, lo que propicia un mejor afrontamiento de los problemas y conflictos.

Tanto en los textos como en el diálogo se constató que la reflexión fue una de las acciones a las que condujo la escritura emocional, lo cual se hizo evidente en actitudes como asumir una posición, poner en discusión las creencias, pensamientos, deseos y sentimientos importantes en su forma de proceder (Castelli, 2006). Reflexionar en torno a las implicaciones que genera su salida del proyecto y enfocar sus esfuerzos hacia este desprendimiento, les facilita asumir una nueva condición de vida, la cual conlleva a una toma de decisiones y el afrontamiento de las emociones negativas.

Simón (1997, p. 366) señala que el apropiado manejo emocional es vital para el ejercicio de la toma adecuada de decisiones y afirma que las emociones “son parte esencial del mecanismo nervioso encargado de diseñar una respuesta adecuada a los estímulos ambientales relevantes para la supervivencia”. Así, expresarlas por escrito, no solo refleja la función adaptativa de las emociones sino que habilita a los sujetos para actuar sobre sí mismos y el mundo. De este modo, es posible afirmar que la emoción es facilitadora del pensamiento (Mayer & Salovey, citados por Berrocal & Díaz, 1999).

Por todo lo anterior, se recomienda al proyecto Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto incluir en el acompañamiento a esta población, iniciativas que contribuyan a desarrollar su dimensión emocional, ya que la emoción es un agente activador de la motivación y el aprendizaje que además facilita la toma de decisiones, la reflexión y los procesos de cambio en los seres humanos. Una orientación adecuada en la gestión de sus emociones puede incidir significativamente en aspectos laborales, afectivos, recreativos y formativos de gran relevancia en el modelo terapéutico y pedagógico actual del proceso de Resocialización.

El análisis de textos por categorización inductiva evidenció que las principales preocupaciones de los habitantes de calle para lograr su Resocialización, son la estabilidad laboral, el restablecimiento o conformación de una relación afectiva o el retorno a la familia, asociado con el mantenimiento de la abstinencia en el consumo de sustancias psicoactivas, aspectos que en sus estilos de vida entran en conflicto con el orden social legitimado. De ahí la importancia del fortalecimiento de su dimensión emocional, puesto que las emociones cumplen una función adaptativa y reguladora que puede favorecer su integración social (Mayer & Salovey, citados por Berrocal & Díaz, 1999).

Así mismo, es importante continuar indagando sobre los efectos de la escritura emocional en esta población con estudios de corte longitudinal, que permitan observar el sostenimiento en el egreso de los participantes que finalizan el proceso de Resocialización.

Finalmente, se señalan algunas de las limitaciones de este estudio, como la muestra pequeña y la insuficiente exposición a la escritura emocional de los participantes, pues su movilidad impidió realizar con mayor frecuencia las prácticas de escritura como se establece en el protocolo de Pennebaker (Cabrera Casimiro, 2006), la tendencia con más tradición investigativa sobre esta técnica.

## Referencias

- Alcaldía de Medellín (2009). *Censo: Población en situación de calle*. Medellín: Centros de Estudios de Opinión. Universidad de Antioquia.
- Alcaldía de Medellín (2010). *Desarrollo metodológico: Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto*.
- Alcaldía de Medellín (2011). *Formato de clasificación de la población habitante de calle*.
- Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales*. Flacso, 127, p. 1-84.
- Berrocal, P. F. & Díaz, N. R. (1999). Investigaciones empíricas en el ámbito de la inteligencia emocional. *Ansiedad y Estrés*, 5(2), 247-260.
- Bonilla-Castro, E. & Rodríguez Sehk, P. (1995). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Cabrera Casimiro, E. (2006). Efectos terapéuticos de la escritura emocional o expresiva. *Hojas Informativas*, (89), 9-12.
- Correa, A. M. E. (2007a). Para una nueva comprensión de las características y la atención social a los habitantes de calle. *Revista Eleuthera*, (1), 91-102. Recuperado de [http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1\\_6.pdf](http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_6.pdf)
- Correa, A. M. E. (2007b). La otra ciudad, otros sujetos: los habitantes de la calle. *Trabajo Social. Revista del Departamento de Trabajo Social*, (9). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [www.revista.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/8511/9155](http://www.revista.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/8511/9155)
- Correa, M. E., González, L. M., Montoya, G., Palacio, M. A., Pareja, A. & Zapata, J. (2007). *La otra ciudad y el habitante de calle*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Domínguez Espinosa, A., Aguilera Mijares, S., Acosta Canales, T., Navarro Contreras, G. & Ruíz Paniagua, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: más que una distorsión una necesidad de aprobación social. *Acta de Investigación Psicológica*. 2(3), 808-824. Recuperado de [http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20\(3\),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psicol.%202%20(3),808-824,%202012%20-Dominguez%20Espinosa,%20AC,%20et%20al.%20La%20Deseabilidad%20Social%20Revalorada.pdf)
- Fernández, I., Páez, D. & Pennebaker, J. W. (2009). Comparison of expressive writing after the terrorist attacks of September 11th and March 11th. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 1(9), 89-103.
- Frisina, P. G., Borod, J. C. & Lepore, S. J. (2004). A meta-analysis of the effects of written emotional disclosure on the health outcomes of clinical populations. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, (192), 629-634.
- Galarce, E. (2003). *Psicología Narrativa: una revisión de sus aspectos teóricos y sus alcances terapéuticos*. Buenos aires: Universidad de Belgrano.

- García, F. E. & Mardones, R. (2010). Prevención de trastorno de estrés postraumático en supervivientes del terremoto de Chile de febrero de 2010: una propuesta de intervención narrativa. *Terapia Psicológica*, 28(1), 85-93.
- Gilrain, K. L. (2004). *Coping with Bereavement through the use of Optimistic*. (Thesis). Drexel University. Pennsylvania.
- Goncalvez, O. (2002). *Psicoterapia cognitiva narrativa*. Bilbao: Desclèe de Brouwer.
- Graf, M. C. (2004). *Written emotional disclosure: what are the benefits of expressive writing in psychotherapy?* (Tesis doctoral). Drexel University. Pennsylvania.
- Gutiérrez, G. (1999). *El taller reflexivo*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Irarrázaval, L. M. (2009). Un marco narrativo-histórico para la terapia post-racionalista: actualización de los principios psicoterapéuticos. *Revista de psicoterapia*, (63). Barcelona.
- Jiménez Castillo, J. (2007). La investigación sobre el analfabetismo funcional: estado actual del concepto. *Efora*, (1). Recuperado de [web.usal.es/~efora](http://web.usal.es/~efora)
- Junghaenel, D. U., Schwartz, J. E. & Broderik, J. E. (2008). The differential effectiveness of written emotional disclosure for subgroups of patients with fibromyalgia. *Health Psychology*, (13), 57-60.
- Lanza Castelli, G. (2006). La escritura en psicoterapia: regulación emocional y funcionamiento reflexivo: aperturas Psicoanalíticas. Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000431&a=La-escritura-en-psicoterapiaregulacion-emocional-y-funcionamiento-reflexivo>
- Ministerio de Protección Social. (2008). *Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Ministerio de Protección Social y Universidad Nacional de Colombia (2007). *Identificación, documentación y socialización de experiencias de trabajo con habitantes de y en calle*. Bogotá: Corporación Creciendo, Fundación Procrear.
- Moix, J., & Casado, M. I. (2011). Terapias psicológicas para el tratamiento del dolor crónico. *Clínica y Salud*, 22(1), p. 41-50. DOI: 10.5093/cl2011v22n1a3
- Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pennebaker, J. W. (1997). *Opening Up: The Healing Power of Expressing Emotion*. New York: Guilford Press.
- Ponciano Rodríguez, G. & Morales-Ruíz, A. (2007). La escritura emocional como una herramienta para el tratamiento psicológico del tabaquismo. *Suplemento Salud Pública de México*, (49), 280-289.
- Quintero, P. L. (2008). La exclusión social en "habitantes de la calle" en Bogotá: una mirada desde la bioética. *Revista Colombiana de Bioética*, 3(1), 101-144.
- Radcliffe, A. M., Lumley, M. A., Kendall, J., Stevenson, J. K. & Beltrán, J. (2010). Written emotional disclosure: testing whether social disclosure. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 26(3), 362–384.



- Richards, J. M., Beal, W. E., Seagal, J. D. & Penebaker, J. W. (2000). Effects of disclosure of traumatic events on illness behavior among psychiatric prison inmates. *Journal of Abnormal Psychology*, (109), 156-160.
- Roberts-Camps, T. (enero, 2005). El cuerpo femenino que padece cáncer: la escritura como reapropiación. *Con-textos Revista de Semiótica Literaria*, 17(34), 41-51.
- Rúa Rendón, J. A. & Santa Guzmán, M. C. (2004). *La técnica de la escritura emocional: una revisión documental* (Monografía). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ruiz, J. O., Hernández, J. M. & Bolaños, L. A. (1998). *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santafé de Bogotá: Corporación Extramuros, Ciudad y Cultura.
- Simón, V. M. (1997). La participación emocional en la toma de decisiones. *Psicothema*, 9(2), 365-376.
- Verd, J. (2006). La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso: una aproximación al análisis narrativo-biográfico. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*.
- Zenil Gasca, B. & Alvarado Aguilar, S. (abril, 2007). La terapia del arte como herramienta psicoterapéutica en pacientes con cáncer. *Revista Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 40(2), 56-63.

**ARTÍCULO TEÓRICO**

**EL SER HUMANO AL LÍMITE:  
UNA MIRADA REFLEXIVA AL HABITANTE DE CALLE**

**ALBERTO ANDRÉ RESTREPO ALZATE**

**TUTORA**

**Mg. Liliana Chaves Castaño**

**Mg Patricia Duque Sierra**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CINDE- UNIVERSIDAD DE MANIZALEZ**

**MEDELLÍN**

**2014**

## El ser humano al límite: una mirada reflexiva al habitante de calle

Alberto André Restrepo Alzate\*

*No sé cómo llegué aquí...De mi vida anterior,  
no tengo ningún recuerdo [...] una mañana desperté aquí,  
en esta calle, y desde entonces no me he vuelto a ir.*

Jean François Dumont

### Resumen

El ser humano, permeado por las dinámicas sociales cambiantes de la modernidad, se ve obligado a asumir unos espacios, territorios y formas de vida particulares; razón por la cual este artículo plantea una reflexión acerca del habitante de calle en el contexto urbano, cómo es abocado por este, cómo es su rostro según los planteamientos de Salcedo y cuáles condiciones lo ponen en el límite de su existencia. Así mismo, se presenta la exclusión como un factor potenciador de la problemática que divide el mundo en dos: los aceptados e inaceptados, los de adentro y afuera, los incluidos y excluidos, condición que los ubica según Moreno (2003) en estado de “exclusión” debido a sus estilos de vida reprobados por la “sociedad”. Para finalizar se propone un acercamiento a la teoría de las representaciones sociales desde los planteamientos de Moscovici y Araya, como herramienta que puede generar una comprensión humana de los habitantes de calle y desde este conocimiento, generar una reflexión que permita al ciudadano del común sensibilizarse respecto a la representación que tiene de esta población y de esta forma identificar que ese sujeto diferente, continúa presentándose como un ser humano al límite<sup>6</sup>.

**Palabras clave:** exclusión social, habitantes de calle, representaciones sociales.

### Introducción

En la actualidad y según el Censo de caracterización del habitante de calle y en la calle (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social, 2009), realizado por el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia, existe un total de 3.381 habitantes de calle en Medellín, cifra que pone en evidencia el gran número de personas en esta situación y su aumento permanente, por eso es preciso abordar el fenómeno y reflexionar sobre las concepciones que se han tejido en relación con la temática. Habitar la calle es un fenómeno multicausal, la sociedad en sus diversas manifestaciones y con sus múltiples problemáticas puede influir en la opción de una persona por adoptar este estilo de vida, lo que podría generar en algunos sujetos la incertidumbre y la desesperanza ante la ausencia de soluciones reales a sus descontentos.

---

\* Trabajador Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. andreemusical@gmail.com

<sup>6</sup> Este artículo es producto de la investigación *Escritura emocional: una estrategia para la Resocialización del habitante de calle adulto de Medellín*, estudio realizado por Sandra Milena Restrepo Escobar, Tatiana Jaramillo Toro y Alberto André Restrepo Alzate, con el fin de optar al título de magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales en convenio con CINDE.

De acuerdo con esta realidad creciente, este artículo presenta una mirada reflexiva al fenómeno habitante de calle, como una forma de vida que desborda todas las comprensiones sociales y humanas, una realidad a la que debemos acercarnos cada vez más debido a las nefastas implicaciones que tiene para la existencia humana. Por ello se propone una reflexión en tres momentos: inicialmente se presentan algunas consideraciones generales del habitante de calle en el contexto urbano, luego se hace una aproximación a la compleja condición en la que viven los habitantes de calle al enfrentarse al flagelo de la exclusión social, y finalmente se analizan las representaciones sociales como una teoría que permite generar un acercamiento a este particular estilo de vida a partir de las percepciones que se gestan en la sociedad.

### **Habitante de calle y ciudad**

Al cumplirse la primera década de este siglo XXI, la humanidad se enfrenta a grandes cambios a nivel social desde todos los frentes conocidos en las sociedades globalizadas y multiculturales, la interconectividad y los cambios tecnológicos permean todo lo que tiene que ver con la vida moderna, el cambio de modelo económico donde el mercado se sobrepone al desarrollo humano, las migraciones del campo a la ciudad por desplazamiento a causa de la violencia y el conflicto, entre otros, han alterado las dinámicas de la sociedad. El ser humano se ha visto abocado a adaptarse a nuevos estilos de vida que tienen implícita la impronta del desarrollo de la ciencia y la tecnología, llegando a un punto donde casi todo es posible. De este modo, sin darse cuenta, se convierte en un ciudadano del nuevo mundo, inmerso en un ámbito artificial donde la cultura ya no depende tanto de él mismo, sino, de las tendencias globales. A todas las transformaciones que ha sufrido la sociedad se le podrían anexar un sin número de fenómenos sociales que perturban el sentido de vida de los seres humanos; a estas situaciones se ha sumado el incremento de la marginalidad y la exclusión social, modificando las dinámicas de las ciudades y la vida urbana.

En consecuencia, es pertinente comprender cómo las transformaciones han repercutido en todo lo relacionado con la ciudad y lo urbano que desde el punto de vista de Duhau & Giglia (2008):

Se entiende que las experiencias metropolitanas son tanto las prácticas como las representaciones que hacen posible significar y vivir la metrópoli por parte de sujetos diferentes que residen en diferentes tipos de espacio. El concepto de experiencia alude a las muchas circunstancias de la vida cotidiana en la metrópoli y a las diversas relaciones posibles entre los sujetos y los lugares urbanos, a la variedad de usos y significados del espacio por parte de diferentes habitantes (p.21).

En tal sentido la vida de la ciudad, según lo exponen los autores, está permeada por las interacciones, productos de las experiencias de vida de cada uno de sus habitantes, lo que a su vez vincula visiones del mundo con prácticas sociales aferradas en contextos situacionales. De este modo, la experiencia urbana es heterogénea y cambiante, se transmuta según el tipo de ciudad, donde emergen fenómenos como habitar la calle acompañado de la marginalidad, la indigencia, la pobreza, el desplazamiento y la exclusión social, siendo problemáticas inherentes a las grandes urbes. Esta situación se evidencia en las ciudades principales de Colombia como es el caso Medellín, localidad que no es ajena a

este contexto de transformaciones del mundo moderno y en el que el aumento de este fenómeno cada vez es mayor.

### **El rostro de los habitantes de calle**

Salcedo (2006) expone que “el rostro de una persona, es el rostro de su espacio, y como tal es el conjunto formado por el mobiliario urbano y la multitud que pasa, se aglomera, se dispersa en grupos, en individuos, y en parejas” (p. 67). El rostro es la herramienta, pero también es la vida misma, además es lo inherente al ser humano por el hecho de serlo. En tal sentido el rostro alude a la persona en su totalidad y contexto, es hablar de la presencia de una realidad concreta, o sea que hay tantos rostros como realidades haya; el rostro del otro devela las circunstancias, ambientes, situaciones, condiciones, entornos y escenarios en los que desenvuelve su existencia.

Al adentrarse en el fenómeno de los habitantes de calle, es necesario comprender las concepciones o “rostros” que se han tejido alrededor de esta realidad social, porque si bien el fenómeno no es propio de esta década, es significativo su incremento en el inicio del siglo XXI y su consolidación en el sector urbano.

Los habitantes de calle se presentan como una población que asume su vida en el espacio público de la ciudad; un espacio que constituye la imagen de la incertidumbre, la ambivalencia, pero también de lo infinito, el lugar de las escapatorias, las deserciones y las posibilidades de emancipación (Correa., 2007, p. 37).

En este sentido, la calle se constituye en la simbiosis para generar el hábitat, el mundo en el que residen, convirtiéndose este espacio en el refugio, en la opción de vida, en el abrigo, en la cobija, en la cama; de esta manera la calle cada día se resignifica a partir de quienes la comparten. Allí se arraigan nuevos hábitos, costumbres, normas y rutinas, que en muchos de los casos los aferra hasta el punto de no querer salir de ella, por eso el habitante de la calle es una “persona cuya vida se desenvuelve fundamentalmente en la calle, como espacio físico-social, donde resuelve necesidades vitales, construye relaciones afectivas y mediaciones socio-culturales estructurando un estilo de vida” (Universidad de Antioquia, Estudio previo conveniencia y oportunidad centro de atención al habitante de calle Centro Día 2006, p. 3).

Por consiguiente estas personas se convierten en producto de las dinámicas sociales, de un mundo conmocionado a nivel social y familiar debido a las tensiones, suscitadas en muchos de los casos por el sistema económico imperante. La crisis que plantea la modernidad por colocar al mercado por encima del desarrollo humano, ha volcado a un sinnúmero de personas a habitar la calle como una opción a las ansiedades y encrucijadas ante la pérdida de identidad, convirtiéndolos en los “nómadas” de las ciudades. Según Correa (2007):

Las personas que viven en la calle tienen un profundo sentido de marginalidad, de abandono, de no pertenecer a nada. Son como extraños en su propia tierra; perciben que lo establecido no es para ellos, sienten inferioridad y desvalorización personal con un escaso sentido de la historia, y viven un perpetuo presente (p. 42).

La condición de habitar la calle en Colombia ha estado asociada al desplazamiento, la violencia intrafamiliar, extrema pobreza, microtráfico, el incremento de consumo de sustancias psicoactivas, por decisiones y experiencias personales asociadas a vínculos afectivos, de amistad o identidad, problemas mentales, conflicto armado, entre otros factores que han configurado el rostro de los habitantes de calle quienes se constituyen en

Una población de niños, jóvenes, adultos, ancianos y familias [...] que sin distinción de edad, sexo, raza, estado civil, condición social, mental u oficio, viven allí permanentemente o por periodos prolongados y establecen con su entorno una estrecha relación de pertenencia y de identidad; haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente en el contexto de una racionalidad y de una dinámica sociocultural que les es propia y particular (Ruíz, Hernández, & Bolaños, 1998, p. 21).

Para el caso de Medellín, en sus apuestas por transformarse y modernizarse, la ciudad se convierte en un atractivo para los desarraigados, para las ilusiones y sueños de quienes llegan de diferentes lugares en búsqueda de progreso, en algunos casos por desplazamiento interurbano y por ser una ciudad receptora de desplazados de otros municipios, que en búsqueda de una luz de esperanza, tienen que convertirse en los habitantes de calle, porque la inmigración se convierte para algunos en una experiencia de pesadilla y horror, en un mundo hostil, mientras que para otros en un escenario de encuentro con su autodeterminación. De igual manera, como está nombrado en el Censo de caracterización del habitante **de** calle y **en** la calle (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social, 2009), realizado por el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia, Medellín es un escenario propicio para los habitantes de calle de aquí, de otras zonas del país e incluso del extranjero, debido a la gran oferta de programas del Estado y el ente privado que de cierta manera los beneficia, también por la caridad y bondad de sus gentes.

En esta ciudad y en muchas otras, habitar la calle es enfrentarse a un mundo complejo, porque este espacio desafía al foráneo que por cualquier circunstancia le correspondió vivir ese “no lugar”, una calle que no posibilita bienestar y desarrollo, que no cuenta con los satisfactores básicos, que se territorializa pero también se le teme, que atrae pero también repele. Por eso, retomando los constructos del Departamento Administrativo de Bienestar Social (2000), “los habitantes de calle se han convertido en una realidad cultural, social y política”, quienes instauran un entramado simbólico en el marco de asumirse como los ciudadanos de la calle, con nuevas formas de vida, de costumbres, tradiciones, en una lógica del “parche” como manera y modo de asumir la ciudad.

Por consiguiente, Orozco (2007), expone que muchos habitantes de calle viven situaciones similares en el padecimiento de condiciones desfavorables tales como la carencia de afecto, excesivo rechazo y aislamiento, desconocimiento de la autoridad y de las normas sociales de convivencia, que se convierten progresivamente en la génesis de su permanencia en la calle; pero otro tanto fue convocado a la calle no por hacer parte de familias expulsoras sino atraído por la calle misma, por sus aventuras y sus destellos de libertad y autonomía; y otros simplemente porque ha nacido en la calle. De ahí su desnudez y reflejo del rostro:

Los habitantes de calle se presentan ante nuestros ojos con toda la crudeza de un modo de vida que nos recuerda la fragilidad de la condición humana expresada en la enfermedad, la

falta de aseo, la soledad, la locura a veces, la falta de auto cuidado físico y emocional, la agresión, la ausencia de recursos económicos que les garanticen, por ejemplo una vivienda, un trabajo estable, etc. Pero a la vez también nos muestra la fuerza de la resistencia ante las inclemencias de las condiciones de supervivencia, nos recuerda lo más instintivo de un cuerpo y de las emociones que no se enmascaran tras la cultura y se muestran sin mediaciones. (Zapata, 2007, p. 1)

Ante lo que se viene planteando, surgen algunos interrogantes: ¿por qué los habitantes de calle decidieron asumir este estilo de vida o resolvieron vivir así? ¿Por qué a estas personas se les dificulta salir de esta situación y cuáles serán las oportunidades que les brinda la sociedad actual?

Frente a esos simples pero profundos interrogantes, se puede expresar que el habitar la calle obedece a una elección de vida que se quiere asumir, en la cual el sujeto determina dónde y cómo serán sus condiciones para cohabitar la sociedad bajo unas dinámicas cotidianas de existencia o también se aduce que la sociedad empuja a estos sujetos a estar bajo dicha condición, quienes enfrentan procesos de exclusión, marginalidad e indiferencia. En tal sentido se señala que este grupo poblacional se ha visto confrontado por dinámicas excluyentes tanto desde lo político, económico, social y cultural. ¿Será, entonces, que los habitantes de calle asumen esta opción de vida, a partir de la exclusión social? Este concepto es complejo de abordar pero aquí se hará un acercamiento a él y su posible relación con los habitantes de calle que es a lo que convoca la pregunta. Para dar lugar a este último interrogante se continuará la reflexión de esta realidad desde el rostro de la exclusión social expresada desde Bauman (2005), “[...] como una renuncia de la sociedad a incluir a todos sus integrantes” (p. 103).

### **Exclusión social: factor potenciador de la problemática**

En una sociedad de caras y contracaras, que le apuesta al desarrollo con un sistema económico imperante fundado en el crecimiento económico y la migración del campo a la ciudad, fácilmente se desfigura el rostro de los seres humanos que la cohabitan, en un dualismo de los de adentro y los de afuera, los que pertenecen y los que sobran, los incluidos y los excluidos.

En Colombia en particular, el modelo de desarrollo asumido durante la mayor parte del siglo XX ha mantenido a más de la mitad de los colombianos excluidos de los beneficios básicos del progreso humano: salud, educación, vivienda, seguridad social, participación, nutrición, información, recreación, así como la real posibilidad de alcanzar un nivel deseable de desarrollo humano (Correa., 2007, p. 40).

Como consecuencia, en las grandes ciudades colombianas y entre ellas Medellín, se presentan choques entre los habitantes que comparten la vida cotidiana en ese mundo urbano. De tal manera se constituyen un sinnúmero de subgrupos y entre ellos, las personas que muchas veces son ignoradas, despreciadas, personas que por su estilo de vida, generan nuevas maneras de habitar la ciudad, producen en otros ciudadanos repudio, rechazo o miedo porque generan incertidumbre a los demás, y con su presencia se sienten agredidos por su aspecto físico, porque les piden limosna, por sus actitudes hostiles, porque les

interrumpen las dinámicas sociales y afectan su seguridad, también porque invaden el espacio público y son la parte fea de la ciudad.

Estas personas, los indeseables son a quienes se denominan lo excluidos sociales porque no solo el Estado les vulnera derechos, sino que la sociedad en general los expulsa. De acuerdo con Bauman (2005), serían los superfluos o parias, sobrantes o residuos de las sociedades modernas, quienes no son aceptados porque la misma sociedad se encarga de aislarlos en los lugares más reconditos: las cuevas, las alcantarillas, los puentes, las calles, las mangas, los parques, haciendo de esos lugares los mundos que habitan, pero que ante los ojos de los otros son la cara oscura de la ciudad.

[Sin embargo] Lo que no puede olvidarse es que son seres humanos, personas que forman parte de la sociedad y que de una u otra forma merecen nuestra atención; y es que muy probablemente al analizar juiciosamente toda esa problemática, debemos cuestionar si se han tratado con dignidad y respeto; si sus derechos han sido vulnerados; si se ha contemplado la posibilidad de considerarlos como una realidad diferente y de la obligación de respetarlos, así no nos guste; si se ha pensado que su libertad de elección es válida y sobretodo que es un imperativo moral tratarlos de manera equitativa y con justicia (Quintero, 2008, p.104).

Como lo expone Quintero (2008), la exclusión social ha estado durante todo el trayecto histórico del que tiene memoria la sociedad. Es así como la exclusión social hace parte de los diferentes momentos y cambios que ha sufrido la sociedad, pero que en los últimos años obedece a las brechas de inequidad y de pobreza que cada día se hacen más notables. La exclusión social es denominada por diversos autores como la manera de expulsar a quien sobra en la sociedad. Como puede advertirse, “los *excluidos* son aquellos sujetos que han perdido su filiación con la población y no pueden *integrarse* y, por tanto, se *sitúan fuera* de las pautas de producción y consumo comúnmente admitidas por la sociedad” (Enriquez, 2007, p. 76). Estas personas o sectores sociales son los que sobran, no son útiles para la sociedad, por tanto se puede vivir sin ellos.

Desde la percepción que se acaba de presentar, los habitantes de calle se denominan en estado de “exclusión, porque sus estilos de vida, normas, valores, costumbres, formas de subsistencia y socialización, no son aceptadas por la sociedad, de tal forma que se les han denominado “ñeros”, “indigentes”, “desechables”, “gamines” (Moreno, 2003, p. 2). El solo hecho de nombrarlos y tratarlos como desechables, es excluirlos de toda posibilidad porque lo que se desecha es lo que se bota o se desaparece. Lo más particular es que desde la condición de “desechables”, la pretensión es hacer un barrido hasta el punto de desaparecerlos o asesinarlos. Según Zapata (2007):

La exclusión por parte de otras personas de la ciudad hacia los que viven en las calles se ve referenciada en percepciones como las siguientes: son vistos por la sociedad como seres a los que hay que temer, sucios y enfermos. Son mirados con desprecio, resistencia y miedo, no como seres humanos que por circunstancias difíciles, en el momento se encuentran sin techo, sin abrigo y sin comida, seres carentes de afecto y de calor humano. Ante estas percepciones sociales los habitantes de calle se saben rechazados, despreciados, saben que les tienen miedo, que son vistos como ladrones, se les culpa de daños, se les mira mal, los señalan y algunas personas piensan que son lo peor (p. 4).



En este marco de posiciones se encuentra el habitante de calle, quien también es considerado como el marginal o desadaptado social, al estar inmerso en el consumo de sustancias psicoactivas, alcohol, violencia, prostitución, pero a la vez en conductas que generan intranquilidad e inseguridad en los demás habitantes. Con esto y todo se debe cambiar la mirada hacia este grupo poblacional:

Y no olvidemos: “ellos” no son gente extraña, cuando menos humanos, que tienen sueños iguales que nosotros, sienten dolores y necesidades parecidas a las nuestras, hablan el mismo idioma, habitan la misma ciudad, les alumbra el mismo sol y los cubre el mismo cielo; son en fin unos colombianos más, no con la misma suerte que nosotros (Arias, 1999, p.17).

### **Una mirada desde las representaciones sociales**

Las sociedades día a día sufren mutaciones propias de los cambios que van permeando a los seres humanos, quienes construyen los entramados simbólicos y las interacciones del entorno social al que pertenecen, por tanto es común escuchar que a partir de las transformaciones a las cuales se ven enfrentados los contextos, emergen representaciones colectivas que van configurando las subjetividades humanas frente a lo que se piensa y se percibe de la vida cotidiana, otorgándosele un significado. En consecuencia, y según lo postula Moscovici (1961) retomado por Araya (2002), las representaciones sociales en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de creencias, formas, figuras, imágenes, valores que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Es desde estas posturas en las cuales la problemática de los habitantes de calle se afianza:

Puesto que en las ciencias sociales en general y en sociología en particular, se reconoce el término de *representaciones colectivas*. Nacida de la tradición sociológica de Durkheim, [...] El análisis sociológico ubica la noción de representación por encima de los individuos y solo tiene en cuenta los fenómenos sociales (Tamayo & Navarro, 2009, p. 8).

En tal sentido las representaciones sociales son una construcción del conocimiento social recogido por un grupo a partir de sus experiencias e interacciones, lo que a su vez se manifiesta desde la subjetividad y el lenguaje. De este modo la reconstrucción de esas vivencias son un cúmulo de significaciones de los sujetos en un ámbito cultural determinado, las cuales se forman como realidad social en la medida en que se establece como fenómeno recurrente. Es así como “las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social” (Araya, 2002, p. 14). En consecuencia, las representaciones hacen posible la comprensión e interpretación de un fenómeno social y como tal el de los habitantes de calle porque en este grupo poblacional se reconocen significados, el sentido común que configura realidades humanas. Según lo referencia el Laboratorio Universitario de Estudios sociales de la FUNLAM (Fundación Universitaria Luís Amigó, 2008):

Las representaciones sociales poseen cuatro elementos constitutivos: el primero referido a la información, que se relaciona con lo que se sabe; se refiere al volumen de conocimientos que el sujeto posee de un objeto social, a su cantidad y calidad, la cual puede ir desde la más estereotipada hasta la más original. El segundo, identificado como la imagen que se relaciona con lo que se ve. El tercero, las opiniones con lo que se cree; y el cuarto las actitudes con lo que se siente, las cuales expresan la orientación general, positiva o negativa frente al objeto de representación (p. 14).

En concordancia y como lo plantea Araya (2002), “emprender estudios acerca de la representación de un objeto social [...] permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales” (p.16).

El abordaje de las representaciones sociales de un fenómeno como habitar la calle, es entender las interacciones, vivencias, experiencias y las cimentaciones que se tejen en los diferentes contextos sociales. De acuerdo con Moscovici se podría traducir como la manera en que las personas construyen y son construidas por la realidad social y cotidiana.

En resumen el medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su forma de ser, su identidad social y la forman en que perciben la realidad social (Araya Umaña, 2002, p. 14).

Es así como durante muchas décadas, los habitantes de calle han sido reconocidos en los contextos sociales habitados como, los gamines, limosneros, sucios, drogadictos, prostitutas, entre otros apelativos establecidos en la vida cotidiana, lo que a su vez se configura en representación social de este grupo poblacional. “En ese sentido, las representaciones sociales están íntimamente ligadas a la experiencia (social), a las prácticas sociales, en tanto que ellas influyen y orientan las acciones. Ellas definen la particularidad de un grupo” (Tamayo & Navarro, 2009, p. 10).

## **Conclusiones**

Con un acercamiento permanente a los habitantes de calle para una mejor comprensión de su realidad, un trabajo preventivo en ciertos factores estructurales que se han determinado como causas de esta condición, se pretende mitigar las implicaciones negativas que esta perpetua en el ser humano.

Así mismo se insiste en generar una sensibilización basada en la reflexión respecto al tema que nos recuerde que ese ser que en muchos casos nos produce desprecio, indignación, temor, repudio y muchas sensaciones más, es una persona reflejo de la soledad, el abandono, el caos, la injusticia, la rebeldía, el abuso de los psicoactivos, al cual no debemos ver como un foráneo, como una raza despreciable, como un alien de otro planeta debido a su forma de vida diferente a la común y aceptada socialmente, pues como ser humano también llora, se siente vulnerado, establece un territorio, tiene unas relaciones,

desarrolla unos oficios, vive, sonríe, construye la historia de una ciudad, desea regresar a la vida “en sociedad”, o simplemente quiere vivir una vida en calle con tranquilidad y ciertas garantías.

Los cambios suscitados por las dinámicas emergentes de las sociedades modernas, caracterizadas por la interconectividad, la incorporación de modelos de vida mediatizados por el sistema capitalista imperante, los problemas de orden público, la violencia generada por la búsqueda del poder, el caos presentado por la disfuncionalidad familiar, el abuso del consumo de sustancias psicoactivas, entre otros factores estructurales de las naciones, dejan en vulnerabilidad a ciertos grupos humanos, que en muchos de los casos terminan convirtiendo la calle de las ciudades en su única opción de sobrevivencia.

Para muchos no es novedosa la forma particular en la que sobreviven los habitantes de calle, sin embargo es importante pensar cómo ante una realidad tan cruda, se hace necesario establecer estrategias efectivas que eviten que los seres humanos lleguen a tal condición, por asuntos estructurales del mundo globalizado. Además que quienes lo elijan como un estilo de vida, tengan unas mínimas condiciones para hacerlo de forma digna.

Es urgente crear una cosmovisión diferente de la condición de habitante de calle y para ello pueden aprovecharse las bondades de la teoría de las representaciones sociales, que permita generar una concepción en la que cada individuo recuerde la humanidad que est  presente en unos sujetos que tienen una forma diferente de vivir la vida.

## Referencias

- Araya Umaña, S. (2002). *Cuaderno DE CIENCIAS SOCIALES 127. Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Alcaldía de Medellín. (2009). *Censo de caracterización del habitante de calle y en la calle*. Medellín
- Arias, F. J. (1999). Apuntes para una ética de la intervención con habitantes de la calle. *Revista San Buenaventura Medellín*, 1-34.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2004). *Inclusión Social y desarrollo económico en América Latina*. Colombia: Nueva Editorial.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Argentina: Tusquets.
- Correa A., M. E. (2007). La otra ciudad - Otros sujetos: los habitantes de la calle. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional*(9), 37-56.
- Chuce, D. (2002). *La Noción de la Cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- DABS. (2000). *Atención a Población Vulnerable: Una estrategia de prevención*. Bogotá: Serie Bienestar Social N.2.
- DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2002). *Censo Sectorial de habitantes de y en la calle en Medellín*. Colombia: DANE.
- Duhau, E., & Giglia, Á. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metropoli*. . México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Siglo XXI Editores.
- Enriquez, P. G. (2007). De la marginalidad a la exclusión social: un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos. *Fundamentos en Humanidades. Universidad Nacional de San Luís-Argentina*, 57-88.
- FUNLAM, Fundación Universitaria Luís Amigó. (2008). *Bullying: Construcción de lo social en instituciones educativas. Respuestas pedagógicas (Estudio de Casos)*. Medellín: Centro de Investigación Laboratorio universitario de Estudios sociales.
- Moreno C., E. (2003). Desempeño Ocupacional: Dimensiones en los Ciudadanos y Ciudadanas Habitantes de la Calle. *Umbral Científico. Fundación Universitaria Manuela Beltran*, 1-8.
- Orozco Salazar, E. B. (2007). Habitantes en situación de calle y construcción territorial en el centro occidente de Medellín. *Revista Facultad de Trabajo Social Universidad Pontificia Bolivariana*, 137-147.

- Quintero Pacheco, L. V. (2008). La exclusión social en "habitantes de la calle" en Bogotá. Una mirada desde la Bioética. *Revista Colombiana de Bioética*, 101-144.
- Ruíz, O. J., Hernández, J. M., & Bolaños, L. A. (1998). *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Santa Fé de Bogotá: Corporación Extramuros, Ciudad y Cultura.
- Salcedo, M. T. (2006). Rostros Urbanos, espacios públicos, iluminaciones profanas en las calles de Bogotá. *Dossier*(10), 63-74.
- Tamayo, William & Navarro, Oscar. Representación social del habitante en situación de calle. *Revista de Psicología : Universidad de Antioquia (Medellín)*. Vol. 01, No. 01, Ene.-Jun. 2009. 7-34.
- Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Humanas. (2006). Estudio previo conveniencia y oportunidad centro de atención al habitante de calle Centro Día.
- Universidad de Antioquia: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. (S.F.). DESPLAZAMIENTO POBLACIONAL DE LA POBLACION ADULTA EN SITUACION DE CALLE. *CEO, Centro de Estudio de Opinión*, 1-6.
- Zapata Posada, J. J. (2007). Habitantes de calle: nuestros vecinos invisibles. *Revista de Trabajo Social Universidad Pontificia Bolivariana*, 1-8.
- Zygmunt, B. (2005). *Vidas Desperdiciadas: la modernidad y sus parias* (1ra ed.). Buenos Aries: Paidós.

**ARTÍCULO TEÓRICO**

**UNA CULTURA ESCRITA PARA LA INTEGRACIÓN DE LOS  
EXCLUIDOS**

**TATIANA JARAMILLO TORO**

**TUTORA**

**Mg. Liliana Chaves Castaño**

**Mg Patricia Duque Sierra**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CINDE- UNIVERSIDAD DE MANIZALEZ**

**MEDELLÍN**

**2014**

## Una cultura escrita para la integración de los excluidos

Tatiana Jaramillo Toro<sup>7</sup>

### Resumen

Desde un enfoque sociocultural, este artículo indaga por las implicaciones del uso de la lectura y la escritura en el proceso de Resocialización de los habitantes de calle de Medellín. Sin desconocer que dependiendo del enfoque, las prácticas letradas pueden integrar o segregar los individuos y limitar o potenciar su participación en la cultura y la sociedad, se defenderá la postura integradora de la cultura escrita como vía para la construcción de sentido y la proyección del itinerario vital de los sujetos, dando un menor protagonismo a su función adaptativa y reguladora que ha prevalecido a lo largo de la historia. Igualmente, se parte de las capacidades humanas definidas por Paul Ricoeur que según Le Blanc son desestabilizadas en las experiencias de marginación y precariedad, para instar a los profesionales implicados en propiciar cambios significativos mediante sus intervenciones sociales, a comprender su rol como dinamizadores del acceso a la cultura escrita, en su interacción con comunidades vulnerables, para evitar reforzar los mecanismos de exclusión socialmente instituidos<sup>8</sup>.

### Abstract

From a sociocultural approach, this article explores the implications of the use of reading and writing in the process of resocialization of Medellín street inhabitants. Recognizing that depending on the approach, the literacy practices can integrate or segregate individuals and limit or enhance their participation in culture and society, the inclusive stance of written culture as a way of constructing meaning and the projection of a vital itinerary of the subjects will be defended, giving less prominence to its adaptive and regulatory function which has prevailed throughout history. As such we start from the capabilities defined by Paul Ricoeur that according to Le Blanc are destabilized in precarious experiences and marginalization. We want to encourage the professionals involved in promoting social changes through meaningful interventions, to understand their role as facilitators of access to written culture, in their interaction with vulnerable communities to avoid reinforcing instituted mechanisms of social exclusion.

### Palabras clave

Cultura escrita, exclusión social, habitante de calle, resocialización.

---

<sup>7</sup> Licenciada en educación, español y literatura de la Universidad de Antioquia. Promotora de lectura independiente. bauri6@gmail.com

<sup>8</sup> Este artículo es producto de la investigación Escritura emocional: una estrategia para la Resocialización del habitante de calle adulto de Medellín, estudio realizado por Sandra Milena Restrepo Escobar, Tatiana Jaramillo Toro y Alberto André Restrepo Alzate, con el fin de optar al título de magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales en convenio con CINDE.

## Introducción

Como una forma de resistencia ante procesos de marginación e invisibilización social tan extremos como los que enfrentan los habitantes de calle, se llevó a cabo la investigación *Escritura emocional: una estrategia para la Resocialización del habitante de calle adulto de Medellín*, de la cual este artículo es un complemento.

Aquí se unen dos realidades –escritura y habitantes de calle– que a simple vista parecieran irreconciliables por sus sentidos históricos dominantes: la escritura como instrumento asociado al ejercicio del poder por grupos de élite en distintas épocas, y los habitantes de calle, seres desposeídos hasta de sí mismos en las fronteras de lo humano, solo visibles como la punta del eslabón en una sociedad donde campean la injusticia y la desigualdad.

La investigación mencionada no transigió con la postura conformista de dar por sentado que los habitantes de calle deben permanecer en el reducto de la alcantarilla, que su desafiliación y aislamiento les son connaturales “¡Ellos se lo buscaron!” y que su salida del juego social es una consecuencia directa de sus actos. Que no opinen sino que apenas gruñan y gesticulen es para muchos tan solo un asunto secundario frente a las incomodidades, suciedad e inseguridad que su presencia ocasiona.

Este artículo se ocupará de mostrar de la mano de Ricoeur (1997) y Le Blanc (2007) que este déficit de palabras y de acciones no es secundario. Con este propósito, se presentan algunos argumentos favorables en torno a la inserción de las prácticas de la lectura y la escritura en el proceso de Resocialización del habitante de calle para la restitución de su identidad y el reconocimiento de quienes, en general, van en contravía de las normas y modos admitidos de estar juntos.

Pero al indagar por el papel de la escritura, en particular, la propiciada por el uso de la técnica de la escritura emocional, en el proceso institucional de reinserción social del habitante de calle, se parte de lo planteado por Olson, Hilyard & Torrance (1985, p. 14) cuando afirman que:

Los efectos de la cultura escrita en el cambio intelectual y social no son directos [...] es engañoso concebir la cultura escrita en términos de consecuencias. Lo que importa es lo que la gente hace con la escritura, y no lo que la escritura le hace a la gente. La cultura escrita no origina un nuevo modo de pensar, pero el hecho de contar con un registro escrito posiblemente le permite a la gente hacer algo que antes no podía: revisar, estudiar, reinterpretar y demás. [...] La escritura es importante en lo que permite hacer a la gente: alcanzar sus objetivos o vislumbrar objetivos nuevos.

Así pues, sin la intención de sobredimensionar el papel de la cultura escrita en el estudio citado, se vislumbran nuevos sentidos a partir de algunos de los resultados, procedimientos y experiencias vividas en este proceso investigativo. Además, se desarrollan ideas y conclusiones referidas al efecto paradójico de la cultura escrita en tanto dispositivo de integración colectiva, pero a su vez de exclusión social, sin omitir el desequilibrio entre proyección y adaptación promovidos en los procesos de socialización e individuación.



Finalmente, se alude a la responsabilidad que tenemos los profesionales del ámbito social de hacer un uso contextualizado de la lectura y la escritura cuando se las utiliza como mediación en entornos de marginación y exclusión.

Pero antes de desarrollar estas ideas, es necesario mostrar el contexto institucional en el que se enmarca esta investigación. Se trata del Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de Medellín, proyecto liderado por el gobierno local de esta ciudad colombiana que involucra a habitantes de calle entre 18 y 59 años de edad y se desarrolla en tres frentes: Atención en calle, Centros de motivación y atención a necesidades básicas, sociales y terapéuticas y Resocialización–Inclusión social.

La investigación mencionada se llevó a cabo en el último componente, o sea el proceso de Resocialización, al cual se vinculan quienes desean abandonar hábitos callejeros y lograr su reinserción social, familiar y laboral mediante intervenciones terapéuticas y formativas. Para ello, durante nueve meses, un equipo multidisciplinario les hace un acompañamiento en seis etapas que son: acogida y adaptación, reconocimiento, replanteamiento de vida, fortalecimiento, desprendimiento gradual, seguimiento y egreso productivo (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social, 2011).

Para fines del estudio<sup>9</sup>, la práctica de escritura emocional solo se realizó en la etapa de desprendimiento gradual, por ser la fase en la cual, según datos disponibles en 2011, el 68% de los habitantes de calle del proceso de Resocialización, al sentirse próximos a egresar del Sistema de Atención, desertaban del proceso y recaían en el consumo de sustancias psicoactivas. Esta respuesta evidencia que dejar de ser habitante de calle para adquirir un nuevo status social, representa una gran incertidumbre para quienes afrontan esta situación. Así lo confirma este testimonio de uno de los participantes:

Uno tiene mucha incertidumbre, pero no por haber hecho las cosas bien o por no haberlas hecho bien, sino por el cambio, por lo que implican los cambios. Como yo siempre he dicho: a Cristo no lo aceptaron porque él traía las buenas nuevas, cierto, a él no lo aceptaron porque traía “buenas” sino porque traía “nuevas” y el pueblo estaba acostumbrado a buscar otras cosas. Entonces el pueblo no aceptó ese cambio, como nosotros tampoco en nuestro subconsciente, como hemos sido pues, en mi caso, como tan mantenidos, como tan parásitos, sí o no, de la sociedad, del Municipio, sí o no, siempre esperando a ver qué me dan, qué me dan, qué me dan, como las sanguijuelas esperando a ver dónde chupo, dónde chupo, dónde chupo. Entonces [...] a esta altura del partido, ya uno se ve como en un paralelo, como diciendo: bueno, ¿pa` dónde cojo yo? Sí o no, devolverme está muy difícil porque está muy oscuro, pero la luz está muy lejos, sí o no, mirando para adelante la luz está bastante lejos todavía, porque apenas nosotros estamos empezando, sea que hayamos tenido unas bases muy sólidas desde el principio o sea que la solidificación de las bases la adquirimos a la mitad de edificio o como alguno de nosotros que apenas está cogiendo esas

---

<sup>9</sup> Este fue un estudio empírico analítico de nivel descriptivo, correlacional y exploratorio, con un diseño metodológico AB, centrado en el análisis de los cambios entre una evaluación antes y después de realizar cinco talleres reflexivos de escritura emocional, con 22 habitantes de calle adultos en proceso de Resocialización. La evaluación consistió en que los participantes escribieron 10 pares de palabras asociadas a la palabra “desprendimiento” y se analizaron estadísticamente sus relaciones según su fuerza, dirección, orden y frecuencia. Además, se describieron los significados construidos por los participantes en los textos resultantes de las prácticas de escritura emocional.

bases arriba, allá en el penhouse, cierto, pero de una u otra manera compañeros y doctores, el cambio, uno es temeroso es a lo que viene (sesión 1, participante 6).

Además de la incertidumbre creciente en las últimas etapas del proceso de Resocialización, la evaluación final en el estudio mostró el aumento de palabras referidas a emociones negativas (miedo, tristeza, ansiedad, angustia e incertidumbre), en contraste con las registradas en la evaluación inicial que denotan optimismo (fortaleza, emprender, autonomía, respetar, progresar, honestidad, reflexionar, habilidades, vínculos). Este notorio cambio llevó a inferir que después de los talleres reflexivos de escritura emocional, los participantes manifestaron una visión más realista del desprendimiento institucional, visión acorde con la complejidad implicada en su proceso de reinserción social.

### **Leer y escribir para construir sentido**

Pareciera una verdad incuestionable que estar capacitados para leer y escribir en los tiempos que corren, representa estar mejor equipados para poder actuar con desenvoltura en la sociedad actual y resolver los problemas cotidianos de la vida. Pero para alcanzar estos propósitos, también es sabido que resulta insuficiente el hecho aislado de poder codificar o decodificar textos. De ahí los numerosos analfabetos funcionales que, habiendo pasado por la educación formal, están inhabilitados para responder a exigencias sociales básicas de la vida en contextos informatizados (Jiménez Castillo, 2007).

Para enfrentar la investigación de escritura emocional con los habitantes de calle se dejó aparcado este modelo del alfabetismo funcional que “enfatisa la adaptación de los individuos a las exigencias sociales” (Kalman, 2008, p. 120) y se privilegió la búsqueda compartida del sentido personal, a partir de lo que cada participante elaboraba en los distintos ejercicios de escritura.

Este énfasis particular evitó en todo momento poner el acento en el uso correcto y prescriptivo de la lengua escrita. Ello hizo posible que pese a la poca experticia en la producción de textos por la mayor parte de los participantes, se pudiera utilizar la comunicación escrita en un contexto poco letrado con la ayuda de estrategias pedagógicas y de los aprendizajes que la evidencia empírica ha dejado para la aplicación de la técnica terapéutica en cuestión (Cabrera Casimiro, 2006).

A pesar del nivel incipiente en el procesamiento de textos por parte de los habitantes de calle vinculados al estudio, ellos demostraron un conocimiento pertinente de las situaciones de uso de los textos, saberes en torno a tipologías textuales y reglas que rigen su uso. Esto se evidencia en la siguiente carta, en la cual aparecen usos formales de convenciones propias del género epistolar como las fórmulas de saludo y despedida, en medio de las manifestaciones de afecto que denotan cercanía y buscan una reacción favorable hacia el remitente:

Hija te saluda tu padre esperando que te encuentres bien de salud: pues yo me encuentro bien trabajando pues yo te extraño hija y me haces falta necesito verte estrecharte en mis brazos. Te necesito hija me haces falta y como te va en tus estudios pues me imagino que bien y espero que ganes el año y como te trata la señora que te esta cuidando espero que

bien por medio de esta me despidió y que Dios te bendiga y que te proteja (escrito 2, participante 3).

Los ejercicios de escritura emocional se realizaron en el contexto del taller reflexivo, en el cual además de escribir fue posible dialogar en torno a las respuestas físicas y emocionales experimentadas durante la escritura y se dio vía libre para compartir voluntariamente los textos, enriqueciendo así la interacción entre los participantes mediante la confluencia de lo oral y lo escrito (Ong, 1997). Estas decisiones metodológicas se convirtieron en aspectos diferenciadores del uso de la técnica en su sentido más ortodoxo y estuvieron motivadas por el modelo ideológico de la cultura escrita planteado por Street (2003, citado en Kalman, 2008), para quien la cultura escrita es “una práctica social situada” que tiene en cuenta lo que las personas hacen con los textos y la influencia de sus opiniones y creencias sobre lo que significa leer y escribir (p. 113).

La trascendencia que lo relacional tiene en este modelo, no rivalizó con el hecho de que los habitantes de calle escribieran acerca de sus emociones y vivencias íntimas y privadas, pues aún las prácticas de sí y el estar consigo mismos están influidos por las formas de intercambio simbólico en la interacción con otros (Foucault, 2001). Acorde con esto se planteó desde los inicios de la investigación que:

al involucrar la escritura como instrumento de construcción de sentido de la propia vida, no solo se abre la posibilidad de organizar y comprender el mundo interior gracias al lenguaje, sino que se habilita social y políticamente a ese que lee y escribe de sí mismo en relación con otros (Jaramillo Toro, Restrepo Alzate & Restrepo Escobar, 2011, p. 7).

En el uso concreto de la lectura y la escritura con los habitantes de calle, esta postura no implicó vulnerarles su derecho a callarse, derecho imprescriptible enunciado por Pennac (1993, p. 172), que aquí se ajusta a la situación particular de decidir compartir textos que los exponen y confrontan: “nuestras razones para leer [nos ante otros y con otros] son tan extrañas como nuestras razones para vivir. Y a nadie se le ha otorgado poder para reclamarnos cuentas sobre esta intimidad.”

Participar de manera colectiva en eventos de lengua escrita, lleva a sus implicados a establecer relaciones sociales, las cuales según Bloome (1993), contribuyen con “la definición del grupo, la asignación de identidades sociales y jerarquías a uno mismo y a los demás, la vinculación del evento de lectura con otros eventos y la distribución de derechos y privilegios para hablar, para crear significado” (p. 101).

En contraposición al modelo ideológico de la cultura escrita se encuentra el modelo autónomo desde el cual leer y escribir se consideran como actividades neutrales, “aisladas, descontextualizadas de otros aspectos de la vida social, ajustadas a sus resultados inherentes” (Kalman, 2008, p. 111). Su influencia en la cultura ha sido tan fuerte que se han naturalizado diversas prácticas y valoraciones en torno a leer y escribir como otorgar una excesiva importancia al dominio de la gramática o dar gran relevancia a ejercicios mecánicos como el dictado y el copiado, todas estas prácticas legitimadas en contextos escolarizados donde leer y escribir, asociadas con el arte del “buen decir”, constituyen

habilidades técnicas individuales, que hacen de quienes las ejercen seres moralmente enaltecidos cada vez más cerca del éxito.

Se trata de una tendencia muy próxima a quienes atribuyen a la cultura escrita consecuencias desmesuradas en lo económico, lo político y lo social, pues sus postulados adquieren tintes de promesas de campaña electoral cuando se cree a pie juntillas que la alfabetización permite la movilidad social e impulsa la democracia, la civilización y la prosperidad. Muchos gobiernos en el mundo se han hecho al poder bajo estos principios.

Puede comprenderse, y aun aceptarse, que los gobiernos y los organismos internacionales (entre ellos y en primerísimo lugar la UNESCO) consideren al libro como un elemento fundamental del desarrollo humano, pero lo que no se puede entender ni mucho menos aceptar es la generalización grosera del esnobismo cultural según la cual a mayor cantidad de libros y de lectores, mayor capacidad humana, menor barbarie, mayor educación y mayor progreso económico. Despreciar al no lector es una de las formas más bárbaras que ha engendrado la barbarie de la cultura obtusa y dogmática (Argüelles, 2003, p. 112-113).

La mirada excluyente hacia quienes no forman parte de los privilegios de la cultura letrada, se fundamenta en lo que el mismo crítico mexicano denomina “las imágenes dogmáticas y míticas que tenemos de un lector y de un no lector” (p. 118) las cuales sustentan el esquema rígido y puritano que pone al primero en un “estado de gracia” y al segundo en una especie de orfandad que lo “aisla de la civilización” y lo “sume en la barbarie”.

Estas representaciones en torno a la lectura y la escritura que circulan en discursos, creencias y usos alrededor de estas prácticas sociales es lo que produce aquello que aquí se nombra como el efecto paradójico de la cultura escrita, que la convierte en un dispositivo tanto para la emancipación como para el sometimiento, un instrumento de liberación pero también de control, un arma de doble filo que puede usarse tanto para la integración de los individuos en la sociedad como para generar procesos de exclusión y marginación insospechados.

Por todo lo anterior y con el convencimiento de que el ejercicio intelectual puede contribuir a generar propuestas alternativas a problemas de la vida colectiva, se acoge el concepto que acuña Kalman (2008, p. 118), basándose en Graff (2008) quien sostiene que “La cultura escrita es un complejo de prácticas de lenguaje incrustado en las complejidades de la vida social y no una variable independiente, aislada de otros factores económicos, políticos, sociales y culturales”.

Este concepto a su vez, encierra otro que es el de *cultura*, de gran complejidad y multiplicidad de acercamientos que aquí se asume como “las diversas formas a través de las cuales los seres humanos investimos de sentido nuestras prácticas cotidianas” (Muñoz González, 2010, p. 9), en las que se involucran además las representaciones colectivas y los modos de estar juntos.

Pero en el ejercicio de indagar por el peso específico que tiene la cultura escrita en procesos de exclusión o de integración social, surge la inquietud respecto a la función que desempeña tan sofisticada tecnología como lo es la escritura en la tarea de construir

significado, si de acuerdo con Graciela Montes (2007), “analfabetos de significación no hay, somos todos constructores de sentido” (p. 1).

Al explicar el proceso mediante el cual aprendemos a conferir significado, Halliday (1982, p. 265), afirma que “el lenguaje es el medio primario para transmitir la cultura” y Melo (2012), sostiene que:

... si somos hombres es por la palabra. La historia de la palabra es la historia de la cultura, y si hay cultura, y si hay historia, es porque hay palabra. La palabra está inscrita en la historia y el ritmo de la historia es el de los momentos en el desarrollo de la palabra, el de las grandes revoluciones de la palabra oral, la escritura, la imprenta, la oralidad secundaria de los medios audiovisuales, y la nueva cultura letrada de las redes electrónicas (p. 1).

Pero recuérdese que la realidad por la que aquí se indaga es la de los habitantes de calle. ¿Dónde están sus palabras? ¿En qué espacios circulan? ¿Ellos hacen parte de la cultura y más aún de la cultura escrita? Según Oliveros (2013), esta población revela la “dificultad encontrada por las familias e instancias de la cultura en la tarea de transmitir y sostener los mensajes [...] que sujetan a la ley del lenguaje”, razón por la cual “se convierte en residuo por fuera del discurso del pacto con la cultura” (p. 6). Otra interpretación del exilio del lenguaje por parte de los habitantes de calle es que su opción de no comunicación es un modo de escapar al control social (Deleuze, 1995).

Las condiciones extremas del habitante de calle, que lo instalan al margen de los mecanismos de reproducción de normas y valores y de los circuitos de la comunicación, haría evidente la ineficacia de nociones ampliamente difundidas de la cultura como “aquello que es colectivamente compartido, ‘común’” (Eder, 1996/97, p. 95) y se correspondería mucho más con las posturas que piensan los fenómenos culturales y comunicativos en el marco de los conflictos que articula la cultura (Barbero, 1984), donde más que la homogeneidad se encuentra la heterogeneidad. Es lo que plantea de forma contundente Eder Klaus en su crítica de las teorías de los sistemas culturales cuando expresa:

Lo que integra una sociedad no es en modo alguno la cultura. Por el contrario, *la cultura disocia*. La cultura posee solo la función de proporcionar un significado a las orientaciones de la acción. Y como todos sabemos, es precisamente en torno a los significados en donde la cultura se rompe. Esta tesis, afirma, por lo tanto, que la cultura produce conflictos, que la cultura es socialmente desintegradora (Eder, 1996/97, p. 96).

El mismo autor sostiene que el instrumento por excelencia de reproducción de la cultura es la comunicación, y que la cultura pone en marcha procesos comunicativos cuando se discute y hay desacuerdos, no cuando hay consenso. Por eso en su concepto de cultura, esta necesariamente requiere “ser comunicada para ejercer una influencia social” (p. 117).

Esta postura se corresponde con una de las aproximaciones encontradas en la indagación sobre si los habitantes de calle conforman una contracultura, ya que su estilo de vida revela discrepancia con las normas establecidas. Según Goffman (2005), una de las características de los contraculturales es su “libertad de comunicación”, que se refiere a la capacidad de comunicar sus creencias, deseos y elecciones. En este sentido, la mayor parte de los habitantes de calle, pese a desafiar los modos de vida convencionales, se encuentran

marginados e inhabilitados para debatir y confrontarse con otros acerca de su condición u opción de vida en la calle. Pero las limitaciones que genera la falta de comunicación como uno de los componentes que definen la experiencia de la precariedad es lo que se tratará en el siguiente apartado.

### **Crisis de las capacidades humanas en procesos de marginación**

Paul Ricoeur define el sujeto de derecho en torno a la idea del *sujeto capaz*, definido como quien despliega su capacidad “de hablar, de actuar, de narrar, de considerarse responsable de sus actos” (1997, p. 17). Según Le Blanc (2007), cuando se desestabilizan estas capacidades se desencadenan:

experiencias de la precariedad, que son la de la pobreza, de la marginalidad y del desprecio social. Cada una de estas experiencias es portadora de una expectativa normativa particular: la justicia social, la creatividad y el reconocimiento. Ninguna de estas expectativas normativas es a priori más arcaica que las otras. Se sostienen mutuamente. Es así como el reconocimiento de la voz solo tiene sentido con la condición de que esta voz se encuentre vinculada con acciones creativas ordinarias que confieren [...], su pleno alcance a la posibilidad de una narración de sí mismo” (p. 57).

Puntualiza Le Blanc que la precarización equivale a la muerte social, inhabilita para la acción e impide mantener una postura narrativa, lo que a su vez “engendra procesos de desindividualización y de deshumanización” (p. 58):

La precarización fragiliza la vida por alguno de esos tres lados. Provoca la sublevación en la vida al privarla de sus bases materiales, pragmáticas o simbólicas. Si bien una vida precarizada es con mucha frecuencia una vida mal asentada, con dificultades para desplegarse en los tres registros de la posesión, de la acción y de la narración” (p. 68).

Esta investigación buscó abrir un camino opuesto a la anulación de las propiedades sociales de los habitantes de calle, por ello insistió específicamente en la recuperación de su voz, en fortalecer su identidad personal desde la palabra proferida sobre sí mismos, en un contexto donde pudieran ser escuchados y en últimas, reconocidos. En ello jugó un papel central haber elegido la escritura emocional como técnica terapéutica para la interpretación y organización de su experiencia, ya que desde una perspectiva sociocultural, la escritura se ha vinculado con la voz de cada ser humano como manifestación de su singularidad, como forma de dejar su propio trazo en el mundo. Comparándola con la lectura, afirma Álvarez Zapata (2003) que:

la escritura tiene y ha tenido una consideración sociocultural y política harto distinta y distante de la lectura. En efecto, escribir se representa como voz, y leer se significa como escucha. Escribir es tener presencia y perdurabilidad, leer es vivir presentes normalmente anónimos e intimistas. Por todo ello, debemos proponer que nuestra idea de escritura es la de una práctica [...] que permite a las personas tener voz, recuperar (se) y contar (se) en su historia (p. 42).

Pero tanto en lo oral como en lo escrito, los habitantes de calle y quienes encarnan la experiencia de la precariedad, se han reconocido por su falta de voz y debido precisamente a que no hablan o lo hacen poco, van perdiendo además su capacidad de escucha. Por eso se reitera la idea de que la construcción de sentidos bajo cualquier modalidad nunca es un acto exclusivamente individual.

A partir del carácter complementario de los procesos de individuación y socialización en la construcción del ser humano como sujeto, en esta investigación se puso el acento en la primera dimensión para rescatar en cada participante su carácter único e irreplicable como individuo, resaltando su manera particular “de construir, experimentar, comprender, valorar y proyectar la propia existencia [...], en relación consigo mismo/a, con los/as, otros/as y con el mundo que le rodea” (Muñoz González, 2010, p. 3).

En contraste, “la socialización tiene que ver con la construcción e interiorización de normas y creencias, sistemas simbólicos y valorativos, con la constitución de concepciones del mundo, la identificación con agentes o figuras socializadoras” (Muñoz González, 2010, p. 4), y es evidente que el proceso de Resocialización que enmarca este estudio hace hincapié en la adaptación al orden social, por cuanto busca que los habitantes de calle se incorporen nuevamente a la sociedad.

No obstante, cuando se afirma el individuo y despliega su ser singular en el intercambio con otros es que aflora la interacción social “como una vivencia donde se genera el reconocimiento fundante del ‘sí mismo’ y del/a otro/a en un permanente intercambio entre la auto-afirmación y la auto-transformación” (Muñoz González, 2010, p. 6). Desde esta perspectiva, poder ejercer como usuarios de la lengua escrita permitió a los habitantes de calle participantes en el estudio, no solo que volcaran en la escritura su percepción particular del mundo social, sino que se integraran mucho más a él cuando escribían. De ahí que en esta propuesta leer y escribir se entiendan como:

Herramientas culturales que sirven a las personas para poder hacerse y construir ciertas estrategias de acción cultural (en una perspectiva de sociabilidad, es decir, de vínculos sociales contruidos y reconstruibles), y como medios de construcción de su propia vida íntima (en una perspectiva de individuación) (Álvarez Zapata, 2003, p. 46).

Jurado Valencia (2012), citando a Vassilef (2001), señala la dicotomía entre adaptación y proyección presente en el ámbito educativo, pero su alcance también es pertinente para otros contextos de intervención social como el aquí tratado:

La relación de adaptación es un proceso repetitivo, por cuanto se orienta hacia unas mismas competencias sin importar “la singularidad del entorno”. La proyección, en cambio, “abre un proceso acumulativo tendiente a permitir al ser humano la exteriorización de una parte creciente de su deseo” (Vassilef, 2001: 20). [...] Cuando se analiza el proceso de socialización de un ser humano desde su nacimiento, se percibe que no cesa de adaptarse permanentemente a todas las instituciones que se cruzan en su recorrido: familia, escuela, empresa, etc. Con razón, la capacidad de adaptación se encuentra ampliamente sobredimensionada en relación con la capacidad de proyección, igualmente vital, aunque sin cultivar. Esto explica por qué, dentro de un sistema que tiene ante todo la necesidad de ejecutores, la autonomía es poco estimulada. Se sabe obedecer pero poco se sabe inventar.

Se sabe imitar pero no crear. Sabemos adaptarnos pero difícilmente proyectarnos (Jurado Valencia, 2012, p. 210-211)

Así pues, como una forma de cultivar la capacidad de proyección, vinculante con el deseo y los intereses personales, el ejercicio de proyectarse puede ser una vía de integración del “desadaptado” no mediante su sometimiento a las normas sociales, sino permitiéndole dar cuenta de su singularidad mediante la narración, posibilitándoles decir quiénes son, salir de sí mismos al exponerse, esto es desplegar su ser en el afuera. Ello además de permitir gozar del efecto reconciliador de la narrativa que faculta para construir una historia de vida inteligible y emocionalmente soportable (Ricoeur, 2008), abre al marginado el espacio de la intersubjetividad y la comunicación, como marco de referencia para construir su identidad individual y colectiva. A propósito, afirma Jesús Martín Barbero (2000):

La identidad no es pues lo que se le atribuye a alguien por el hecho de estar aglutinado en un grupo –como en la sociedad de castas– sino la expresión de lo que da sentido y valor a la vida del individuo. Es al tornarse expresiva de un sujeto individual o colectivo que la identidad depende de y por lo tanto vive del reconocimiento de los otros: la identidad se construye en el diálogo y el intercambio, ya que es ahí donde individuos y grupos se sienten despreciados o reconocidos por los demás. Las identidades/ciudadanías modernas –al contrario de aquellas que eran algo atribuido a partir de una estructura preexistente como la nobleza o a la plebe– se construyen en la negociación del reconocimiento por los otros.

Otro de los alcances relevantes en la tarea de propiciar la proyección que les permitiera a los habitantes de calle encontrar otros horizontes posibles en la singularidad de sus experiencias, fue construir una imagen de sí mismos como autores de su propia vida, en la configuración de múltiples tramas de su existencia creadas en la escritura.

## **La cultura escrita y el rol de los profesionales de la intervención social**

Para muchas personas en situación de exclusión social, como es el caso de los habitantes de calle que están vinculados al Sistema de Atención en Medellín, los profesionales que están a cargo de su acompañamiento son, en muchas ocasiones, mediante el encuentro cara a cara, su único punto de apoyo que trata de suplir esos vínculos sociofamiliares resquebrajados o inexistentes (Arias, 2010). Su colaboración en circunstancias de abandono, enfermedad e incluso de muerte, convierte a los impulsores de la intervención social en ese lazo vinculante con lo humano, en ese hilo casi imperceptible que los amarra a la vida.

Llámense maestros, profesionales o mediadores, su rol como facilitadores de la socialización y la integración comunitaria de las personas, exige de su parte luchar contra esquemas legitimados de marginación y exclusión que naturalizan las desigualdades y favorecen la invisibilización de quienes sufren la soledad y el aislamiento.

En el contexto de la intervención social dirigida a poblaciones vulnerables es innegable que surgen situaciones en las cuales leer y escribir hacen parte de la cotidianidad de los implicados: firmar alguna comunicación o consentimiento, diligenciar un formulario, seguir unas instrucciones escritas, compartir un texto en voz alta, participar en estrategias de



aprendizaje o socialización que involucran la lectura y la escritura, entre muchas otras situaciones.

En el caso específico de esta investigación en la cual la escritura emocional se convirtió en el eje central de la intervención, surgieron momentos de duda y tensión tanto entre los profesionales que lideran el proceso de Resocialización como en el mismo equipo de investigación, al suponer que las escasas habilidades de los participantes en la producción de textos, sería una barrera que podría impedir incluso la realización del estudio.

No obstante, el reto de recuperar la voz de los sin voz era tan desafiante como tratar de favorecer “que esas vidas que se han vuelto “invisibles” vuelvan a ser vidas “vivibles” (Le Blanc, 2007, p. 130). Así, el riesgo que se asumió llevando adelante el estudio, condujo a descubrir que la barrera real pero implícita, no fue el limitado dominio de la capacidad escritural de los participantes, sino el limitado sistema de conceptos y creencias del que se partía para valorarla y que terminaba reduciendo la escritura a una habilidad individual, netamente lingüística y neutral, asociada al manejo correcto de la lengua escrita.

Por otro lado, al indagar acerca de lo que implicaba restaurar la voz de los habitantes de calle en su radical proceso de cambio encaminado a la Resocialización, la pregunta de Le Blanc, resultó orientativa:

¿Qué significa restaurar la voz del precario? De ninguna manera hablar en su lugar, sino permitirle que reencuentre un acceso creíble a la palabra. Y esta credibilidad en la palabra del precario no puede, en efecto, advenir sino con la condición de que su voz sea nuevamente audible (2007, p. 146).

Este acceso creíble en la palabra es la reacción contraria de profunda desconfianza o sospecha que provocan quienes tratan de imponer a toda costa el beneficio de la lectura y la escritura entre las personas que no leen ni escriben y reaccionan preguntándose: “Pero este... ¿qué quiere? ¿Por qué me quiere hacer leer?” (Petit citado por Argüelles, 2003, p. 115).

En el contexto del estudio, facilitar el acceso creíble en la palabra significó dar entrada a situaciones auténticas de comunicación, de ahí que fuera determinante el concepto de acceso a la cultura escrita definido por Kalman (2003), como las condiciones sociales que permiten a las personas el uso y la apropiación de la lectura y la escritura en situaciones cotidianas y les posibilita participar en una comunidad de lectores.

Todo lo anterior, llevó a que la perspectiva asumida en la investigación fuera la nombrada en el apartado anterior como el modelo ideológico de la cultura escrita propuesto por Street (como se citó en Kalman, 2008), quien propone una orientación de los eventos de escritura hacia la construcción de una interacción social significativa, en contextos comunicativos específicos y de construcción de sentido.

Trasegar por estos conceptos y por la experiencia vivida con los equipos de intervención y de investigación se traen a cuento, no con el ánimo de condenar o adoctrinar, sino para evidenciar cuán fácil es replicar modelos dominantes que refuerzan la exclusión instalada

en la sociedad. También la intención es destacar el rol que cumplen los mediadores de la cultura escrita en el empeño por integrar en redes de pertenencia a quienes viven marginados social y culturalmente, y así poder contar con intervenciones sociales cada día más incluyentes.

## **Conclusiones**

La investigación de la cual parte esta reflexión permitió mostrar que entendiendo la cultura escrita como una práctica social situada (Street, 2003), la lectura y la escritura pueden insertarse significativamente y tomar un lugar en la vida de los desposeídos, de los que no tienen voz, en este caso particular, de los habitantes de calle. Pero al mismo tiempo, el estudio reveló que mediante su participación en eventos de escritura, aun siendo poco letrados, pudieron integrarse a espacios de interacción en torno a la construcción del sentido de vivir. Ambos aspectos constituyen un insumo para fortalecer la intervención institucional del proceso de Resocialización con los habitantes de calle de Medellín.

Un punto sobre el cual es necesario profundizar: ¿cuál es el papel de la cultura escrita en los procesos de integración o exclusión social? Por lo pronto, la tendencia a “atribuir la marginación a las capacidades y desempeño individuales, en vez de imputarlas a fenómenos sociales de mayores dimensiones” (Kalman, 2008, p. 121), es el resultado de asumir la lectura y la escritura como habilidades individuales y neutrales, restringidas a entornos formales e institucionalizados, dejando de lado su uso cotidiano, privado, informal y voluntario. La complejidad de las prácticas de cultura escrita, exige ponerlas en relación con el contexto cultural, económico y político donde se desarrollan.

Los modelos dominantes de la cultura escrita se han orientado a formar sujetos funcionales dentro de un determinado orden social, económico y político, convirtiéndose en un instrumento que favorece procesos de adaptación social que instaura mecanismos de exclusión ante quienes no se ajustan al orden establecido. Este énfasis ha actuado en detrimento del valor inherente que la lectura y la escritura tienen para potenciar y expresar la individualidad de los sujetos, permitiéndoles la comprensión de su historia personal, la configuración de su identidad y reconocimiento, para estar así mejor equipados a la hora de salir a la escena pública.

Dado lo anterior, los mediadores socioculturales, llámense maestros, líderes comunitarios o profesionales en distintas áreas que trabajan con comunidades vulnerables, en calidad de agentes que facilitan el acceso a la cultura escrita –rol que es necesario desempeñar de manera más consiente-, deben evitar consolidar prácticas excluyentes socialmente instituidas en torno al uso cotidiano de la lectura y la escritura en sus intervenciones sociales.

La búsqueda de estrategias para que emergiera la voz de los participantes y expresaran su individualidad, provocó que fijáramos nuestro interés en la escritura emocional. Pero las condiciones singulares de los habitantes de calle participantes y el enfoque dado a la lectura y la escritura como prácticas de carácter eminentemente social, entraron en conflicto con algunos postulados de la psicología sobre esta técnica terapéutica, lo que tuvo

consecuencias en el diseño metodológico de la investigación, dando lugar a una resignificación de la escritura emocional, a propósito de las singularidades de quienes la utilizaron y del objetivo de la intervención social que enmarca este estudio.

Según Le Blanc (2007), cuando en un ser humano se quebrantan sus capacidades para hablar, actuar, narrar y considerarse responsable de sus actos (Ricoeur, 1997), se arriesga a llevar una vida precaria, esto es, padecer la marginalidad, el desprecio social y la deshumanización. Buscar restaurar la voz del precario fue el propósito de este proyecto investigativo, encarnado aquí en la experiencia de 22 habitantes de calle que buscaron narrarse desde los trazos de su propia letra, sus deseos y aspiraciones.

En los modelos de intervención diseñados para esta población, este estudio exploró una ruta inédita para procurar su reinserción social. En tal sentido, es recomendable dar continuidad en el tiempo a esta intervención social basada en la escritura emocional con los habitantes de calle, acompañada de mediciones longitudinales que permitan conocer su alcance. Así mismo, se propone involucrar al equipo de pedagogos y psicólogos que lideran el proceso de Resocialización, para que en calidad de mediadores puedan apropiarse prácticas de cultura escrita más integradoras e incluyentes.

## Referencias

- Álvarez Zapata, D. (2003). *Exploración de las relaciones entre lectura, formación ciudadana y cultura política. Una aplicación a las propuestas de formación ciudadana de la Escuela de Animación Juvenil*. (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia. Medellín.
- Argüelles, J.D. (2003). *¿Qué leen los que no leen?* México: Paidós.
- Arias, L. (2010). Introducción al desarrollo metodológico. Secretaría de Bienestar Social de Medellín. Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín. Secretaría de Bienestar Social. (2011). Especificaciones técnicas Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto.
- Bloom, D. (1993). Necessary indeterminacy and the microethnographic study of reading as a social process. *Journal of Research in Reading*, 16(2), 98-111.
- Cabrera Casimiro, E. (2006). Efectos terapéuticos de la escritura emocional o expresiva. *Publicación periódica del Colegio Oficial de Psicólogos de las Palmas*. (89), 9-12.
- Deleuze, G. (1995). *Conversaciones 1972–1990*. Valencia: Pre-textos.
- Eder, K. (1996-1997). La paradoja de la “cultura”. Más allá de una teoría de la cultura como factor consensual. *Zona Abierta*. (76-77), 95-126.
- Foucault, M. (2001). *La hermenéutica del sujeto*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Goffman, K. (2005). *La contracultura a través de los tiempos: de Abraham al acid-house*. Barcelona: Anagrama.
- Halliday, M.A.K. (1982). Aprendiendo a conferir significado. En Lenneberg, E.H. y Lenneberg, E. (comp). *Fundamentos del desarrollo del lenguaje* (pp. 239-267). España: Alianza.
- Jaramillo Toro, T., Restrepo Alzate, A.A., Restrepo Escobar, S.M. (2011). *Escritura emocional: una estrategia para la Resocialización del habitante de calle adulto de Medellín* (Proyecto de investigación). Universidad de Manizales-CINDE. Sabaneta.
- Jiménez Castillo, J. (2007). La investigación sobre el analfabetismo funcional. Estado actual del concepto. *Efora*. Departamento de Inspección Educativa, (1). Recuperado de [web.usal.es/~efora](http://web.usal.es/~efora)
- Jurado Valencia, F. (2012). La dimensión social de la lectura y la escritura. *Redlecturas* (5), Nodo de Lenguaje de Antioquia, 204-212. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co/nodoantioquia/wp-content/uploads/2013/02/Redlecturas-5.pdf>
- Kalman, J. (2003). El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8(17), 37-66. Recuperado de [http://www.uam.es/otros/fmee/documentos/kalman\\_fmee.pdf](http://www.uam.es/otros/fmee/documentos/kalman_fmee.pdf)
- Kalman, J. (2008). Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, (46), 107-134. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie46a06.htm>
- Le Blanc, G. (2007). *Vidas ordinarias, vidas precarias*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Martín Barbero, J. (1984). De la comunicación a la cultura. Perder el “objeto” para ganar el proceso. *Signo y pensamiento*. Pontificia Universidad Javeriana. 3(5), 17-24.
- Martín Barbero, J. (2000). *Culturas/Tecnicidades/Comunicación*. Guadalajara:

- Organización de Estados Iberoamericanos. Recuperado de <http://www.oei.es/cultura2/barbero.htm>
- Melo, J.O. (mayo de 2012). El poder de la palabra de la voz a la lectura en internet. Conferencia inaugural, Cátedra Unesco de Lectura y Escritura, Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Montes, G. (2007). La gran ocasión, la escuela como sociedad de lectura. Argentina: Plan Nacional De Lectura, Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente. Recuperado de [http://planlectura.educ.ar/pdf/La\\_gran\\_ocasion.pdf](http://planlectura.educ.ar/pdf/La_gran_ocasion.pdf)
- Muñoz González, G. (2010). *Módulo Socialización y cultura*. Sabaneta: CINDE-Universidad de Manizales.
- Oliveros, A. (2013). ¿Habitante de la calle o expropiado de todo? Ingeniería social y marginalidad. *Le Monde Diplomatique*. 11(123), 6-7.
- Olson D.R., Hilyard A. y Torrance, N. (1985). *Literacy, language and learning*. The nature and consequences of reading and writing. Cambridge University Press.
- Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pennac, D. (2001). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- Ricoeur, P. (1997). *Lo justo*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- Ricoeur, P. (2008). La diferencia entre lo normal y lo patológico como fuente de respeto. En *Lo justo 2 Estudios, lecturas y ejercicios de ética aplicada* (pp. 173-182). Madrid: Trotta.

**ARTÍCULO TEÓRICO**

**LA RESOCIALIZACIÓN DEL HABITANTE DE CALLE: UN  
PROCESO DE CAMBIO**

**SANDRA MILENA RESTREPO ESCOBAR**

**TUTORA**

**Mg. Liliana Chaves Castaño**

**Mg Patricia Duque Sierra**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CINDE- UNIVERSIDAD DE MANIZALEZ**

**MEDELLÍN**

**2014**

## La Resocialización del habitante de calle: un proceso de cambio

Sandra Milena Restrepo Escobar\*

*No es la especie más fuerte la que sobrevive,  
ni la más inteligente,  
sino la que responde mejor al cambio.*

Charles Darwin

### Resumen

La Alcaldía de Medellín adelanta en la ciudad una propuesta de intervención para el habitante de calle, en la cual se propone el proceso de Resocialización como alternativa que se ofrece a esta población en su inclusión social. Para entender este proceso es necesario revisar la teoría del cambio, teniendo en cuenta los modelos psicosociales y los centrados en el individuo, pues la multidimensionalidad del cambio implica que sean revisadas ambas concepciones.

La Resocialización como proceso de cambio es entendida como el reto que asumen los habitantes de calle para modificar su pensamiento, sentimientos y conductas. Por ello tras la revisión de las teorías sobre el cambio psicológico, se hará una comparación con lo que se ha planteado en el proceso de Resocialización, para encontrar cómo estas teorías se convierten en los ejes de la inclusión social<sup>10</sup>.

**Palabras clave:** Habitante de calle, Proceso de cambio, Resocialización.

### Introducción

De acuerdo con el Censo de caracterización del habitante de calle y en la calle (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar social, 2009), es pertinente aclarar dos conceptos que tienen relación con la forma cómo se habita la calle: permanentemente o por períodos, como único lugar para habitar o como lugar transitorio. El individuo que lo hace permanentemente es denominado habitante **de** calle y usualmente ha roto sus vínculos familiares, y el habitante **en** calle es aquella persona que una vez termina sus actividades cotidianas en la calle, regresa a una vivienda, residencia u hotel.

En la ciudad de Medellín, se viene adelantando una propuesta de intervención a los habitantes de calle que busca “brindar a la población atención psicosocial y desarrollar habilidades ocupacionales a nivel individual y grupal para que ellos generen cambios positivos en su estilo de vida, apuntando al desarrollo humano integral” (Especificaciones

---

\* Psicóloga. Especialista en Farmacodependencia. Maestrante de Educación y Desarrollo Humano. [srestrepoescobar@yahoo.com](mailto:srestrepoescobar@yahoo.com)

<sup>10</sup> Este artículo es producto de la investigación *Escritura emocional: una estrategia para la Resocialización del habitante de calle adulto de Medellín*, estudio realizado por Sandra Milena Restrepo Escobar, Tatiana Jaramillo Toro y Alberto André Restrepo Alzate, con el fin de optar al título de magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales en convenio con CINDE.

Técnicas de la Secretaría de Inclusión Social y Familia. Alcaldía de Medellín, 2014). Este tipo de intervención se realiza desde un enfoque de reducción de daño, entendido como:

La minimización de los posibles problemas relacionados con el consumo y no necesariamente en la abstinencia a la sustancia que continúa siendo lo ideal. *Existe buena evidencia de que esta aproximación tiene efectividad en reducir los problemas. Se parte del principio ético de NO HACER DAÑO, que se traduce que entre dos riesgos relativos se debe fomentar aquel que pueda tener menos consecuencias serias (Actualización de la Guía práctica de Atención Integral en Farmacodependencia. Ministerio de Protección Social, 2004)*

El proyecto desarrollado en la ciudad de Medellín atiende a la población **habitante de calle** según la denominación descrita, estructurando cuatro modalidades de atención para dar respuesta a las necesidades de los habitantes de calle y a las de la ciudad en general, son ellas: Intervención en calle, Centros de atención social, Resocialización y Corresponsabilidad y ciudadanía.

La primera, posibilita el contacto, la sensibilización, la remisión a atención en salud, la georreferenciación y el acompañamiento a la detección y prevención de la enfermedad. La segunda modalidad, donde se atiende al habitante de calle en la restitución de derechos y se suplen necesidades como alimentación, aseo personal, albergue nocturno, atención médica y procesos de identificación en general. La tercera, es el proceso de Resocialización, donde además de suplir las necesidades básicas, se acompaña desde una orientación terapéutica y pedagógica, un proceso que posibilita cambio de hábitos hasta lograr el autosostenimiento y mejoramiento en su estilo de vida. Y la última, promueve actividades que facilitan el conocimiento del proyecto que atiende al habitante de calle y sensibiliza a la comunidad en general sobre la condición de la población atendida.

Basados en el objetivo que tiene la Resocialización este artículo planteará una relación de esta con el cambio psicológico, con el fin de reconocer como las fases de dicho proceso promueven los cambios de hábito en la inclusión social.

## **Resocialización**

La modalidad de Resocialización, se enmarca en tres conceptos claves que son: la exclusión, la inclusión social y la vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, la resocialización

Busca la incorporación nuevamente a la sociedad de los habitantes de calle, por medio de una transformación de vida de cada uno de ellos, propiciando elementos para su sensibilización, la identificación de sus condiciones actuales y la potencialidad de sus fortalezas y habilidades.” (Especificaciones Técnicas de la Secretaría de Inclusión Social y Familia, Alcaldía de Medellín, 2014).

Es decir, resocializar es “*devolver al individuo lo social*” (Desarrollo Metodológico del Sistema de atención al habitante de calle Adulto. Alcaldía de Medellín, 2012) Lo que



implica la integración de lo público a así romper con la discriminación que dificulta la inclusión social.

El proceso de Resocialización (Especificaciones Técnicas de la Secretaría de Inclusión Social y Familia. Alcaldía de Medellín, 2014) se ha estructurado desde cinco (5) etapas, cada una de estas presenta indicadores de logros que permiten el análisis de los avances comportamentales cognitivos y de convivencia de la persona. Por ello, la resocialización planteada desde la inclusión social de personas vulnerables como el habitante de calle, implica la adopción de cambios en el comportamiento de quienes deciden asumir este proceso, siendo fundamental evaluar a través de sus trabajos individuales y grupales la construcción subjetiva de sí mismo.

### **El cambio psicológico desde los modelos individuales y psicosociales**

Pero ¿qué significa cambiar? El cambio psicológico ha sido estudiado por diferentes teóricos, entre ellos Piaget y Vigotsky y cada uno de ellos hace referencia al cambio determinando los aspectos importantes que se deben tener en cuenta dentro de este proceso, dando prioridad a variables de tipo cognitivo y conductual. Según Wertsch & Penuel (1996), citados por Martí (2005, p. 63): “Para algunos, se asigna primacía analítica a los factores sociales, siendo el funcionamiento individual un derivado. Para otros, los factores individuales son los que poseen la primacía analítica, siendo los procesos sociales los derivados”.

Según Vigotsky, citado por Martí (2005), el proceso de cambio se da como un mecanismo de interiorización, por eso la comprensión del individuo depende del entendimiento de las relaciones sociales en las que este se desarrolla desde el nacimiento. “Desde esta perspectiva, la zona de desarrollo próximo es la región dinámica de la sensibilidad en la que puede realizarse la transición del funcionamiento interpsicológico al funcionamiento intrapsicológico” (Vigotsky, 1979, p. 74).

Los cambios se dan por leyes de equilibración inherentes al ser humano en interacción con el medio, para Piaget, citado por Martí (2005), el proceso de cambio se da por mecanismos internos a través de la abstracción, la generalización y la toma de conciencia. Piaget indica (1967) que el fundamento del cambio no es ni el individuo ni la, sino la relación que se establece entre los individuos, pues esta relación modifica las conciencias individuales.

El individuo genera cambios en su comportamiento cuando experimenta alguna necesidad al respecto, es decir, cuando el equilibrio se rompe entre la persona y el medio, lo que genera una readaptación (Piaget, 1970). Desde la psicología cognitiva se plantea que todos los seres humanos crean unos esquemas cognitivos que se definen como construcciones subjetivas de la experiencia personal y que dan forma a los supuestos que guían la conducta y las emociones que se van sintiendo a lo largo de la vida, y mientras estas representaciones sean funcionales para resolver los problemas cotidianos de la vida, se mantienen (Pérez-Vieco, 2009).

De esta forma aparecen diferentes modelos psicológicos para explicar el cambio, dentro de los cuales se destacan los modelos psicosociales y los centrados en el individuo. En los modelos centrados en el individuo, este es concebido como un protagonista en el proceso de cambio y se atribuye gran valor a la intencionalidad y motivaciones que la persona desarrolla, para que se dé el mismo. Álvarez (2010), Zanna & Rempel (1988) incluyen en la actitud tres componentes claves para el cambio que son: la cognición (capacidad de planeación y anticipación), el afecto y la intención de acción. Desde esta perspectiva, “el individuo dirige su propio cambio: lo calcula, lo predice, lo monitorea, lo administra; controla sus emociones y conducta, es un predictor de eventos y sentimientos, un manipulador y controlador de los mismos” (Álvarez, 2010, p. 98).

### **Modelo del cambio centrado en lo psicosocial**

Desde el modelo transteórico de Prochaska (1979) citado por Florez (2007), el cambio es multidimensional pues implica etapas, procesos y variables psicosociales intermediarias. De esta forma, el cambio ocurre de forma secuencial a través de etapas y es importante la identificación y conciencia de las mismas. Prochaska, Norcross & Diclemente (1994) definen el proceso de cambio como cualquier actividad que un individuo comienza para modificar sus pensamientos, sentimientos y conductas.

Las etapas del modelo transteórico son **precontemplación**, **contemplación**, que se identifican por el deseo de cambio que manifiesta la persona; la siguiente etapa es la **preparación**, que es cuando la persona se propone a hacerlo, seguida de la **acción** en la cual el individuo ha empezado a cambiar para llegar al **mantenimiento**, donde se persiste en el cambio y, finalmente, la **terminación** en la que está consolidado el nuevo comportamiento.

Además este modelo incorpora tres factores esenciales para el desarrollo de las fases: primero un factor referente a la **temporalidad** que determina la secuenciación de las etapas; segundo, un conjunto de **variables intermedias, de tipo psicosocial**, que influyen sobre cuando ocurre el cambio y, tercero, un conjunto de **procesos psicológicos** que determina cómo ocurre el cambio (Florez, 2005).

Basados en el modelo transteórico, el proceso de Resocialización del habitante de calle debe apuntar al avance por cada una de las etapas del modelo. Por ello, la propuesta de intervención guía hacia la consecución de las mismas, así:

La etapa de **Acogida**, según las Especificaciones técnicas del proyecto habitante de calle, de la Secretaría de Inclusión Social y Familia (Alcaldía de Medellín, 2014), se centra en fortalecer la motivación del habitante de calle que se ha incorporado de manera voluntaria en el proceso de Resocialización. En esta se resalta la importancia de aprender hábitos, valores y rutinas nuevas que permitan la modificación de comportamientos asociados a la vida en calle.

La segunda etapa es el **Reconocimiento** donde se busca lograr un acercamiento a la identificación de aspectos individuales, familiares y sociales que serán la base para el proceso de cambio, pues se constituye como la fase de auto reconocimiento como sujeto con capacidades de cambio para la resocialización e inclusión social. Estas dos primeras etapas podrían considerarse desde el modelo transteórico como las fases de precontemplación y contemplación.

La tercera etapa es **Replanteamiento**, que proyecta la práctica de habilidades sociales y competencias ciudadanas y la identificación del perfil ocupacional para el reconocimiento de las competencias laborales a desarrollar. Desde el planteamiento de esta fase como preparativa es fundamental establecer las habilidades que deben potenciarse.

La cuarta etapa es el **Fortalecimiento**, donde se esperan cambios comportamentales de los habitantes de calle que se evidencien en la minimización o erradicación del consumo de sustancias psicoactivas y la reconstrucción de las redes de apoyo, entre otros logros. La estrategia con la cual se trabaja en esta etapa es la construcción del proyecto de vida que permita el mantenimiento de los logros alcanzados reflejados en la estabilidad y la independencia institucional como referentes hacia la inclusión social.

La última etapa es el **Desprendimiento gradual**, donde se ponen en práctica los aprendizajes obtenidos en el proceso de Resocialización. Es así como se fortalecen aspectos claves para su independencia institucional como son las habilidades sociales con la consolidación de las redes de apoyo y el autosostenimiento que implica el manejo del dinero.

Si bien hasta este momento se ha hecho énfasis en el proceso de cambio desde lo social, es importante analizar este proceso desde lo individual. Para ello se retomarán algunos planteamientos teóricos de la psicoterapia y se identificarán los aspectos que el proceso de Resocialización trabaja desde lo individual.

### **El modelo de cambio centrado en el individuo**

El cambio terapéutico, según Bergin & Rogers (1986) citados por Farkas (2010), son un conjunto de cambios positivos que se presentan en el paciente durante el proceso de psicoterapia y se dan a través de la interacción de factores específicos del consultante, del terapeuta y la relación que se establece entre ellos. Asimismo, Aristegui & otros (2004) lo conciben como la forma de comprender las diferentes situaciones que vive una persona y a su vez entenderse a sí mismo, relacionándose la mirada subjetiva del consultante con el entorno en el que se desenvuelve.

Opazo (2001) argumenta que el cambio en psicoterapia se da por variables comunes que se comparten en los diferentes enfoques. Estas variables son la empatía, la calidez, la aceptación, la motivación del terapeuta al paciente, entre otras.

Desde la psicología cognitiva se defiende la naturaleza interna de los cambios psicológicos y lo explica desde los mecanismos internos, mientras que en el enfoque

psicoterapéutico se considera que la interacción social entre el terapeuta y el paciente es la que genera la posibilidad de modificar la conducta (Follete, Naugle & Callaghan, 1996). Froján, M.X, Montañó M, y Calero A. afirman que “La interacción verbal es el instrumento necesario para que se den los distintos procesos de cambio que operan en la clínica” (2006, p. 800).

Es así como surgen las teorías subjetivas, las cuales son definidas como cogniciones que permiten generar la visión de sí mismo y del contexto, y se entienden como la estructura argumentativa del individuo que cumple las funciones de explicación, predicción y tecnología, como en las teorías científicas (Groeben, Wahl, Schlee & Schlee, 1988). Es decir, las teorías subjetivas psicológicas se desarrollan a través de las relaciones que se establecen entre los problemas del consultante, su historia de vida y su situación actual. De esta forma se da la resignificación sobre sí mismo y su relación con el entorno, orientando a la persona en su comportamiento, guiando sus acciones y optimizando la valoración personal.

La teoría subjetiva tiene sus fundamentos en la construcción cognitiva de la realidad que postula isomorfismo entre la forma en que se estructura el conocimiento científico y el conocimiento a nivel psicológico e individual (Aristegui, & otros, 2004).

De acuerdo con la teoría del cambio subjetivo, planteada por Krause (1998), el cambio es un proceso que va evolucionando en varias etapas, dadas a través de la psicoterapia, comenzando desde antes de iniciar la misma y continuando posteriormente a la finalización del proceso. El cambio se da en la combinación de factores intra y extra terapéuticos, implicando un componente de fuerza ilocutiva expresada en el cambio de intención de la representación de sí mismo, comunicada a través de los actos de habla formulados en primera persona, dentro de un contexto terapéutico de acción comunicativa (Aristegui, & otros, 2009).

Desde esta teorización, las personas cambian en función de la construcción individual de nuevos modelos explicativos de sí mismos y del contexto, y esto se expresa en nuevas acciones y respuestas a la cotidianidad.

Los cambios desarrollados a través de la psicoterapia se relacionan con varias fases: la búsqueda de ayuda profesional, la trayectoria o acceso hacia la ayuda psicológica, la estructura de la relación de ayuda, la interacción terapéutica y la evolución de la estructura y dinámica de la relación (Krause & Dagnino, 2006).

Por tanto, dentro del proceso de Resocialización y los espacios individuales que adelanta cada uno de los usuarios es importante tener presente los indicadores que señalan Krause & otros, (2006) para evidenciar los cambios que se producen en psicoterapia y que permiten evaluar los avances dentro del proceso, estos son:

1. Aceptación de la existencia de un problema.
2. Aceptación de los propios límites y reconocimiento de la necesidad de ayuda.
3. Aceptación del terapeuta como un profesional competente.

4. Expresión de esperanza (“remoralización” o expectativa de ser ayudado o de superar los problemas).
5. Descongelamiento (o cuestionamiento) de formas de entendimiento, comportamientos y emociones habituales (“fisura”). Puede implicar reconocimiento de problemas antes no vistos, autocrítica y/o redefinición de expectativas y metas terapéuticas.
6. Expresión de la necesidad de cambio.
7. Reconocimiento de la propia participación en los “problemas”.
8. Descubrimiento de nuevos aspectos de sí mismo.
9. Manifestación de un comportamiento o de una emoción nueva.
10. Aparición de sentimientos de competencia.
11. Establecimiento de nuevas relaciones entre: – aspectos propios (creencias, conductas, emociones, etc.) – aspectos propios y del entorno (personas o sucesos) – aspectos propios y elementos biográfico.
12. Reconceptualización de los propios problemas y/o síntomas.
13. Transformación de valoraciones y emociones en relación a sí mismo u otros.
14. Formación de constructos subjetivos respecto de sí mismo a través de la interconexión de aspectos personales y del entorno, incluyendo problemas y síntomas.
15. Enraizamiento de los constructos subjetivos en la propia biografía.
16. Autonomía en cuanto al manejo propio del contexto de significado psicológico.
17. Reconocimiento de la ayuda recibida.
18. Disminución de la asimetría.
19. Construcción de una Teoría Subjetiva, biográficamente fundada, sobre sí mismo y la relación con el entorno (indicador “global”) (p. 310).

Estos cambios y el logro de los indicadores en terapia llevan a la reconceptualización de la historia de vida que incluye la transformación en las esferas cognitiva y emocional, lo que impacta la percepción y la construcción de las posturas sobre sí mismo y sobre su mundo (Krause, citado por Farkas, Hernández & Santelices, 2010).

Con esta base de la teoría subjetiva del cambio, en el Proceso de Resocialización, el habitante de calle requiere de un acompañamiento individual desde áreas como trabajo social, psicología y terapia ocupacional que permiten el alcance de los indicadores de cambio en su proceso. Es así como se determinan unas temáticas fundamentales que permiten el fortalecimiento del cambio (Alcaldía de Medellín, 2012). Estas son:

- La renuncia y la motivación al cambio.
- Autoestima, autoimagen, autoconcepto.
- Ciclo vital: individual, familiar y rol social
- Redes de apoyo
- Elaboración de la autobiografía
- Habilidades sociales
- Hábitos laborales
- Ocio y tiempo libre
- Tolerancia a la frustración y estrategias de afrontamiento
- Las emociones
- Manejo adecuado del dinero
- Ganancias del proceso
- Relaciones interpersonales
- Toma de decisiones y manejo de temores

Para finalizar es importante tener presente que existen temas específicos en los procesos de cada ser en particular y es fundamental que estas temáticas sean abordadas para dar sostenibilidad a la modificación conductual que se presente durante este proceso.

### **Mecanismos que dificultan el cambio**

Por otro lado, es necesario conceptualizar sobre los mecanismos que dificultan los procesos de cambio (Koffman, 2007). Para ello se parte de reconocer el cambio como un proceso que genera inestabilidad en el bienestar de cualquier ser humano. Los cuatro (4) mecanismos que dificultan dicho proceso son:

**La resistencia al cambio**, definiéndola como un sistema de defensa psicológico que se adopta frente a lo desconocido y que frena lo que es potencialmente desestructurante; **la expectativa que genera el cambio** que se produzca de forma lineal, sin dificultades y rápidamente; **la tendencia a repetir sobre los mismos esquemas y el autoengaño**. Esto es, “resistir lo psíquicamente desestructurante; soñar con un cambio rápido y sin dificultades; funcionar en piloto automático; y autoengañarse; son los mecanismos psicológicos que funcionan como fuerza de choque contra cualquier propuesta de cambio en las personas” (Koffman, 2007, p. 141).

### **Conclusiones**

Teniendo como base los modelos teóricos expuestos, el cambio es un proceso que se da dentro del desarrollo evolutivo del ser humano, implicando desequilibrios, conciencia, revisión individual y grupal, por lo tanto, es una transformación que se va estructurando según la madurez psicológica y la valoración de los esquemas cognitivos. Por ello, la Resocialización para el habitante de calle no es un proceso lineal ni fácil de lograr, es un reto que cada una de esas personas asume con temores y deseos, pero que necesitan de un acompañamiento incluyente no solo de un equipo de intervención psicosocial, sino de una sociedad que les permita creer en sí mismos, rescatar sus valores, reconstruir sus redes de apoyo y sobretodo devolverles la confianza en su ser como ciudadanos. En síntesis, el principal fin de la resocialización es lograr la autonomía que permita transformar la forma de habitar la calle en otras condiciones mucho más dignificantes y con calidad de vida.

Es por ello, que la propuesta de intervención que ha sido implementada por la Secretaría de Inclusión Social y Familia, de la Alcaldía de Medellín y que lleva desde 2005 estructurándose, no es una propuesta para toda la población habitante de calle, pues el cambio de vida y de condiciones como bien se ha expuesto, implica grandes retos, motivación y deseo, que no todos los habitantes de calle asumen, pues hay que reconocer que muchos de ellos han optado por este estilo de vida que describen como el placer de estar por fuera de la norma, no tener que cumplir horarios, demandas sociales, compromisos familiares. Habitar la calle para muchos de ellos, sigue siendo una alternativa

placentera que impide que busquen la posibilidad de cambio en el proceso de Resocialización.

Resocializarse para el habitante de calle, implica asumir el “deber ser” de los ciudadanos, tener que implementar nuevas estrategias y recursos que le permitan alcanzar condiciones “normales” de auto sostenimiento, es decir, les exige asumir la responsabilidad de la propia de vida y esto tiene un costo muy alto para los seres humanos en general.

Dentro de la experiencia diaria de intervención de los habitantes de calle de la ciudad de Medellín es evidente el temor que implica para sus destinatarios emprender el proceso de Resocialización. Este es visto como una alternativa que angustia, cuesta esfuerzos y responsabiliza, además, enfrenta permanentemente con el temor de tener que verse de frente con la frustración propia o la de sus familiares, porque aunque esta propuesta no apunta exclusivamente al control o erradicación del consumo de sustancias psicoactivas, no se puede desconocer que este es uno de los factores que exigen adoptar mecanismos sólidos de protección, ya que es un foco crucial de reincidencias, no solo con las sustancias sino con la habitabilidad en calle.

Por todo esto, la resocialización es una alternativa para mejorar las condiciones de vida, dignificarse y asumir la responsabilidad de vivir en un entorno más óptimo. Es un proceso difícil con alto costo psíquico que cada habitante de calle decide emprender o no, por ello es fundamental el apoyo institucional para su reinserción social y la aceptación ciudadana que les facilite asumir de forma menos espinosa, sus deberes y derechos dentro de la sociedad y una forma de hacerlo tangible es a través de la vivencia del proceso de cambio, tantos desde los aspectos psicosociales como individuales.

*Me doy cuenta de que si fuera estable, prudente y estático, viviría en la muerte.  
Por consiguiente, acepto la confusión, la incertidumbre, el miedo y  
los altibajos emocionales,  
porque ése es el precio que estoy dispuesto a pagar por una  
vida fluida, perpleja y excitante.  
Carl Rogers*

## Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2009). *Censo de caracterización del habitante de calle y en la calle*. Medellín
- Alcaldía de Medellín. (2012). *Desarrollo metodológico del Sistema de atención al habitante de calle adulto*. Medellín
- Alcaldía de Medellín. (2014). *Especificaciones técnicas para el proyecto Sistema de atención al habitante de calle adulto*. Medellín.
- Álvarez, L. (2010). Modelos Psicológicos del cambio: de los modelos centrados en el individuo a los modelos psicosociales en psicología de la salud. *Psicología y Salud*, 20(1), 97-102.
- Aristegui, R., Gaete, J., Muñoz, G., Salcizar, J., Krause, M., Vilches, O., Tomicic, A & Ramírez, I. (2009). Diálogos y autorreferencia: procesos de cambio en psicoterapia desde la perspectiva de los actos de habla. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Pontificia Universidad Católica de Chile, 41(2), 277-289.
- Aristegui, R., Reyes, L., Tomicic, A., Vilche, O., Krause, M., De La Parra, G., Ben, P., Dagnino, P., Echávarri, O. & Valdés, N. (2004). Actos de habla en la conversación terapéutica. *Terapia Psicológica*. Sociedad Chilena de Psicología Clínica, 22(2), 131-143.
- Farkas, C., Hernández, B. & Santelices, M. (2010). Análisis de momentos de cambio en el proceso terapéutico adelantado bajo la modalidad de un taller grupal psicoeducativo con embarazadas primigestantes. *Universitas Psychologica*, 9(2), 409-422.
- Flórez, L. (2005). Evaluación de los procesos de cambio propuestos por el modelo transteórico, en estudiantes de secundaria y universitarios consumidores de alcohol. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(05), 47-78.
- Florez, L. (2007). *Psicología social de la Salud. Promoción y prevención*. Bogotá: El Manual Moderno.
- Follette, W.C., Naugle, A.E., & Callaghan, G.M. (1996). A radical behavioural understanding of the therapeutic relationship in effecting change. *Behavior Therapy*.
- Froján, M.X, Montañó M, & Calero A. (2006). ¿Por qué la gente cambia en terapia? Un estudio preliminar. *Psicothema*. Universidad Autónoma de Madrid, 18(4).
- Groeben, N., Wahl, D., Schlee, J. & Scheele, B. (1988). *Das Forschungsprogramm Subjektive Theorien: Eine Einführung in die Psychologie des reflexiven Subjekts*. El programa de investigación en teoría subjetiva: una introducción a la psicología del sujeto reflexivo Tübingen: Francke.
- Koffman, R. (2007). Mecanismos Psicológicos que dificultan los cambios personales. *Revista Médica de Rosario*, 73 138 – 141.
- Krause, M. (1998). Construcción y transformación de teorías subjetiva a través de la psicoterapia. *Terapia Psicológica*, 7, 29-43.
- Krause M. (2005). *Psicoterapia y Cambio. Una mirada desde la subjetividad*. Santiago: Ediciones Universidad Católica.
- Krause, M. & Dagnino, P. (2006). Evolución del cambio en el proceso terapéutico. *Gaceta Universitaria*. Santiago de Chile.
- Krause, M., Parra, G., Aristegui, R., Dagnino, P., Tomicic, A., Valdés, N., Vilches, O., Echávarri, O., Ben Dov, P., Reyes, L., Altimir, C. & Ramírez I. (2006). Indicadores



- Genéricos de Cambio en el proceso psicoterapéutico. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 38(002), 229-325.
- Martí, E. (2005). *Desarrollo, cultura y educación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Ministerio de Protección Social. (2004). *Actualización de la Guía práctica de Atención Integral en Farmacodependencia*. (p. 13-15).
- Opazo, R. (2001). *Psicoterapia Integrativa. Una delimitación clínica*. Santiago de Chile: Ediciones ICPSI.
- Pérez-Vieco. (2009). *Los Esquemas Cognitivos*. Recuperado de [www.psicologosvalencia.es/los-esquemas-cognitivos/](http://www.psicologosvalencia.es/los-esquemas-cognitivos/)
- Piaget, J. (1967). *Estudios Sociológicos*. Ginebra: Droz.
- Piaget, J. (1970). *Los procesos de adaptación psicológica*. Buenos Aires: Proteo.
- Prochaska, J., Norcross, J. & Di clemente, C. (1994). *Changing for good*. New York: Avon Books
- Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Zanna, M. & Rempel, J. (1988). Actitudes: Una nueva mirada de un viejo concepto. *Psicología Social y Conocimiento*. 315-334.